U2 GLENN HUGHES FRANK MEYER BOB DYLAN LAPIDO MYRON ELKINS SERVANDO ROCHA MARAH THE CAPACES

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Bob Dylan

Especial gira España

Número 34. Mayo de 2023

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, J.F. León, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2023, Tali Carreto, Eduardo Izquierdo, Jordi Sanfribird, ZepiSoul, Carlos Sánchez, Ada Salas.

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

6 Alice & The Wonders

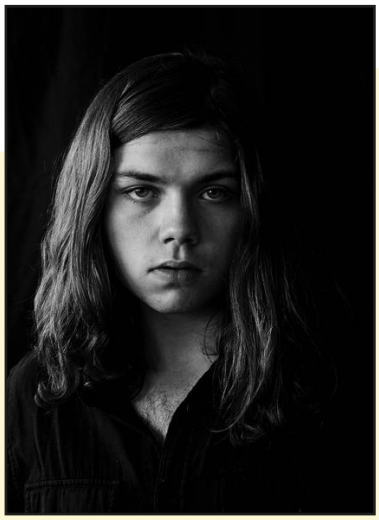
8 Glen Hughes

18 Cecilya & The Candy Kings

20 Frank Meyer

26
Bob Dylan

34
José Ignacio Lapido



38
Myron Elkins

40
Servando Rocha

54
The Capaces

Foto de Blondinrikard Fröberg

Editorial
por Ada Salas

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

LA REBELDÍA SIEMPRE HA TENIDO NOMBRE DE MUJER

Decía **Patti Smith**, junto a la gran **Emmylou Harrys**, sobre uno de los escenarios de la pasada edición del Azkena Rock Festival, que el momento de las mujeres había llegado. Luego, ambas entonaron People have the power, y el público estalló en una emoción que recorrió todo Mendizabala.¿Llevaba razón la rockera de más de 70 años? Llevo preguntándome esto mucho tiempo.

Si sigues leyendo este editorial con la certeza de que encontrarás en este texto una explicación única y verdadera, te adelanto que estás equivocado/a. No puedo ni logro encontrar una sola razón que explique el hecho de que en realidad, los nombres de grupos de hombres superan aún y por mucho, al de mujeres en los carteles festivaleros o en las programaciones de las salas de nuestro país (por no hablar del resto del mundo, claro). Lo cierto es que creo que esta polémica que venimos debatiendo desde que tengo uso de razón se fundamenta no solo en una, si no en muchas razones.
Desde la infancia, las mujeres referentes que me rodearon musicalmente se alejaban sumamente del rock. Partiendo de la base de que era un género denostado entre mis iguales y que para dar con un grupo que me gustara tenía que distanciarme de las emisoras conocidas y profundizar en las tiendas de música de ciudades que no eran la mía, encontrar a una mujer rockera era el abismo. Sin hablar, por supuesto, de la sexualización de todas ellas, cuyas imágenes no hacían más que demostrarme que para estar en primera fila en ese mundo tan seductor, debías ser, por supuesto, una diosa. La miel está hecha para saborearse, y eso es lo que parecía que era la figura femenina también para el público rockero.

Las mujeres, hechas para ser musas, fantasías o simplemente, objetos de devoción, tardaron décadas en dar un paso al frente y dejar la parte de atrás del escenario para ser protagonistas de su propia historia. Muchas sobrevivieron a giras de carretera, productores machistas y compañeros acosadores para dejar una huella imborrable. **Janis Joplin**, **Debbie Harrie**, **Joan Jett**, **Lita Ford**, **Suzi Quatro**, **Tina Turner**… y tantas otras son prueba de ello. Pero, ¿estamos tan lejos de todo aquello?

Hoy, al mando de un programa de música que pretende visibilizar la escena local, me sumerjo a diario en la difícil tarea de encontrar el submundo rockero y femenino que mi tierra esconde. Sin embargo, pareciera que aquellos oscuros años para la mujer no distan demasiado de lo que hoy se cuece.

El hecho es que existir, existe talento femenino y a raudales. Y que la fuerza de la voz, la guitarra o la batería de cualquiera de ellas no es ínfima. Hemos decidido ser parte de la historia, no admiradoras de ella. Hemos decidido deshacernos de estereotipos convencionales nacidos en una sociedad patriarcal que se deconstruye lentamente. Pero, el mundo de la producción no está tan convencido. Al fin y al cabo, y por más que nos pese, siguen siendo ellos los dueños de esto y a nosotras solo nos queda combatir.

Una guerra que libran hoy mujeres como las que se encuentran al frente del grupo gaditano **Más Madera**, **Isa y Rosa**; la deslumbrante **Perra Blanco**; la jovencísima **Mar González**, cantante de **The Destroyers**; la batería **Sandra Pow**, de **Atavismo**; **Desi Tey** de **The Agapornis**, o **Mar Durán**, activa en la organización y producción del **Lisergia Santo Fest**.

Sirva este editorial como homenaje y aliento para todas ellas. Para las que no se esconden, para las que deciden colocarse en primera fila, para todo aquel y toda aquella que apuesta por producirnos, por visibilizarnos y ser la mano que acompaña esta lucha.

Porque si el rock habla de discriminación, rebeldía o disconformidad, ¿no somos las mujeres las expertas en todo ello? ¿Acaso no somos el ejemplo viviente de la desobediencia, de lo incómodo?

Ada Salas
Periodista y directora de Cádiz Suena Bien, en 7TV Andalucía

MUJERES EN EL ROCK

Alice & The Wonders
Sensación de libertad

Cuando llegó a mi casa el segundo disco de Alice & The Wonders, "I am", se hizo con el reproductor del salón durante varios días. Adictivo desde el primer momento, su elegancia soul, su ritmo y unas canciones que se te pegan al instante, hacen que quieras escucharlo una y otra vez. Sin duda, uno de los mejores discos publicados en nuestro país en los últimos meses. Una banda que gira alrededor de Alejandra y que ha crecido sobremanera respecto a su debut "At my door", más cercano al rockabilly y el swing, añadiendo muchos más matices a su sonido. Hemos hablado con Alejandra sobre sus inicios y de su amor por la música, que se desprende en cada palabra que nos regala.

Lo primero que quería hacer, Alejandra, es darte la enhorabuena por vuestro disco, nos ha volado la cabeza, realmente increíble, menuda colección de canciones. Como anécdota, he de contarte que cuando me llegó el disco lo puse en el reproductor y mis hijas cuando acabó me pidieron que lo pusiera una y otra vez.

¡Vaya! Muchas gracias, y mucho amor para tus hijas, me alegro de que os haya gustado.

Para los que no conozcan a Alice & The Wonders, ¿podrías contarnos quiénes sois?

Somos un grupo de músicos que acabaron juntos porque el destino así lo quiso. Anteriormente, la banda la formaban otros músicos, pero poco a poco, fueron llegando los adecuados uno a uno y para mí fue una absoluta bendición y revolución. Desde entonces, Alice & The Wonders se convirtió en algo mucho más genuino, real y expansivo ya que nos entendimos desde el principio y enseguida surgió la magia que nos mantiene unidos.

Tienes una gran voz, potente, pero a la vez muy cálida, ¿cuáles podrían ser tus referentes a la hora de cantar?

Pues a los ocho o nueve años, era super fan de **Mariah Carey**, me flipaban todos sus recursos vocales y prácticamente aprendí a cantar con ella. Después aparecieron en mi vida artistas del rhythm and blues de los 90 como **Lauryn Hill**, **Mary J. Blige**, **TLC** y más adelante profundicé en un estilo más retro con **Otis Redding**, **Etta James**, **Ray Charles**, **Muddy Waters**, etc. También soy amante del hip hop y del rocksteady, así que tengo infinidad de referentes con los que inspirarme y aprender a diario.

El nombre hace referencia al famoso libro de Lewis Carrol. ¿Por qué elegisteis el nombre? ¿Queríais crear vuestro propio mundo de fantasía paralelo al "real"?

Se propusieron varios nombres y este fue el que mas gustó y con el que mas identificada me sentía en ese momento. Y sí, me suele gustar crear mundos de fantasía a mi alrededor donde perderme a ratos.

Sabes que hay otra cantante que se llama Alice Wonder…

Por supuesto, la conocemos, mas de una y dos veces nos han confundido… somos prácticamente tocayas (Risas).

En 2016 publicasteis vuestro debut, "At my door", había mucho swing y mucho rockabilly, y en "I am" abrís el abanico, os abrís a más estilos y vuestro sonido se enriquece, hay más soul, bolero, Nueva Orleans...

Creo que la principal diferencia es que "I am" expresa mucho mejor nuestra personalidad como banda, nos gusta explorar con la música y no quedarnos a vivir en un solo estilo, somos poliamorosos en cuanto a la música se refiere. Además, personalmente, me siento mucho mas cómoda en este álbum, ha sido autoproducido y hemos podido crear y ejecutar todo a nuestro ritmo y gusto además de trabajar con total libertad. Y eso, se percibe en el resultado final.

Ya en la canción con la que iniciáis el disco, "Damn Gory Honey" sonáis mucho más soul. ¿Teníais en mente algún tipo de evolución o simplemente salió de forma natural?

Yo creo que ha sido de forma bastante natural. Hemos ido evolucionando como banda en cada ensayo o concierto, eso era inevitable, así que era de esperar que en cuanto empezáramos a trabajar en nuevas canciones, éstas hablaran por si solas.

Es fascinante cuando las canciones cobran vida propia, ¿verdad?

Una de las cosas que mas me gustan de la música, es la sensación de libertad y el poder explorar sin límites… no me gusta estancarme

ni hacer siempre lo mismo, creo que, a lo largo de la vida, somos muchas cosas y nos sentimos de muchas maneras distintas y eso es lo que me gusta reflejar en mis canciones, tanto en letras como en estilos.

Ha sido mucho tiempo entre un disco y otro, ¿qué habéis estado haciendo? ¿Has estado con otros proyectos?
Sí, ha pasado bastante tiempo. Hubo cambios… de entrada, la banda ya no es la misma que había en ese primer "At My Door", y también me tomé con calma lo de componer nuevos temas, además estuvo de por medio la pandemia y todo eso hizo que se retrasara todavía mas el lanzamiento porque existía mucha incertidumbre con respecto a la música. Estuvimos haciendo directos y mejorando todos esos años. Todo se fue asentando y bueno… ¡aquí estamos de nuevo!

Tengo que decirte que "Don't You Dare" es una de las canciones más increíbles que he escuchado en mucho, mucho tiempo, es increíble. La energía, las melodías, el sentimiento, la forma en la que cantas (estás espectacular).
Esta es la única canción del disco que no tenía clara desde un inicio, tenía la melodía y la letra y los acordes básicos, pero no sabía muy bien hacia donde debía dirigirse. **Alex Albalá** (nuestro pianista y productor) me envió una primera idea que sonaba bastante a funk, pero no me convenció demasiado, aunque, sirvió para encaminarla hacia lo que acabó siendo, un rhythm and blues mucho más potente, con unos bombos contundentes que era lo que me encajaba de verdad. Creo que al final acertamos y es una de las canciones que mas me gustan del disco. El proceso de composición y de creación de los temas es algo que me resulta fascinante, podría estar todos los días trabajando en ello y, tengo que decir, que lo disfruto mucho más compartiéndolo con alguien, que en este caso es con Alex.

Con "Maldito amor" te atreves con una canción con mucho sabor a bolero, y además la cantas en español.
Esta canción surgió de repente, no buscaba escribir nada en español, pero surgió en mi cabeza la idea de forma espontánea. Lo que más me costó fue grabarla, estoy acostumbrada a cantar en inglés y fue difícil para mi cambiar el idioma ya que el acento inglés se empeñaba en persisitir. Fue gracioso, aunque bastante frustrante para mí, no podía creerlo.

Una de mis canciones favoritas de disco es "I'm not impressed", es puro Nueva Orleans. Es increíble cómo ese sonido se te pega y te insufla vitalidad y alegría, ¿verdad? ¿Qué puedes contarnos de esta canción? ¿Qué es lo más te atrae de ese tipo de música? Me imagino que habrás visto "Treme"…
Por supuesto que conozco esta serie, me inspiró mucho cuando la vi y poco después compuse "I'm Not Impressed". Tenía en mente hacer algo estilo New Orleans que fuera alegre y vacilón y recuerdo empaparme bien de toda esa música y de repente apareció esta serie que, aunque se había estrenado antes, no la descubrí hasta tiempo después, justo cuando estaba gestando esta idea Como yo digo "todo aparece en el momento adecuado", así que fue una gran fuente de inspiración para mí.

El arte del disco es precioso, ¿de quién ha sido la idea? ¿Quién es el responsable de diseño? La imagen que está en Instagram, con movimiento, se ve aún mejor, más poderosa. Una imagen de mujer poderosa, calmada, segura… pero las constelaciones, ¡el ovni!…
La portada ha estado a cargo de **Fernando Rayos**. Lo cierto es que me entendió desde el principio y fue muy fácil trabajar con él… ¡Ha hecho un trabajo espectacular! Me considero una persona bastante espiritual y quería que la portada transmitiera eso, la constelación es la de sagitario que es mi Signo Solar y también aparece un ovni porque que soy bastante fan de la ufología y los misterios en general, me encanta cuestionarlo todo y hacerme preguntas que hagan despertar a mi consciencia. Lo que tengo claro es: no podemos ver todo lo que acontece desde nuestros ojos físicos.

"At my door" hacía referencia a tu hermana, si creo recordar. ¿Tiene algún significa el título del nuevo disco? Uno diría que es una forma de reafirmación. Y sin embargo transmites mucha fuerza y seguridad.
El título "I am" lo escogí por varios motivos. El YO SOY que se identifica con el todo, que es consciente de que es uno con esa energía infinita que todo lo mueve, que está en todas partes y con la que puedes trabajar en tu propio beneficio. A veces se me olvida y este disco es una forma de recordármelo. Por otro lado, se trata también de ese "Yo soy" más terrenal, ya que en este disco he abierto las compuertas a mis emociones y vivencias de una forma honesta y sin juicios, simplemente dejándolas ser. Junto con mis músicos, hemos creado nuestro mundo de creatividad y libertad y ese "I AM" también los incluye a ellos, son mi apoyo y mi brújula en muchos momentos.

> ***"El proceso de composición y de creación de los temas es algo que me resulta fascinante, podría estar todos los días trabajando en ello."***

En los 90 he leído que participaste en una formación infantil llamada Mega Agentes X, ¿qué edad tenías? ¿Cómo recuerdas aquello? ¿Cómo fue entrar en el mundo del espectáculo tan joven?
Lo recuerdo con cariño, yo tenía diez años en ese entonces y, aunque el repertorio que cantábamos me horrorizaba bastante ya en esa época… ¡lo pasamos realmente bien! A esa edad no eres muy consciente de lo que está ocurriendo y simplemente te dejas llevar, pero, a raíz de esta experiencia, tuve muy claro que quería dedicarme a la música, aunque con mis propias canciones y mis propias reglas.

¿Qué planes tenéis? ¿Alguna posibilidad de gira por el sur?
¡Estamos cerrando varias presentaciones por el país y estoy deseando ir al sur ya que no hemos ido todavía! No nos queda cerca, pero tengo toda mi intención puesta en montar algo por algún lugar de Andalucía, encontrar el mas adecuado para presentar allí el disco. ¡Espero que sea muy pronto!

Para terminar… He visto que hacéis versiones en directo, como por ejemplo el "Nah Nah Nah" de Vaya con Dios (que es un temazo tremendo). ¿Qué otras versiones hacéis? ¿Por qué?
Pues esta canción de la que hablas se llama "Oh La La" y es una canción que compuse hace años así que no, no es una versión (Risas). Es cierto que tiene un aire a Vaya con Dios por esas guitarras Manouche y el estribillo e imagino que tuvo algo de influencia en mí en su momento…Tenía muchas ganas de hacer una canción estilo Gypsy y esto es lo que salió (Risas).

Muchas gracias, enhorabuena de nuevo por el disco y mucha suerte, Alejandra.
Gracias a ti por todo… ¡un abrazo!

Javistone

Glen Hughes

Celebrando el 50th aniversario de "Burn"

Glenn Hughes es uno de los grandes de la historia del rock. Miembro del Rock and Roll of Fame como parte de la formación MK III de Deep Purple donde ejerció de bajista y vocalista del grupo en álbumes clásicos como "Burn" (1974) o "Stormbringer" (1974). Vocalista, bajista, compositor, no hay otro músico de rock ha creado un estilo tan distintivo que combine los mejores elementos del hard rock, el soul y el funk. De sus inicios con Trapeza, de su unión a los Purple junto a David Coverdale cuando se habían marchado Ian Gillan y el bajista Roger Glover, de su relación con Tommy Bolin, proyectos como Black Country Communion… hemos hablado con él, aprovechando su próxima gira por España celebrando el aniversario de "Burn".

Sé que se trata de un aniversario muy redondo, lo sé, pero no deja de sorprenderme que, con todo lo que has hecho a lo largo de tu carrera, hayas decidido dedicar una gira a "Burn".

Para mí es muy importante hacer estos conciertos por el 50º aniversario de "Burn", sobre todo en España, donde no lo he hecho todavía, pero además tocaré canciones de "Stormbringer" y "Come Taste The Band". Me apetece honrar mi paso por los "Mark III" y "IV" de **Deep Purple**.

Entiendo que, en cualquier caso, va a ser un gran reto para tu guitarrista hacer el repertorio de Ritchie Blackmore y Tommy Bolin, dos guitarristas enormes.

Soren Andersen lleva tocando conmigo quince años y es un maestro de la Stratocaster. Era preciso contar con alguien que dominara muy bien ese mismo instrumento y tuviera un enorme respeto tanto por Ritchie como por Tommy para tocar esas canciones. Evidentemente me he rodeado de los músicos adecuados; también **Ash Sheehan** que lleva cinco años en mi banda y el nuevo teclista, **Bob Fridzema**. Os va a encantar cómo hacemos todas esas canciones clásicas.

¿Calificarías a "Burn" como la cima de tu

carrera?
Es un gran álbum, uno de los que he hecho a lo largo de tantos años, desde Trapeze a **Black Country Communion**, o con **Tony Iommi**.

David Coverdale y tú llegasteis a una banda que ya tenía fama y una sólida carrera, con dos líderes muy claros, Ritchie Blackmore y Jon Lord. Además, ibais a ser los cantantes, que os proporcionaba mayor visibilidad y no sé si eso hizo las cosas más difíciles para vosotros.
No te creas… Yo llevaba años trabajando con Trapeze y nos iba realmente bien en Estados Unidos, así que tenía bastante experiencia, pero llegué con Dave con la misma buena disposición y no nos encontramos frente a ningún liderazgo. Simplemente éramos cinco músicos que nos convertimos en hermanos para hacer grandes canciones, aunque para nosotros, evidentemente, fue una gran oportunidad.

Tu voz tiene un registro muy diferente a los de David e Ian Gillan y tu forma de tocar el bajo era mucho más funky que la de Roger Glover. No sé si eso fue un impedimento para sumarte a un proyecto mucho más duro y pesado en lo musical.
Para mí fue algo diferente, sí, porque Trapeze éramos mucho más groovie y Deep Purple más pesados, más clásicos, por decirlo de algún modo. En realidad, fue como empezar de nuevo, pero ellos sabían cómo era yo, lo que podía aportar. Por eso me llamaron. No querían a alguien que tocara como Roger, que quizá habría sido lo más sencillo, lo más obvio. Querían a alguien que encajara en la banda pero que fuera distinto, así como tener dos cantantes en lugar de uno.

¿Y qué tal era tu relación con David? Porque es inevitable pensar en cierta competitividad.
¡En absoluto! Éramos muy amigos y encajamos muy bien desde al primer minuto. Él no tenía tanta experiencia y era la primera vez que se enfrentaba a grabar un álbum, pero eso también lo hacía excitante. También el hecho de compartir micrófono sobre el escenario.

Vuestros registros son muy diferentes, pero encajaron muy bien, creo.
Sí, totalmente. Los dos éramos muy trabajadores y en realidad era como fundar una banda, porque ni Jon ni Ritchie nos dijeron nunca, ¡nunca!, cómo teníamos que hacer las cosas y eso facilitó mucho las cosas y nos hacía sentir muy cómodos.

¿También con las letras?
Sí, igual que las melodías. Algunas eran mías, otras las hacíamos juntos y David escribió la letra de "Mistreated" en el castillo de Clearwell, durante los ensayos de preproducción de "Burn".

¿Qué te parecían Deep Purple antes de unirte a ellos?
Vi al Mark II en Wolverhampton, donde nací, en la época de "Machine Head" y estuvieron fantásticos. Posteriormente los conocí mejor en EEUU., sobre todo a Jon e Ian al principio. Después también a Ritchie y nos hicimos muy amigos, además de pedirme que me uniera a ellos.

La verdad es que Deep Purple es una banda que ha sabido reinventarse varias veces. Porque empezaron siendo una versión británica de Vanilla Fudge y se convirtieron en una banda muy potente de hard rock, para algunos heavy metal.
Para mí eran unos músicos muy brillantes. Blackmore era un genio de la guitarra, de una manera casi científica. También Ian y Jon. ¡Eran maestros de sus instrumentos! Y cuando digo maestros quiero decir exactamente eso: MAESTROS. Fueron muy amables y nos dieron una enorme libertad. Fue maravilloso verme involucrado en algo así, en esa especie de gran corporación.

Deep Purple cambiaron mucho entre el "Mark I" y el "II" y no sé hasta qué punto os pudo influenciar a Trapeze en la transición de vuestro primer trabajo al segundo.
Éramos muy jóvenes y estábamos en una evolución constante, sin parar de aprender y crear. De hecho, no creo que nunca haya hecho dos discos iguales en mi carrera. **Deep Purple**, **Led Zeppelin**, **Black Sabbath** eran más clásicos, estaban a medio camino de muchas cosas diferentes. Nosotros teníamos mucho groove y soul, éramos diferentes.

Sí, pero también evolucionó vuestro sonido hacia algo más duro.
Sí, pero también teníamos talento, aunque éramos muy jóvenes y casi de otra especie. Echo de menos esos días.

Erais tres muchachos sin duda talentosos, aunque quizá explotasteis en otros proyectos. De hecho, muchos conocimos a Dave Holland tras los tambores de Judas Priest, a Mel Galley junto a Whitesnake y a ti en Deep Purple… Y gracias de eso acabamos llegando a Trapeze.
Así es. Los tres estábamos muy unidos y conozco a Mel desde que tenía doce años, era mi mejor amigo. Me encantaba su forma de tocar la guitarra y era un tipo increíble. ¡Era mi héroe!

Tuvo que ser muy duro decirles adiós para alistarte en Deep Purple.
Fue muy muy duro, muy difícil. ¡Lloré como un niño!

Pero entiendo que tenías que hacerlo, porque hay trenes que sólo pasan una vez.
Sí, pero fue una de las decisiones más difíciles de mi vida. Trapeze estábamos a punto de lograrlo, metiendo 5.000 personas cada noche en EE.UU. En realidad, no me quería ir, pero tenía que hacerlo.

> ***Blackmore era un genio de la guitarra, de una manera casi científica. También Ian y Jon. ¡Eran maestros de sus instrumentos!***

¿Cómo recuerdas la locura del California Jam?
Todo empezó porque habíamos acordado previamente con la organización que nuestra actuación sería tras la puesta de sol, pero comenzaron a adelantar los horarios y nos pidieron que saliéramos antes. Ritchie se negó y se encerró con llave. Al final vino la policía y tiró la puerta abajo. Prácticamente le arrastraron hasta el escenario y él estaba muy cabreado, muy agresivo, pero no teníamos ni idea de lo que estaba tramando. Empezó a romper y lanzar varias guitarras; golpeó una de las cámaras varias veces… Además, para darle más dramatismo, yo iba vestido de blanco y él de negro y de repente BOOOOOM… Casi me caigo sobre los monitores y la parte de atrás del escenario en llamas. No estábamos viendo una explosión por la tele, no, ¡estábamos sobre el escenario y en peligro! Nadie sabía qué coño estaba ocurriendo. Aun así, seguimos tocando, acojonados perdidos.

Bueno, cosas así de locas son las que acabaron inspirando "This Is Spinal Tap" (Risas).
¡Es posible! (Risas).

En cualquier caso, siempre se ha dicho que Blackmore era un tipo complicado.
Me gusta Ritchie, es un tipo único. ¿Loco? Quizá, pero en el buen sentido.

Pero también un genio.
Sí, yo creo que en los setenta estaban Page, Blackmore y Beck. Bueno, y también Iommi… Eran los auténticos reyes y yo tuve la suerte de trabajar con uno de ellos.

Muchos pensamos que Deep Purple era una especie de bomba de relojería que podía estallar en cualquier momento. Porque se comenta que Ritchie no estaba del todo cómodo con el nuevo sonido de la banda o quizá porque le estabais robando el protagonismo.
La banda estaba evolucionando y "Burn" tenía un sonido clásico, pero trajo muy pocas canciones a "Stormbringer" y decidió irse. No sabíamos que era infeliz, es una pena. Pero creo que es un disco increíble.

No tan duro como "Burn", pero también tenía su encanto y grandes canciones,

claro. ¿Cómo fue buscar reemplazo para un guitarrista de la talla de Blackmore?
Igual de difícil que si hubieran tenido que sustituir a Jimmy Page, pero encontramos en Los Angeles a **Tommy Bolin** y fue como empezar de nuevo, crear unos nuevos Deep Purple. Gracias a la genialidad de Tommy no fue tan complicado al final y se convirtió en mi mejor amigo. Escribimos mucho juntos y pasó mucho tiempo en mi casa. Le echo de menos.

Es que si nos duele tanto a los fans no quiero ni imaginar lo que sentisteis los que le queríais y además os unía una relación artística. Y sobre todo con lo joven que era, como Paul Kossoof… 25 o 26 años. ¿Alguna reflexión acerca del abuso con las drogas en aquella época?
Yo llevo tres décadas sobrio. Tristemente Tommy y John Bonham no lo estaban y por culpa de las drogas y el alcohol he perdido a un montón de amigos. Los quiero y los echo un montón de menos y nos hemos perdido un montón de cosas que podrían habernos ofrecido. Pero era una época muy compleja, porque era una temporada muy complicada: en los setenta era absolutamente normal drogarte y emborracharte continuamente, también con los ejecutivos de las discográficas, con estrellas de cine e incluso ¡atletas! Teníamos todo a nuestro alcance y algunos al final acabamos aburridos de ello porque además interfería en nuestras vidas.

Hay quién dice que la droga más poderosa es el cerebro.
No te creas que la mente es un lugar seguro, porque está constantemente diciéndote que hagas cosas y poniéndonos en situaciones complicadas. Obviamente mi mente es parte de mí, pero mejor cuando se está sobrio como yo ahora.

Hablemos de algo más alegre… Te vi hace unos años actuando con Black Country Communion en España, en el Azkena Rock Festival. ¿Cómo te sientes tocando con gente tan talentosa y joven como Joe Bonamassa?
Te voy a dar una exclusiva: En junio me reuniré en Los Ángeles con **Joe**, **Garrick** y **Jason Bonham**, el hijo de mi mejor amigo, para grabar juntos un nuevo disco, el quinto, que verá la luz en enero.

Joe y tú sois unos auténticos adictos al trabajo… ¿De dónde sacáis la energía?
No sé… Me encanta hacer música, lo hago constantemente. Me paso el día escribiendo y arreglando en el estudio que tengo en casa. No puedo imaginarme jubilado. ¡Amo hacer música!

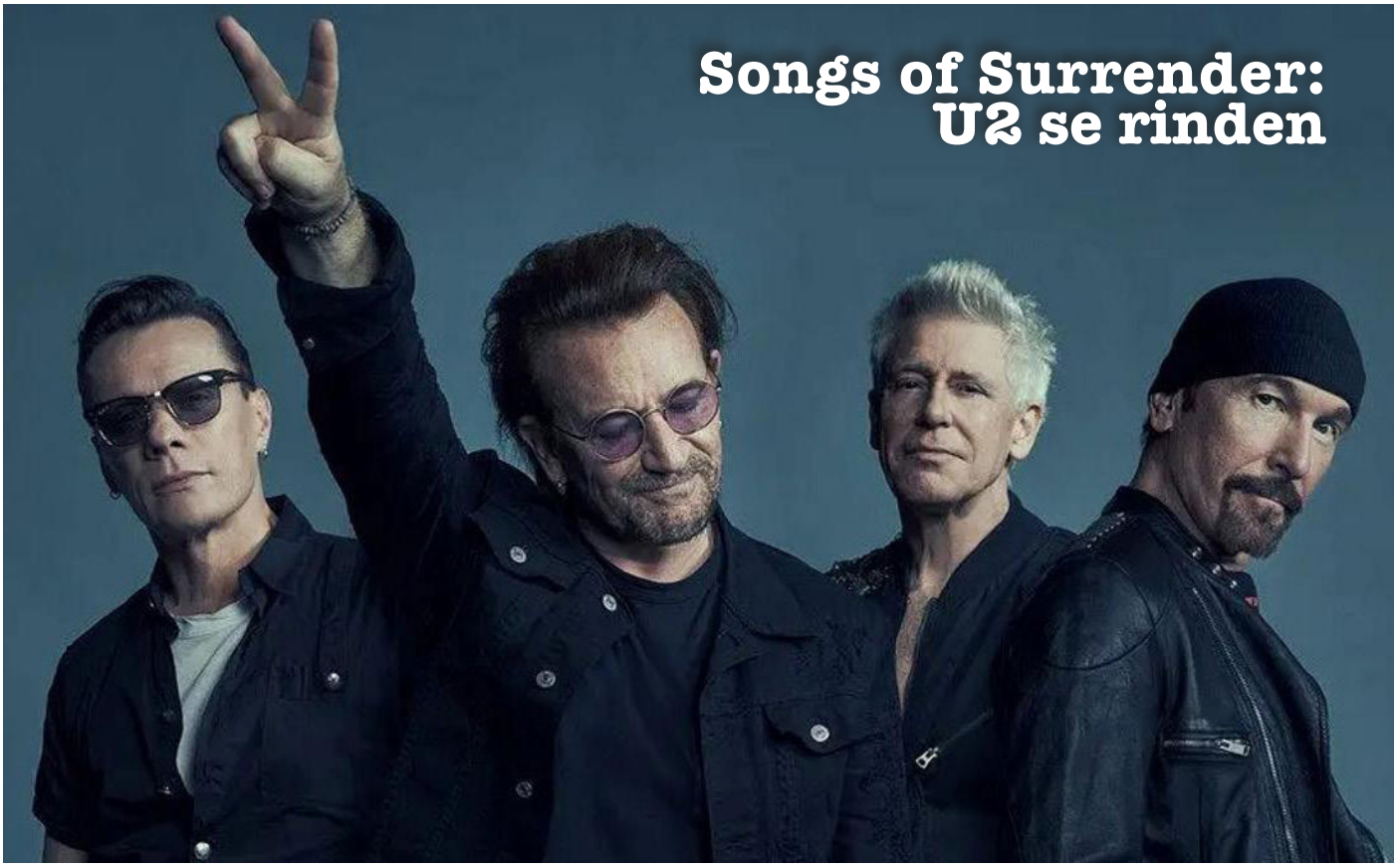
Viajemos a mediados de los ochenta: estuviste en un disco que quizá no fue muy comprendido, "Seventh Star" (1986). Se dijo que se suponía que no iba a ser un disco de Black Sabbath.
Es que era el disco en solitario de Tony, pero alguien en Warner decidió que debía ser de Black Sabbath pese a no tener nada de oscuridad. En cualquier caso, creo que es un buen disco. Amo a Tony y más de una vez hemos hablado de volver a hacer algo juntos, así que nunca se sabe.

Para terminar… Me acabo de acordar del proyecto Phenomena, más o menos contemporáneo a Seventh Star, pero que sobre el papel me parece demasiado melódico para ti.
Si **Mel Galley** me dice que le ayude con algo yo lo haré (risas). Le quiero… Además, estaban **Cozy Powell** y **Neil Murray**. Y había buenas canciones, como "Phoenix Rising", que funcionaron muy bien en Escandinavia.

Es un disco demasiado ochentero. Creo que no ha envejecido muy bien.
La verdad es que la producción no fue muy buena.

J.F. León

THE MAD NOTE CO. & FUNHOUSE PRODUCTIONS PRESENTAN
THE SCREAMIN' CHEETAH WHEELIES
1991 THE LONG GOODBYE 2023
29 DE NOVIEMBRE. APOLO, BARCELONA*
30 DE NOVIEMBRE. LA PAQUI, MADRID*
1 DE DICIEMBRE. ROCK & BLUES, ZARAGOZA
2 DE DICIEMBRE. SALA BBK, BILBAO
MUSIC LEGENDS
*BANDA INVITADA: THE STEEPWATER BAND
THINKING OUT LOUD DESIGN 2023
VENTA DE ENTRADAS: MADRID Y BARCELONA: Mutick
www.mutick.com
ZARAGOZA: ROCK & BLUES
www.rockandbluescafe.com
BILBAO: PRÓXIMAMENTE



Songs of Surrender: U2 se rinden

No esperábamos nada de U2 a estas alturas. Sus discos pasaron en los últimos años del bostezo a la indiferencia, y de esta a la vergüenza ajena. Con cuarenta años de carrera a sus espaldas, millones y millones de discos vendidos, son sin duda alguna una de las bandas más influyentes de las últimas décadas y por todo lo que han sido y nos han dado, uno siempre espera que artistas de semejante calibre mantengan la dignidad, que sepan conservar el legado de ese cancionero tan impresionante. Los Rolling Stones son un buen ejemplo de cómo ha de envejecer una banda, mostrando respeto por su propio legado, conscientes de que sus tiempos de gloria compositiva quedaron atrás y dándole a sus seguidores justo lo que quieren oír. Eso se llama honestidad y humildad. Y mira que Jagger de ego no se queda atrás de Bono.

No es grato comenzar a escribir un texto a sabiendas de que las palabras que van a salir de uno serán inevitablemente negativas. Porque hablar mal de alguien a quien has querido y venerado no es fácil. En 2023 si mencionas a U2 vas a sonar a dinosaurio, algo terriblemente desfasado y que pertenece a otra época. Pero hubo una, que se antoja ya muy lejana en el tiempo, en la que U2 eran si no la banda más grande del planeta, desde luego, una de las más excitantes. Con un estilo propio y único que fueron cincelando desde sus comienzos a finales de los 70, lograron afilar su sonido mientras dejaban ya grandes canciones por el camino ("New Years Day", "Sunday Bloody Sunday", "Gloria",…), hasta llegar a un nivel superlativo que se comenzó a forjar en "The Unforgettable Fire" (1984) con canciones eternas como "Pride (In the name of love"), "Bad" o "40". **Brian Eno** los había ayudado a dar un salto evolutivo de tal magnitud que parecían otra banda, una banda que arrasaría en lo que quedaba de siglo. "The Joshua Tree" hizo de ellos la banda más grande del momento, un disco legendario. "Rattle & Hum", posiblemente mi disco favorito de los irlandeses, por motivos puramente emotivos (fue el primer vinilo que me compré, con trece años), fue un rara avis (lo cual, a pesar de parecer una contradicción, ha sido habitual en el devenir de la banda, romper con lo anterior) en el que se dejaron imbuir por la música negra a la vez que incluían cortes en directo provenientes de sus viajes por los Estados Unidos. Un disco maravilloso pero que supuso el final de una era y que los empujó a un punto de inflexión de no retorno que desembocó en 1991 en "Acthung baby!", disco absolutamente rompedor, un trabajo vanguardista que los llevó a otro nivel pese a lo cual, esa necesidad continua de revolucionar su sonido acabó siendo quizá un lastre que resultó ser ya excesivo cuando llegaron a "Pop" (tras su disco glam, el injustamente olvidado "Zooropa"), su primer tropiezo artístico, pese a contener algunos temas notables ("Wake up dead man"). La fórmula "modernista" se agotó por completo, lo que les empujó encontrarse, por primera vez (quizá después de "Rattle & Hum" les sucedió algo parecido), con la necesidad de parar y replantearse la continuidad de la banda. Personalmente los U2 que fueron parte indisoluble de mi vida acabaron ahí, nada volvería a ser lo mismo.

En 2000 publicarían su primer disco tras el periplo vanguardista. "All That You Can't Leave Behind" es un disco digno, sin duda. "Beautiful day" es una canción brillante y en general se trata de una colección inspirada de temas pero que, sin embargo, dejan la sensación de que algo ha cambiado. Han envejecido. Envejecer es inevitable, pero parece que al despojarse de artificios futuristas y volver a la "esencia" su música ha perdido toneladas de fuerza. Y de calidad, que sin duda se va resintiendo. Siendo lo mejor que han grabado desde entonces, es un disco que no puede mirar de tú a tú a ningún disco predecesor desde que comenzaron a trabajar con Eno. Lo que vino después fue la constatación de que la chispa se había agotado. En 2004 "How to Dismantle an Atomic Bomb" (con ese infame "Vertigo") U2 son ya una copia mala de Coldplay, lo cual es realmente doloroso, ser una mala copia de un grupo horrible que los copiaban a ellos, el horror. "No Line on the Horizon" (2009), "Songs of Innocence" (2014), "Songs of Experience" (2017) y "Songs of Surrender" (2023) demuestran lo perdidos que ya están los irlandeses. Uso indiscriminado del autotune, el bochornoso episodio de los dispositivos Apple (fue duro comprobar cómo toda una generación de usuarios pensaba que eso llamado U2 era un virus), los viajes de Bono para salvar el mundo (participó en la mesa redonda de grandes figuras de la sociedad… para ver cómo reaccionar a una posible visita extraterrestre, casi nada), sus fotos en el rancho de **George Bush Jr**… El mundo seguía girando y los irlandeses parecía que se habían apeado demasiado tiempo atrás como para comprenderlo. Sus giras, eso sí, seguían siendo un éxito, pero desde luego muchos fans de toda la vida dejamos de asistir a sus masivos eventos esperando apenas escuchar un puñado de clásicos y el resto atrocidades como "Vertigo".

Llegamos a 2023 y nadie, repito NADIE, esperaba nada de U2,a pesar de alguna canción suelta como "Windows in the sky" de 2007, que supuso un rayo de esperanza, ¡qué canción y qué vídeo!. La única esperanza que teníamos los viejos fans era que envejecieran de forma orgánica, con sus achaques, su natural dejarse llevar... Nadie te puede reprochar eso, aun menos después de todo lo que nos han ofrecido. Pero no, el ego de Bono sigue intacto y The Edge (Evans es el problema en la sombra del grupo, su desnaturalización como guitarrista ha lastrado compositivamente a la banda desde hace veinte años), así que mientras deberían haber estado viendo qué hacer con su futuro, tomaron una de las peores decisiones que un músico puede tomar: regrabar sus canciones. ¿Qué podía salir mal? Un plan sin fisuras, desde luego. Lo cierto es que el estropicio es de los que hacen época, nada en este egotrip tiene el más mínimo sentido. Cuarenta canciones… ¡cuarenta! Cuarenta clásicos (más o menos, se cuelan algunas mediocridades de los últimos discos) que no solo deciden regrabar dándoles un nuevo enfoque, inevitablemente peor y con mucha menos energía, sino que incluso… deciden cambiar las letras, modificando líneas que creyeron oportuno para "refrescar" el mensaje. Las declaraciones de Edge en Rolling Stone son esclarecedoras: "Algunas de nuestras primeras canciones se grabaron cuando éramos muy jóvenes. Bono, como cantante, aún no había encontrado su sitio. Trabajábamos con un nivel de intensidad que nos permitiría hacernos notar en un club donde la mitad de la gente no estaba allí para verte de todos modos, o en un local que podría ser un poco más grande de lo que te sientes cómodo". Eso tiene sentido con la revisitación de algo tan antiguo como "Stories for Boys", pero… ¿qué sentido tiene con canciones como "Peace on Earth"? Ninguno. Su afán de sonar modernos ("De repente, la canción tiene una resonancia nueva, moderna y contemporánea", wow…) les hace perder la perspectiva real de la obra que tienen en sus manos, una canción es lo que es en su conjunto, la producción, la energía del momento, pertenece a su tiempo. Si quieres revisitarla para eso está el directo. De hecho, el comentario más frecuente ha sido que si querían hacer algo así, ¿por qué no han dado un concierto acústico, íntimo? Eso habría tenido mucho más sentido. De hecho, el programa que han grabado Bono y Edge junto a **Dave Letterman** en Dublín junto a amigos y a músicos locales tiene muchísimo más sentido y desprende mucha más honestidad.

Cuarenta canciones, ¿por dónde comenzamos? Lo cierto es que escuchar el trabajo ha representado un esfuerzo que no esperaba. Cuando fueron saliendo los adelantos el espanto y la desilusión se fueron adueñando de nosotros, y sin embargo siempre esperas que acertasen con el enfoque, que hicieran algo digno con esas obras maestras de la música moderna, desnudarlas, añadirle pequeños matices aquí y allá, pero sin desvirtuar el original. Pero no, el resultado global es, como digo desesperanzador. En realidad, el título, "canciones de rendición", parece revelar que el subconsciente les ha traicionado y reconocen con él que la banda claudica en su afán de continuar haciendo música nueva, recurriendo a regurgitar el pasado como único camino posible (¿Os suena eso? Es lo que lleva haciendo la industria del cine desde hace décadas) para mantenerse a flote en el presente. Realmente destrozar canciones como "The Fly" (¿Qué te queda de una canción que es básicamente riff y batería si se lo quitas?), "Pride", "Red Hill Mining town" o "Bad" (¿Por qué, Bono?) debería estar penado por algún jurado competente de La Haya. "Desire", basado en un riff de **Bo Diddley** se convierte en música de anuncio barato, desproveen a algo tan grande como "Until the end of the world" de toda su épica… y "Sunday Bloody Sunday"… bueno, suena a canción de campamento de verano, con esos cambios de acordes y esos grititos de Bono. Al menos no han tenido la desvergüenza de meterle loops ni mierdas parecidas. Loops, por cierto, porque **Larry Muller Jr.** apenas ha participado, recuperándose de una lesión de espalda y

> ***En realidad, el título, "canciones de rendición", parece revelar que el subconsciente les ha traicionado y reconocen con él que la banda claudica en su afán de continuar haciendo música nueva, recurriendo a regurgitar el pasado como único camino posible***

la percusión que escuchamos son ediciones digitales de grabaciones originales de Muller ("Adam y Larry están representados, no en todas las pistas, pero sí en la mayoría", me recuerda a George Lucas, que siempre quiso ser capaz de prescindir de los actores de carne y hueso. Edge y Bono por fin han conseguido deshacerse del lastre rítmico). Canciones, en definitiva, sin apenas un ápice de la garra y la fuerza que las caracterizaron, con un The Edge endiosado en su rol encubierto de ingeniero de sonido y con un mínimo interés en las guitarras eléctricas a la vista de los emocionantes duelos entre guitarras y violonchelos ("'Vertigo' pasó de ser sólo yo con la guitarra acústica a este increíble duelo entre la guitarra acústica y el violonchelo").

¿Algún momento salvable? Pocos. Si he de decir algo, "Stories of boys" encaja en ese sentido original de revisitar composiciones de muy al principio, ese estilo de sus tres primeros discos con esos trabajos vocales y melódicos resulta interesante escucharlo con un piano. Del mismo modo que la versión de "I will follow" en 2023 suena más desfasada que la de 1980 (el encanto de la original es esa energía juvenil, ¿os imagináis a los Stones cambiando "(I can't get no) Satisfaction" hoy para que suene más moderna o acorde al Jagger actual?), "Stories of boys" encaja con lo que se busca. Al igual que "Two hearts beat as one", que parece más una remezcla, pero que no pierde su esencia, sin duda de lo mejor de "Songs of surrender".

Ahora, con la sensación de daño ya hecho, ¿qué hay que esperar de los irlandeses? Tienen previsto una temporada de conciertos en Las Vegas (sin Larry) rememorando el mítico ZooTv Tour y han avanzado un nuevo disco en el que están trabajando donde habrá "guitarras furiosas". Que dios nos coja confesados.

Javistone

Rambalaya

"Nos hemos inspirado en las grandes canciones de los 60s y los 70s"

Cuando Anton Jarl (Los Mambo Jambo, Koko Jean & The Tonics…) pensó en montar su propia banda, en la que dar rienda suelta a sus composiciones, poco sospecharía el elenco de grandes músicos que iba a conseguir que arroparan sus canciones. Su batería iba a ver como a su alrededor la música se completaba con Jonathan Herrero a la voz, Héctor Martín a la guitarra, Matías Míguez al bajo y Gerard Nieto al piano y el Hammond, a los que se unen ahora los vientos de Pol Prats, saxo tenor y barítono junto a David Pastor, trompeta. "Only In My Dreams" es su segundo disco, publicado el pasado 28 de abril, recibido con entusiasmo tanto por prensa especializada como, quizá lo más importante, por sus seguidores. Atacamos al batería y al cantante para que nos explicaran el qué, cómo, dónde y cuándo de Rambalaya.

Segundo disco de la banda. La primera es fácil y difícil a la vez, ¿qué esperáis de este disco?

Anton: Hemos dado un salto con este disco y hemos subido el listón en muchos sentidos: composición, arreglos, producción, etc. Tenemos a la Barcelona Rock Strings poniendo cuerdas en cuatro temas, al grupo vocal **The Gourmets** en nuestro "Lonesome Land" y a otros invitados musicales. He ampliado mi manera de escribir para el grupo, creo que ahora tenemos canciones más melódicas. Es una manera de aprovechar la voz de **Jonathan**, su registro y su fuerza, que para mí es un talento único. Para mí era natural esta evolución musical y también era natural que la producción fuera más ambiciosa. Grabamos el disco en Estudios Feelback en Barcelona, con **César Cisneros** de técnico y luego lo mezclamos con **Marc Tena**. Hemos dedicado más días a la grabación y a la mezcla que en el primer disco y creo que eso se nota mucho en el resultado final. Ahora esperamos que la gente reciba bien esta propuesta, que escuchen el disco con buen sonido, con buenos auriculares o en un buen equipo y no con el altavoz del móvil (Risas), porque lo merece.

Cuando empezasteis os gustaba decir que os sentíais como una banda de rock, aunque siempre con inclinaciones al rhythm & blues. Ahora quizás ¿sois claramente más una banda de rhythm & blues con alguna inclinación al rock?

A: Ya sabemos que las etiquetas van mejor para las mermeladas que para la música (Risas). Si lo nuestro ya era difícil de etiquetar antes, ahora aún más. Yo diría que nuestra música sigue teniendo una base de rhythm'n'blues fuerte. Ese es nuestro fundamento, más que el rock, que para mí es un concepto un poco más moderno. En el nuevo disco desarrollamos una faceta melódica a la que no sé muy bien cómo etiquetar ¿Pop antiguo, quizás? Me he inspirado en grandes canciones de los 60s y 70s para varios títulos y estas canciones han resultado menos blueseras, pero a la vez muy ancladas en la tradición del mismo **Elvis** o **Roy Orbison**.

Precisamente, lo primero que me vino a la cabeza cuando escuché el disco por primera vez fue el Elvis de la Stax.

Jonathan: Algo de eso hay y, bueno ¡A quién le va a sentar mal que le comparen con Elvis! Como comentaba Anton, yo también siento que Rambalaya es, en esencia, una banda de rhythm'n'blues, pero de forma natural hemos abierto la puerta a otras estructuras, armonías y formas musicales con un sentido melódico más acentuado. Ese Elvis de Stax, sobre todo en las llamadas "The R&B and Country Sessions" y las "The Pop Sessions", grabó material para inspirar decenas de discos y canciones, pero creo que **Anton**, **Matías** y **Héctor** han mirado a muchos sitios diferentes para alimentar sus composiciones. Esto hace de este disco un plato muy apetecible para melómanos.

También sé que Glen Campbell y Mink DeVille han sido referencias vuestras para este disco. La de Glen la veo más clara, pero me cuesta encontrar al bueno de Willy DeVille. ¿Dónde creéis que está su influencia?

A: Willy DeVille tiene un disco increíble llamado "El Chat Bleu" (Capitol,1980). En este disco colabora con el fantástico compositor Doc Pomus, que es uno de mis songwriters preferidos. Lo que aportaba Doc Pomus eran justamente melodías. Pienso en temas como por ejemplo "That World Outside" y "Just Wanna Walk That Little Girl Home". En el mismo disco también encontramos canciones mucho más grooveras y con la típica actitud canalla de Willy DeVille; por ejemplo, "Slow Drain" o "Lipstick Traces". Creo que en "Only In My Dreams" tenemos algo muy parecido, en

el contraste entre “Until I See you Again” y “When Your Chickens Come Home To Roost”, por ejemplo… “El Chat Bleu” es una obra maestra y en alguna lista ha salido como el décimo mejor disco de la historia del rock de todos los tiempos. ¡Muy recomendable! Dicho esto, las canciones que tiene Glen Campbell con Jimmy Webb son mi primera influencia para “Only In My Dreams”. El disco “Reunión” es realmente increíble. Para mí, **Jimmy Webb** es un genio, un compositor que no tiene nada que envidiar a **Springsteen**, **McCartney** o **Carole King**.

La mayoría de los temas siguen siendo composiciones tuyas, Anton, alguno a medias y alguna excepción puntual. Creo que has encontrado el punto exacto para comprender la voz de Jonathan y lo que necesita darle ¿Estáis de acuerdo?
J: Para mí hay una cuestión muy importante que ha ayudado a conseguir ese punto exacto: durante todos estos años hemos tocado muchísimos temas juntos, diferentes estilos, artistas, situaciones. Además, por supuesto, de haber hecho crecer en directo nuestros temas propios anteriores. Creo que este hecho es el factor indispensable para construir una relación musical fuerte y, al mismo tiempo, descubrir lo que cada instrumento puede ofrecer a la banda. Como cantante, es un lujo tener que afrontar canciones tan melódicas. ¡Un lujo y una gran responsabilidad! Este es sin duda el disco más melódico que he grabado en mi vida (Risas). Catarros y situaciones vitales aparte, estoy muy contento con el resultado.

Hablando con Héctor me decía que él ve en “Until I see You Again” rasgos de Roy Orbison o el primer Springsteen, ¿qué hay de eso?
A: Es quizás la canción más ambiciosa en el disco a nivel de arreglo, y es el tema que más tardé en escribir. Tiene una estructura larga con varias partes diferentes y una sección de cuerdas arreglada por **Jordi Font**. Sí que hay un parecido al Springsteen de los setentas, un poco como en los temas “Jungleland” o “Backstreets” quizás. Pero a nivel de estilo también es muy clásico, el groove es parecido a “Be My Baby” de The Ronettes y la melodía tiene rasgos de Roy Orbison. Es una melodía romántica, dramática con un final muy épico. Quizás también tenga algo del **Tom Waits** de principios de los ochentas, pienso en su banda sonora de “One From The Heart (Corazonada)”, esa melancolía. Curiosamente la parte instrumental con cuerdas y vientos siempre me recuerda a la sintonía de “Dinastía” o de “Falcon Crest” (Risas).

Es curioso que para la mayoría de los miembros de la banda Carnaval es su tema favorito por una u otra cosa, ¿qué tiene esa canción para que así sea?
A: A **Pol Prats** (saxo) y a **Gerard Nieto** (piano) seguramente porque son muy jazzeros (Risas). Primero quería hacer algo al estilo de “Jersey Girl” de Tom Waits y la letra me vino bastante rápida. Pero me quede atascado con la armonía, no me salía nada interesante y el tema casi se queda fuera del disco. ¡Me salvó Jonathan! Le dije que hiciera lo que quisiera con la armonía y la cambió de manera radical, con más tensiones, acordes más jazzeros/souleros y quedó fenomenal. Pol Prats adaptó el arreglo de vientos antiguo directamente en el ensayo y encajó también a la perfección. Uno de los puntos fuertes que tiene Rambalaya es que cada uno de sus músicos cuenta con muchos recursos y en el momento de arreglar los temas se refleja. Yo hago canciones sencillas, cuatro acordes, letra y melodía. Prefiero llamarlo songwriting antes que composición. David Pastor y Gerard Nieto dirigen sus propias big bands y saben muchísimo de armonía y arreglo musical. Matías Míguez, aparte de ser compositor principal de dos temas en el disco (“Rider With No Head” y “Second Date”), compone y tiene un disco propio. Pol Prats también. Héctor Martín y Jonathan Herrero componen para **A Contra Blues**... Cuando traigo un tema me aprovecho de todo este talento para hacer el arreglo musical y es un regalo, la verdad.

La entrada de “Lonesome land” es puro góspel. Muy en la línea también de balada folk de los presos americanos. No esperaba encontrarme con algo cercano a la “work song” en vuestro disco ¿cómo se os ocurrió?
J: Forma parte de esa apertura a otros terrenos que antes comentábamos. El góspel (junto con las work songs) es, por decirlo de algún modo, la semilla de la semilla. Esa semilla es el blues y nosotros como banda vivimos conectados a ella. La nuestra es una aproximación aconfesional (Risas) y con un mensaje claro: Carpe Diem, hermano. La idea original de Anton me hizo pensar en mi colega y tremendo vocalista, **Álex Delgado** y su conjunto vocal **The Gourmets**. Ellos arreglan y componen al estilo del góspel clásico y lo interpretan como pocos por estos lares. Se lo comente a Anton y le pareció genial. Álex hizo el arreglo vocal y, bueno, el resultado creo que es muy bueno. Para mí podría ser un tema grabado por **Leon Russell** en su etapa gospeliana. Las partes de Gerard en el piano me llevan ahí. Por otro lado, no es único tema que nos enlaza con el góspel, “Expiration Date” bebe de la misma fuente.

También hay tiempo para algo más latino, más fronterizo con “Second Date”, quizá una especie de sorpresa al final del disco ¿no?
J: ¡Hay que darle alegría al cuerpo! No sé si Mati lo tenía en mente al hacer el tema, pero a mí, aparte de al ya mencionado señor Deville, me traslada a algunos discos de **Los Lobos**. También es importante tener cierta dosis de desenfado e incluso humor en el repertorio. Si no todo son desgracias, historias que acaban mal y corazones rotos (Risas). Los conciertos de Rambalaya incitan al baile y este tema va a potenciar esa incitación al meneo.

> ***Si lo nuestro ya era difícil de etiquetar antes, ahora aún más. Yo diría que nuestra música sigue teniendo una base de rhythm’n’blues fuerte. Ese es nuestro fundamento.***

Al principio me sorprendió esa estructura continua de balada, tema rápido, balada, tema rápido… que se rompe hacia la mitad del disco, ¿fue algo premeditado?, ¿pensasteis mucho en el orden?
A: Es algo premeditado, sí. Quería empezar el disco con “Cry” porque creo que representa muy bien este nuevo sonido nuestro y también, porque creo que es un single natural. Después quería poner un tema más rhythm’n’blues, para que se vea que seguimos siendo fieles a nuestras raíces. “When Your Chickens Come Home to Roost” con el invitado Alex López en la trompeta, cumple esa función. Para mí “Only In My Dreams” es el tema clave del disco, y me parecía interesante poner una balada como tercer tema, para darle importancia y bajar las pulsaciones. A partir de allí, subimos la velocidad radicalmente con “Expiration Date” y seguimos grooveando y bailando con “Rider With No Head”, donde luce Albert Sabater, percusionista e invitado especial. Pensando en el LP, abrimos la Cara B con “Until I See You Again”, reconectando con el ambiente de “Cry” y de allí vamos al tema más rockero del disco, “Cabin Fever”, basado en una idea de Héctor Martín a la que añadí una letra que hice durante el confinamiento y que habla precisamente de sentirse encerrado, de tener “cabin fever”. A “Always Blue” la consideraría una balada de medio tempo, se trata de un tema melódico y romántico, pero no es una canción lenta. Con “Second Date” volvemos a bailar y también con “Lonesome Land”, otro tema rápido para acabar finalmente con el ambiente melancólico de “Carnaval” que nos reconecta otra vez con el primer tema, “Cry”.

El 13 de mayo presentáis disco en vuestra ciudad, pero… ¿cuál es el plan para hacerlo en el resto de España?
A: A parte de Barcelona, por el momento tenemos programadas presentaciones el 2 de junio en Gruta 77 en Madrid, el 3 de junio en Rock & Blues Café en Zaragoza y el 21 de julio en Premià de Dalt ¡Y esperamos llenar el año con conciertos para poder presentarlo por toda España!

Eduardo Izquierdo

David Ruffin

Hay voces que transmiten humanidad (Al Green), otras por las que derrito mi aliento (Erma Franklin), unas por las que daría mi vida (Marvin Gaye) y alguna, como la del protagonista de estas líneas, por las que tengo que tengo que rendir pleitesía. Pese a todo el submundo que tuvo alrededor, y que nunca justificaré, el protagonista de hoy es David Ruffin.

"*Oía (en su voz) una fuerza de la que carecía mi propia voz. Me hizo recordar que cuando muchas mujeres escuchan música, quieren sentir el poder de un hombre de verdad*", **Marvin Gaye**.

"*No sé qué tipo de voz tengo, realmente no lo sé…sólo se trata del sentimiento que me produce la canción*", **David Ruffin**.

Nace el 18 de enero de 1941 en el pequeño núcleo rural de Whynot, Misisipi. Junto con sus hermanos, pasa una infancia bastante dura debida al carácter rígido y violento de su padre, ministro bautista, y a la ausencia de su madre, fallecida diez meses después de su nacimiento. Tras el nuevo casamiento del patriarca, se forma un grupo familiar de góspel que se enrola en una gira abriendo conciertos para la reina de la música espiritual, **Mahalia Jackson**. David, tiene claro desde el principio que quiere dedicar su vida a expandir su privilegiada voz y por ello, además de participar en el coro de su iglesia, actúa en todos los talent shows que encuentra para mostrar su don. En 1955, se marcha de casa bajo la tutela de **Eddie Bush**, amigo de su padre, y se instala en Memphis.

Con quince años, pone rumbo a Hot Springs, Arkansas, bajo la protección del músico de jazz, **Phineas Newborn**. Con el nombre de "Little David Bush", sigue cantando en concursos hasta que logra enrolarse en **The Dixie Nightingales**, para después fichar por **The Soul Stirrers**, tras la marcha de Johnny Taylor. Se lanza a la música secular después de que dos cantantes a los que admira sigan esa senda, **Sam Cooke** y **Jackie Wilson**. En 1957, llega a Detroit, ciudad en la que reside su hermano Jimmy que compagina su trabajo en la Ford Motor Company con la canción. Tras conocer a **Berry Gordy Jr.**, encuentra un puesto como aprendiz, empaquetando discos, en Anna Records, donde también trabaja Marvin Gaye que transmite su ambición al cantante. Tras contactar con un pequeño sello local (Vega), publica su primer single con la bella, "You and I", y en el reverso la poderosa, "Believe Me".

El siguiente paso de Ruffin es formar parte del combo de doo wop, **The Voice Masters**, en cuyas filas figuran Lamont Dozier (futuro cerebro compositivo de Motown), **Melvin Franklin** (Temptations) y **Hank Dixon** (fundador de **The Originals**). Editan en 1961 (Anna Records), un single de impacto con "I'm in Love" y en su cara B, la magistral, "One of These Days".

Tras la expulsión de su miembro fundador, **Elbridge Bryant**, y pasar una prueba, junto a su hermano Jimmy, en la fiesta navideña de Motown, es contratado (enero de 1964) como cantante tenor en uno de los uno de los más fabulosos conjuntos vocales de la historia, The Temptations. Su labor en el primer año es la de respaldar a los líderes vocales, **Eddie Kendricks** y **Paul Williams**, pero goza de algo de protagonismo en los shows. **Smokey Robinson**, productor y coescritor de casi todo el material del grupo, escribe la tonada perfecta para su voz, una armonía para cantarla de un modo melódico y suave. "My Girl", es el título de esa gema que, lanzada en diciembre de 1964, va directa al número uno de la listas y coloca a Ruffin en el papel de cantante principal y líder del grupo.

A partir de aquí arranca una sinfonía de hits, con el protagonismo absoluto de su voz: "It's Growing" (1965), "Ain't Too Proud to Beg" (1966), "(I Know) I'm Losing You (1966) o la escalofriante, "I Wish it Would Rain" (1967), clásicos absolutos. Su imponente presencia escénica, con las actuaciones apasionadas y dramáticas que ofrece en cada show, le hacen ganarse la simpatía y el cariño de los fans. Pero como suele decirse, nada dura eternamente, ya que aparece una "dama"

que romperá con toda esta etapa de gozo: la cocaína.

Su adicción, se convierte en un grave problema en la mitad de 1967, cuando comienza a faltar a los ensayos, a dejar colgado al grupo en alguna actuación y a negarse a viajar con ellos en las giras; su ego, autopropulsado por el paraíso artificial en el que se encuentra, le lleva a desplazarse en un limusina personalizada, junto a su novia, **Tammi Terrell**, y a exigir que el nombre del grupo se cambie a David Ruffin & the Temptations. Todo esto provoca serios conflictos entre él y el otro líder del grupo, **Otis Williams**; también entra en desacuerdos con Gordy al que exige un mayor porcentaje de dinero por todos los éxitos que está proporcionando al sello. La situación empieza a ser insostenible, pero la peor parte se la lleva Terrell: su relación con ella es tumultuosa desde que comienzan a salir en 1966. Poco después de pedirle matrimonio encima de un escenario, Tammi se entera de que él ya está casado y tiene hijos en Detroit, además de varios amoríos; a partir de aquí, Ruffin se vuelve cada más violento a medida que su consumo de drogas aumenta, y el maltrato físico y psicológico hacia ella es constante. La relación termina después de ser golpeada en la cabeza con un casco de moto. Aunque la cantante tenía migrañas desde su niñez, declaró más tarde que su estado emocional con David Ruffin fue un factor que contribuyó al empeoramiento de esos dolores.

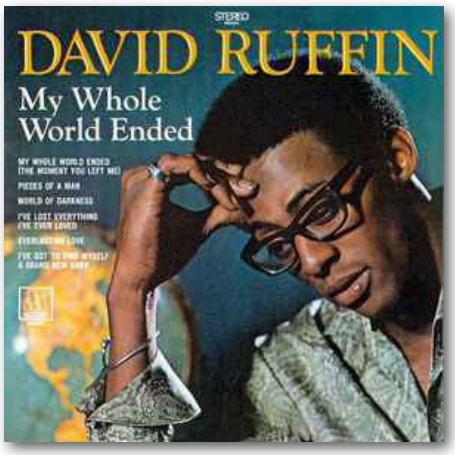
En junio de 1968 es despedido del grupo después de no aparecer de nuevo en un concierto en Cleveland; le sustituye, **Dennis Edwards** (**The Contours**). En los primeros shows de Edwards con el grupo, Ruffin, empieza a aparecer en escena sin avisar, para quitarle el micrófono al nuevo miembro e interpretar "sus canciones", hecho que sirve de regocijo para el público, y de vergüenza al resto. A pesar de ello, se la da una nueva oportunidad que pierde cuando llega tarde al que iba a ser su concierto de regreso, y vuelve a ser expulsado. En octubre de este mismo año, demanda a Motown para lograr el fin de su contrato y el pago del dinero que él considera que se le adeuda. Tras un proceso bastante penoso, se evita su marcha llegando a un acuerdo para terminar su convenio inicial, en el que Ruffin había firmado como artista en solitario, lo que le mantuvo siempre separado del conjunto y con continúas luchas internas por este motivo.

Su primer sencillo en esta nueva etapa es la bella epopeya soul, "My Whole World Ended, título también del álbum y una de sus cumbres interpretativas, editado en 1969 y directo al Top Ten en listas. Seis meses después, llega su segundo disco, "Feelin Alright", con once gemas compuestas por Asfhord & Simpson, Marvin Gaye ("I Left Love Slip Away", una maravilla) y otros.

Tras ocho operaciones, y una larga lucha contra un tumor cerebral, el 16 de marzo de 1970, fallece Tammi Terrell en un hospital de Filadelfia. Más de tres mil fans se agolpan en la iglesia en la que se celebra su funeral, y en la que su madre veta la entrada a la delegación de Motown (menos a Marvin Gaye), argumentando que no la habían protegido lo suficiente de Ruffin.

Graba también, junto a su hermano Jimmy, un disco de título definitorio, "I Am My Brother's Keeper; su siguiente trabajo, "David Ruffin" (1973), es una obra menor lastrada por su implacable adicción a la cocaína y el poco interés y apoyo del sello. Dos años después, parece reencontrarse con las musas con el lanzamiento de su totémico álbum, "Who I Am", encabezado por otra de sus gloriosas canciones, "Walk Away from Love", con diez segundos de magia vocal (3:43 a 3:53), que valen por toda su discografía, ojo, sin desmerecer en absoluto todo el excelso material publicado hasta la fecha.

El largo y tortuoso camino en el sello de Detroit llega a su fin en 1977, año en el que ficha por Warner Bros. Records. En su nueva compañía, publica dos trabajos para enmarcar, "So Soon We Change" (1979) y un año después, "Gentleman Ruffin". Tras ello, firma contrato con RCA Records, junto con su colega Eddie Kendricks, que empieza a tener problemas en la banda madre. En 1982, el dúo vuelve a Temptations para la grabación del disco, "Reunion", y el consiguiente tour de promoción. Pero dicha gira dura lo justo ya que el carácter incorregible de David, y su dependencia motivan que empiece a faltar a los conciertos, esto hace que el grupo sea multado con miles de dólares por no cumplir sus compromisos. Otis Williams le vuelva a despedir del conjunto, junto a Kendricks, cuya voz se había debilitado por su abusivo consumo de tabaco. Además, es condenado a seis meses en una prisión de baja seguridad por no haber



pagado impuestos por valor de trescientos diez mil dólares en un período de tres años; cumple cuatro meses y es liberado por, aunque nos parezca mentira, buena conducta. En julio de 1987, Ruffin pasa una noche en la cárcel tras ser detenido en una redada en su casa de Detroit. Acusado de posesión de cocaína con intención de su venta; tras pagar una fianza de mil quinientos dólares, sale a la calle, aunque es condenado a dos años de libertad vigilada y a cincuenta días de trabajo comunitario. Tras violar en dos ocasiones la condicional, es ingresado en un centro de rehabilitación de drogas.

Llegamos a 1989, The Temptations entran en el Rock and Roll Hall of Fame; tras ello, tres de sus miembros comienzan a girar y grabar como "Ruffin/ Kendrick (la 'S' de su apellido la dejó atrás) / Edwards. Former Leads of The Temptations". Tras una gira triunfal por Inglaterra, preparan un tour europeo y una nueva canción para el sello Motorcity Records, "Hurt the One You Love". Pero como sabéis, la felicidad es efímera…

El 1 de junio de 1991, David Ruffin, muere por una sobredosis accidental de crack; según el informe policial, se desmayó en un fumadero de droga del oeste de Filadelfia, tras lo que fue trasladado al hospital, donde muere por "una reacción adversa a las drogas (cocaína)". Aunque su familia siempre receló de esta "muerte accidental", a su novia no le sorprendió el fatal desenlace, "cuando David tenía mucho dinero, podía hacer las cosas que quería".

Y de esta manera tan cruel, aunque previsible, acabó la vida de uno de los mejores y más grandes cantantes de todos los tiempos, un talento descomunal truncado, como muchas otras vidas, por el uso desmesurado, que no lúdico, de las drogas.

Cecilya & The Candy Kings
De vuelta al origen del Rock & Roll

Un disco de los que te iluminan el día, la publicación de "Back in 1955" de Cecilya & The Candy Kings, ha supuesto un auténtico soplo de aire fresco en nuestros reproductores. Un trabajo que desprende pasión y buen gusto a cargo de una Cecilya soberbia en un viaje a los sonidos más clásicos del rock and roll como el título del disco nos advierte. Todo "Back in 1955" huele a añejo, desde las fantásticas canciones, la cuidada producción o el precioso diseño del disco nos retrotraen a ese imaginario de tupés, jukebox y Cadillacs en el que el rock and roll comenzaba a andar. Hemos charlado con Cecilya sobre su estupendo disco (que ha tenido una recepción formidable, por cierto) y sobre su desbordante pasión por la música.

Lo primero que quería hacer es felicitarte por tu disco "Back in 1955", ha sido una auténtica sorpresa. Suena increíblemente fresco y excitante.

Muchísimas gracias, ¡es un placer saber que te gustó el disco!

Mis padres siempre me dijeron que, en lugar de un pan bajo el brazo, yo nací con una radio en la mano, y creo que te pasó algo parecido a ti, que la música fue importante en tu vida desde pequeña, ¿no? ¿Cómo comenzaste a interesarte por la música?

Al igual que tú, la música está en mi vida desde que nací… Mis padres siempre cuentan que a los tres años volví del colegio con un flyer de una escuela de música pidiendo apuntarme. Y que no dejé de insistir hasta que lo hicieron. Más tarde, en el colegio, los niños no querían sentarse a mi lado porque decían que era como una radio con patas: estaba todo el día cantando y eso les molestaba.

¿Qué fue lo primero que escuchabas?

Lo primero que escuché en casa fueron los discos de **Bob Dylan** y **Tom Waits** de mi padre y los boleros y rancheras que escuchaba mi madre. Aunque yo no tenía filtro, cuando era pequeña lo cantaba todo, hasta la música de los anuncios de la tele o de las series de anime japonés que tanto puso de moda el Club Super 3 en los 90.

No me cabe ninguna duda de que debes tener unos gustos muy amplios, aunque a la vez deben predominar ciertos estilos clásicos del rock and roll, el blues o el jazz. ¿Cuáles serían tus principales influencias?

La verdad es que sí, me gustan muchos estilos de música diferentes. Como bien dices, el rock and roll, el blues y el jazz son los estilos que más han influenciado este disco, pero también adoro el country, el americana, la música latina antigua (boleros, rancheras) y la chanson française clásica.

Eres de Barcelona, pero te fuiste muy joven a Mallorca y formaste dos bandas allí, Cécile & the Major Tones, una banda de rhythm and blues y Cécile & The Fernetiks, más country, ¿cómo fue irte a Mallorca para sumergirte en ese tipo de música?

Yo creo que fue el destino (Risas). Me fui por motivos personales, necesitaba un respiro. Y nada más llegar me encontré con **Gerónimo**, apasionado del country-blues y el picking, con el que monté **Cécile & the Fernetiks**. Y más tarde, **Pau Valverde** (**Bull Skull**) se cruzó en mi camino, y ahí sí, ahí empezó el rock and roll con los **Major Tones**. Si no fuera por Pau, no hubiese conocido a muchos de los músicos que ahora son mis referencias. No es que haya ese tipo de ambiente en la isla, pero yo tuve la suerte de encontrar las buenas personas.

Luego entraste en un concurso de Tv y conociste a Nacho Ladisa, un músico de blues de Buenos Aires y te llevaron de gira por Argentina en 2018, ¿cómo surgió?

Yo siempre digo que, si no hubiese participado en ese concurso, nunca hubiese conocido a Nacho. Participar en La Voz en 2017 me dio suficiente visibilidad en las redes para conocer (a través de estas) a un profesor de guitarra de la Escuela de Blues de Buenos Aires: Nacho Ladisa. Ir a Buenos Aires siempre fue uno de mis grandes sueños, así que cuando Nacho me propuso organizarme una gira por Argentina en 2018, no lo dudé ni un segundo. Nacho organizó la gira junto con la Asociación Blues en Movimiento y la Asociación Litoraleña de Blues. Y la verdad es que fue una experiencia muy enriquecedora; cambió mi manera de ver el mundo y la música.

Estuviste girando por Europa con Nacho Ladisa hasta que decides fijar tu residencia en París. ¿A qué se debió? ¿Cómo es la escena musical en París?

Voy a parecer redundante, pero también fue el destino que me tenía preparada una sorpresa. Decidí irme de gira con Nacho Ladisa por Europa en 2019, antes de retomar la temporada de conciertos en Mallorca. Después de lo que había vivido en Buenos Aires, quería tantear el terreno para buscar un nuevo hogar en alguna otra ciudad europea. No quería volver a Mallorca a cantar en hoteles dónde me contrataban por hacer bien mi trabajo, pero el público (principalmente turistas) no apreciaba realmente los estilos de música que yo les proponía en mis conciertos. Casualidades de la vida, la noche del concierto de Nacho Larisa en el Jazzland de Viena conocí a un baterista argentino que llevaba poco tiempo viviendo en París y me dijo que quizás el estilo de música que yo hacía podía encajar. Sin pensarlo, al terminar la gira, me fui a París. En teoría, iba a quedarme solamente tres semanas en casa de un viejo amigo, pero a la cuarta semana tuve mi primer concierto y decidí arriesgarme y no volver a la isla. Con todo lo que eso supone.

Allí formaste una banda de versiones, Cecilya & Los Hot Tamales.
En mi primer concierto en París, en la mítica sala de los años 30 Le Balajo, fue el promotor quién formó el grupo. Entre otros músicos parisinos, allí conocí al que sería el guitarrista de **Los Hot Tamales** (y mi mano derecha): **Francky Gumbo**. Francky me abrió las puertas de la escena rock and roll francesa. El repertorio lo traía yo incorporado… (Risas).

En 2021 publicas tu primer disco en solitario, "Cherry Blossom". ¿Qué puedes contarme de aquel disco? Es más pop y más country que "Back in 1955", que es más rock and roll 50, ¿puede ser?
"Cherry Blossom" nació en el primer confinamiento, cuando tuve el tiempo de hacer el disco que siempre había querido hacer y que llevaba posponiendo desde hacía años. Las giras siempre me impedían centrarme, pero hay canciones que forman parte de "Cherry Blossom", como "Angel" que las compuse en 2013. Como ya he dicho antes, además del blues, el jazz y el rock and roll, soy una apasionada del country y el americana. Cuando la pandemia llegó, yo llevaba justo un año en París y con Los Hot Tamales figurábamos en los carteles de un montón de festivales en 2020, que evidentemente, nunca llegamos a hacer. Con tal situación, yo no podía hacer un disco de lo que me estaban impidiendo realizar en directo. Así que hice realmente lo que me apetecía hacer, sin barrera alguna. Estoy muy orgullosa de aquel disco, **Rodolphe Dumont** y yo cuidamos cada detalle al milímetro. La producción está muy cuidada y tuvimos la oportunidad de trabajar con grandes profesionales como Peter Diesel (Black Box Studio France), quién ha grabado con músicos como **Glenn Hansard** y **Pete Lyman** (Infrasonic Sound Nashville), quién ha masterizado todos los discos de **Chris Stapleton**. Y también me permitió tocar para otro público del que estoy acostumbrada, llegando a hacer de telonera de **Ray Wilson** (ex **Genesis**) el año pasado en Rouen, Francia.

Como te decía antes el disco nos ha gustado mucho. "Back in 1955", con la que comienzas, es un temazo tremendo.
"Back in 1955" es un tema del que yo hice la letra e hicimos la música conjuntamente con Rodolphe Dumont. La canción es un homenaje los años que a los amantes del rock'n'roll y del rhythm'n'blues les hubiera gustado vivir. En memoria de los grandes artistas de la época como **Little Richard**, **Elvis**, **Marilyn Monroe** o **James Dean**.

También hacéis un par de versiones en el disco.
En el disco, hay dos versiones. La primera es "Evening" (**Mitchell Parish/Harry White**), que, aunque fue cantada en los años 30 por **Cab Calloway**, yo la descubrí por la versión que **T-Bone Walker** grabó en 1945. Elegí grabar esta canción porque al tocarla en los directos creaba un ambiente de película en blanco y negro donde los protagonistas están en un sótano lleno de humo tomando whisky mientras un grupo toca al fondo de la sala… Y quería plasmar esa sensación en el disco. Además, es la mezcla perfecta de jazz y blues en la que poder cantar susurrando. Un tema perfecto.

¿Y la segunda?
La segunda versión del disco es "What about love", nuestro homenaje particular al gran **Freddie King**, una de las voces más impresionantes del blues desde mi punto de vista. Esta canción es una de las primeras que conocí a mi llegada a Mallorca (aunque conocí la versión de **Nick Curran** antes que la de Mr. King) y desde entonces me acompaña en mi repertorio.

La estética del disco es preciosa, tú también tienes un look con mucho glamour… Es genial ver el cuidado de ese tipo de detalles, el rock and roll puede ser lo que uno quiera que sea, pero se agradece que se le añada ese color, ese glamour, ¿qué opinas?
Gracias por el cumplido, ¡me alegra que hayamos acertado con el diseño del disco! La verdad es que Rayos X ha hecho un excelente trabajo con el artwork. El packaging de los CDs y vinilos me parece precioso. Yo pienso que la identidad visual forma parte de un artista, sea del género que sea. Quizás es algo de (de)formación profesional al haber estudiado audiovisuales, pero siempre me he tomado los detalles estéticos muy en serio. Creo que es esencial para diferenciarse.

Has participado en la producción de "Back in 1955", no suele ser habitual que el propio artista participe en la producción de sus discos, suelen buscar siempre una visión externa. ¿Lo tenías clarísimo y, a pesar de contar con la ayuda y el consejo de terceros, querías llevar el disco por donde tenías pensado? Hay mucha personalidad ahí y muy tenerlo claro. Una producción fantástica, por cierto.
La verdad es que estoy acostumbrada a hacérmelo todo yo misma, precisamente porque tengo las cosas muy claras (Risas). Sé qué dirección quiero tomar y, aunque soy consciente que puedo ir por mal camino, me gusta dirigir mis proyectos ¡dejándome aconsejar! Evidentemente, nada de esto habría sido posible sin Rodolphe Dumont, que está a la raíz de las composiciones, del mix, la dirección artística y de todos los arreglos (excepto los de saxo, dirigidos con maestría por **Sax Gordon Beadle** desde USA). Y también gracias a Jorge Otero y el sello Meseta Records, facilitando la elección del estudio, del equipo que me acompaña (**Paul San Martín** al piano y **Adrián Carrera** a la batería), la distribución del disco ¡y mil cosas más!

Me encanta "Wild soul", me gusta cómo suena los vientos y las guitarras.
Yo creo que "Wild soul" es EL rock and roll del disco. No digo esto solamente por la estructura, las guitarras afílalas y los riffs de saxo al más puro estilo años 50, sino también por la letra. Esta canción es autobiográfica y pretende ser un himno feminista. Habla de una mujer que abandona una vida de miseria junto a su maltratador para comenzar a vivir sus propios sueños.

Has girado mucho, ¿no? España, Francia, Suiza, Argentina… El rock and roll clásico, en mi opinión, sigue sonando fresco y sigue pareciéndome súper contagioso. ¿Es receptiva la gente al rock and roll clásico, o vas a sitios más especializados?
El público de los festivales de rock and roll clásico o rockabilly es muy reducido, comparado con el de otros estilos musicales; pero también es muy entregado. Personalmente, tengo la suerte, de hacer un mix de blues, rock and roll y swing, lo que me permite ampliar ese público pudiendo tocar en festivales de blues, de jazz, de rock y de baile swing.

Creo que has tocado en el Disney Rock'n'Roll Festival en Disneyland ¿Dónde ha sido el sitio más extraño en el que has tocado?
¡Sí! Tocamos en el Disney Rock and roll Festival en Disneyland Paris en 2019 y fue fantástico. Es un festival con artistas internacionales de gran calidad que se llevaba a cabo cada mes de septiembre en el parque de atracciones (antes de la pandemia). No puedo decir que Disney fuera el sitio más extraño donde he tocado, ni mucho menos. Hay muchos conciertos peculiares, pero creo que el concierto más extraño que he realizado fue en el yate de un alemán para una fiesta privada en Mallorca. Más que nada porque tengo mal de mar y fue un concierto complicadísimo para mí.

Muchas gracias y mucha suerte, Cecilya.
Gracias a ti, ¡ha sido un placer!

Javistone

Frank Meyer

"Intento escribir al menos una canción que suene a Cheap Trick en cada álbum que hago"

Frank Meyer es una de esas figuras fundamentales en el underground estadounidense. Un tipo que transpira música y creatividad por cada poro de su piel y que nos ha dado tanta felicidad gracias a su banda madre The Streetwalkin' Cheetahs ("One More Drink" de 2021 aún suena en mi reproductor) pero cuya inquietud (a veces, otras por pura necesidad) lo ha llevado a mil y un proyectos de todo tipo. Productor de cine y Tv, en su haber está ni más ni menos que el célebre documental sobre Thor y el premiado "Risen: The Story of Chron 'Hell-Razah' Smith" sobre el miembro de los Wu Tang Clan. Como escritor también ha sobresalido con libros como "On the road with The Ramones" e incluso… ¡sobre la paternidad! Ha colaborado con gente como Eddie Spaghetti, Kory Klarke, James Williamson, Dave Mustaine… e incluso era vecino de Frank Zappa. Sin duda un tipo inquieto que en breve estará de gira por nuestro país con su nueva banda Trading Ace presentando el que será su disco de debut, "Rock 'n' Roll Homicide", prometiendo noches de rock and roll grasiento y mucha fiesta. Hemos charlado con él, un tipo realmente interesante. Muchas ganas de verlo sobre el escenario.

Frank, pronto publicarás "Rock 'n' Roll Homicide", el debut de una nueva banda, Trading Ace, con la que estarás de gira por España en mayo, ¿cómo se formó la banda? Creo que Kory Clarke de Warrior Soul tiene algo que ver.

Trading Aces empezó durante la pandemia, después de que me despidieran del trabajo y me viera obligado a quedarme en casa como todo el mundo. No podía salir de gira, así que empecé a trabajar mucho en el estudio y a grabar, y me puse en contacto con muchos otros músicos para colaborar. Siempre fui un gran fan de **Warrior Soul**, así que me puse en contacto con **Kory Clarke** para escribir algunas canciones juntos a distancia. A él le pareció bien, pero me dijo que Warrior Soul iban a grabar un disco de versiones, "Cocaine and Other Good Stuff", ya que estaban todos atrapados en casa y no podían escribir un nuevo álbum. Así que me ofrecí a colaborar haciendo coros y tocando algunos teclados. Su banda estaba formada por miembros del grupo británico **The City Kids**, así que trabajé mucho con **JJ Watt** y el guitarrista Dennis Post en el proyecto. Todos nos llevábamos bien y les gustaba lo que yo aportaba, así que me pidieron que hiciera coros y armonías en lo que serían los álbumes "Filth" y "Rats". Cuando murió **Eddie Van Halen**, le sugerí a Dennis que hiciéramos una versión de Van Halen con fines benéficos como homenaje, y él incorporó al batería español Ivan Tambac, de Warrior Soul, y al también rockero danés **Bjarne Paamand Olsen** al bajo. Esa formación se convirtió en **Trading Aces**. Empezamos a componer canciones, y pronto tuvimos el material que se convertiría en nuestro álbum de debut "Rock 'N' Roll Homicide", que se publica el 21 de abril en Ripple Music. Estamos de gira por España el mes de mayo y… ¡no puedo esperar!

¿Qué nos vamos a encontrar en los conciertos que vais a dar en España? Imagino que tocaréis canciones de "Rock 'n' Roll Homicide" pero seguramente también de vuestro repertorio con otras bandas. ¿Qué tenéis preparado para nosotros? Espero que toquéis "Napalm Bombs", me encanta esa canción.

Sí, vamos a tocar todo el álbum "Rock 'n' Roll Homicide", incluidas las versiones de **Frank Zappa** y **Van Halen**, además de una selección de canciones de mi carrera con **The Streetwalkin' Cheetahs**, algunos temas de mi álbum **Eddie Spaghetti** ("Motherfuckin' Rock 'n' Roll"), material de mi álbum con **James Williamson** ("Behind The Shade"), ¡e incluso algunas cosas que escribí con Thor! Y estoy seguro de que colaremos algo de **Flush The Fashion**, el grupo de Dennis y Bjarne, más algunas versiones.

Tengo que decirte que "Rock 'n' Roll Homicide" es una auténtica pasada, puro rock & roll y sleaze metal. ¿Qué tenías en mente cuando empezaste a grabarlo? Supongo que lo más básico era pasarlo bien, porque el disco es una puta fiesta, es el típico disco para escuchar con mucha cerveza....

¡Gracias! Queríamos que sonara como un

disco de hard rock clásico de los 80, como **AC/DC** o **Guns 'N' Roses**, con los ganchos de **Cheap Trick** o incluso **The Wildhearts**, pero con una producción moderna. Es duro, pesado y sórdido, pero también muy pegadizo. El ambiente son los coches de carreras, el amor rápido, las fiestas, las drogas, el alcohol, las persecuciones en coche, la cerveza barata, las salpicaduras de sangre y la violencia. ¡¡¡¡Como una película de serie B hecha realidad!!!!

También tenéis lo nuevo de Cheetahs, "One More Drink Deluxe Edition" & "All The Covers" y un nuevo EP, ¿qué nos podéis contar al respecto?

En 2021 publicamos nuestro primer álbum en varias décadas, "One More Drink", y hace poco Rum Bar Records lo reeditó con temas extra totalmente nuevos. Este año Rum Bar también publicó "All The Covers (And More)", una colección de dos discos de todas las versiones que hemos grabado con invitados especiales como **Cherie Currie, Wayne Kramer, Jimmy Zero, Jeff Dahl, Sylvain Sylvain, Deniz Tek** y muchos más. Actualmente estamos grabando un EP de nuevas canciones para Heavy Medication Records, que también hará una versión en vinilo de "All The Covers (And More)". Así que los Cheetahs siguen muy activos.

Además... también tienes programado el lanzamiento del debut de tu proyecto de blues con Highway 61, "Driving South out", que saldrá en mayo. ¿Qué puedes contarnos sobre este proyecto? Creo que es un proyecto de cuando estabas en la universidad y te movías en una escena con bandas como The Hangmen, Burning Tree, ¡casi nada!

Empecé a tocar en bandas por los clubs cuando estaba en el instituto a finales de los 80. Conocí a **Andy Medway** a través de un anuncio y empezamos a tocar juntos en una banda que acabó convirtiéndose en Highway 61. Conocimos al batería **Mike Knutson** a través de mi viejo amigo **Josh Freese**, y también encontramos al bajista **Russell Leoffler** a través de un anuncio. Tocábamos constantemente y nos curtimos mucho como grupo, pero nunca conseguimos un contrato y nos separamos en 1993. Durante la pandemia, a Andy le diagnosticaron leucemia y tuvo que ser operado y recuperarse durante el encierro. Le sugerí que empezara a tocar la guitarra y a escribir canciones para levantar el ánimo y pronto me trajo una idea para una canción llamada "Black Magic". Me encantó e hicimos una maqueta. Sugerí que llamáramos a Mike y Russell para que tocaran en ella, y cuando aceptaron pensamos que podríamos grabar más canciones mientras estuviéramos juntos. Así que grabamos un álbum entero. Salió tan bien que lo envié a Rum Bar Records, donde están los Cheetahs y nuestros proyectos paralelos **The Magnificent** y **Legendary Swagger**… y les encantó. Así que treinta y tres años después de separarnos, por fin hicimos nuestro álbum de debut y nos ficharon. No me extraña.

¿Cómo se encuentra Andy? Le deseamos lo mejor...

¡Lo está haciendo muy bien! Ha superado el cáncer, está en pie y tocando muchísimo la guitarra. Acabamos de hacer una gira con Adam Bomb y un montón de fechas por nuestra cuenta y ¡fueron una pasada! ¡Le daré recuerdos a Andy de vuestra parte!

En Rock Bottom Magazine somos grandes fans del blues, del blues más primitivo, Howlin Wolf, Elmore James, Robert Johnson, Magic Sam... ¿Te gusta mucho el blues? ¿Quiénes son tus bluesmen favoritos?

Ah… sí. Soy un GRAN fan de **Buddy Guy**. Es una gran influencia en mi forma de tocar la guitarra solista. También soy un gran fan de Muddy Waters y Howlin' Wolf. Soy un loco del blues y pude ver en directo a muchas leyendas del blues antes de que murieran, como **John Lee Hooker, Stevie Ray Vaughn, Koko Taylor, Etta James, B.B. King, Greg Allman, Joe Cocker** e incluso **Pinetop Perkins**.

> ***Queríamos que sonara como un disco de hard rock clásico de los 80, como AC/DC o Guns 'N' Roses, con los ganchos de Cheap Trick o incluso The Wildhearts, pero con una producción moderna.***

¿Has visto la película de Baz Luhrmann sobre Elvis? ¿Te ha gustado? Hay que reconocer que le dan al blues la importancia que tuvo en el nacimiento del rock & roll. Sister Rosetta Tharpe y Little Richard fueron esenciales y se les da su mérito.

No la he visto. No soy un gran fan de Elvis. Quiero decir, entiendo su atractivo, pero es demasiado blanco para mí. Demasiado Vegas. Me gusta la versión de **Koko Taylor** de "Hound Dog", mucho, mucho mejor que la de Elvis. Y **Little Richard** REVIENTA a Elvis. Escribía sus propias canciones, era una mala bestia con sus instrumentos, tenía un aspecto increíble y vestía genial, además de saber bailar. No hay comparación.

Conozco ampliamente tu carrera musical, pero sobre todo soy fan incondicional de esa maravillosa locura llamada Street Walking Cheetahs. ¿Vas a seguir alegrándonos la vida en un futuro próximo, o tus otros proyectos paralelos te lo van a impedir?

Los Streetwalkin' Cheetahs llevan en activo desde 1995, aparte de una breve ruptura a principios de la década de 2000, y no muestran signos de agotamiento. Tenemos conciertos en la zona de la bahía programados para abril y un montón de actuaciones en verano. Estamos preparando un nuevo EP y canciones para los álbumes de homenaje a **G.G. Allin** y **Demolition 23**. Nos gustaría volver a Europa pronto y ahora que tenemos de nuevo un sello europeo, Heavy Medication, creo que es una posibilidad muy real. Las otras bandas y los proyectos paralelos nunca se interponen porque son musicalmente diferentes y trabajan todos los calendarios alrededor de los demás, por lo que nunca entran en conflicto. Tengo montones y montones de canciones, demasiadas para una sola banda o incluso para un solo sonido, así que trabajo en varios

Trading Aces

Frank Meyer, Tracii Guns y Ahmet Zappa en el crucero de KISS

proyectos a la vez para poder sacarlo todo de mi sistema y hacerlo público.

¿Qué opinas de la figura de Allin?

Me gusta mucho el primer disco de GG, el de GG and the Jabbers. Es muy power pop. Y me gusta el single con **Wayne Kramer** y **Dennis Thompson**. El resto no es para mí. Pero nuestro bajista Dino Everett le conoció pronto e incluso tocó con él. Nuestro guitarrista **Bruce Duff** estuvo en la **Jeff Dahl Band** con **Cheetah Chrome** cuando hicieron una gira por Europa con GG. Bruce escribió sobre ello en su libro "The Smell of Death".

En mi opinión bandas como Cheap Trick pueden haber sido una gran influencia para ti, ¿puede ser? Me flipa "Ain't it summer" de vuestro último disco, es puro Cheap Trick, ¿crees que el pop es algo fundamental para una banda de Punk Rock?

Por supuesto. Soy un GRAN fan de Cheap Trick e intento escribir al menos una canción que suene a Cheap Trick en cada álbum que hago. "Ain't It Summer", "December In A Day" y "Lookout" son algunas de las más obvias de Cheetahs, pero "Beautiful Sunday" de Trading Aces también suena bastante a Trick. Una gran influencia en mi forma de componer y en mi sonido.

The Street Walking Cheetahs me parecen una banda en la que hay mil sonidos, y todos buenos. ¿Os gustaban los mismos grupos cuando erais jóvenes o cada uno venía de un sitio diferente?

Creo que en general nos gustan las mismas bandas, pero cada uno de nosotros es diferente y tiene sus propios gustos. Todos tenemos influencias musicales muy diversas, pero si tuviera que generalizarnos por la época musical en la que estamos más influenciados, diría que Dino es el punk de los 70, yo soy el rockero de los 80, Bruce es el freak de los 60 y Mike es el gato del jazz de los 50. Creo que todos coincidimos en los Stones, Ramones, Stooges y Cheap Trick.

También has estado escribiendo. Leí "On the road with The Ramones" y me pareció un gran trabajo. Además, has colaborado con Dave de Megadeth en su libro y también en una biografía visual de Van Halen. ¿Planea escribir una novela en algún momento?

He escrito ocho libros en total, de todo, desde rock 'n' roll hasta paternidad y fútbol. Con **Dave Mustaine**, me contrataron como escritor y editor en lo que se convertiría en "Mustaine: A Heavy Metal Memoir", pero cambió de editorial y acabaron contratando a alguien para continuarlo. Pero me encantó trabajar con Dave. Sin duda es un héroe para mí. De hecho, mi primer trabajo en el mundo del espectáculo fue como corredor en el estudio de grabación donde Megadeth grabó "So Far, So Good...So What" cuando tenía dieciséis años. Corría a por Dave Taco Bell y preparaba los micros de la batería. El libro en el que trabajé con **Neil Zlozower** fue "Van Halen: A Visual History 1977-1984". Conocí a Neil a través de **David Lee Roth**, con el que trabajaba mucho por aquel entonces. Dave y yo incluso empezamos un proyecto de libro juntos, pero se descarriló cuando se volvió a unir a Van Halen en 2007.

No puedo evitar hacerte esta pregunta... ¿Cómo fue escribir algo como "De tío a papá: The Diaper Dude Guide to Pregnancy" y "Diaper Dude: The Ultimate Dad's Guide to Surviving the First Two Years"? Ojalá los hubiera leído antes... (Risas).

Eran libros divertidos. Los escribí junto con **Chris Pegula**, que fundó la empresa Diaper Dude y se hizo con el mercado de los pañales para bebés, bolsas para pañales… cosas así. Él tenía tres hijos con su novia del instituto y seguía casado, mientras que yo era un padre divorciado y soltero que estaba criando a una hija por mi cuenta, así que pensamos que entre los dos teníamos mucho terreno cubierto. "De tío a papá: The Diaper Dude Guide to Pregnancy" es todo lo que los hombres necesitan saber cuándo una mujer está embarazada, y "Diaper Dude: The Ultimate Dad's Guide to Surviving the First Two Years" es una guía práctica para padres primerizos. Fue muy divertido escribirlos, porque nos contamos nuestras historias e investigamos mucho. Vale, puede que la parte de la investigación no fuera tan divertida (Risas).

Llama la atención tu faceta como director, ¿cómo surgió? ¿Tiene intención de seguir haciéndolo?

Trabajé en la NBC como guionista y productor durante muchos años y por el camino aprendí a editar y finalmente a dirigir. Empecé a dirigir para medios digitales y, con el tiempo, anuncios de televisión, así como grandes campañas de marketing para películas. Luego pasé al mundo de los contenidos tutoriales digitales para empresas como Fender Musical

The Streetwalkin' Cheetahs

Instruments y la startup de tecnología de fitness digital Tonal. Soy la persona a la que recurres cuando lanzas una aplicación, o una cadena de televisión en algunos casos, y no sólo necesitas contenidos, sino también organizar la producción, el flujo de trabajo, los presupuestos, el personal, etcétera. Puedo dirigir y escribir el contenido, o puedo construirlo desde cero y supervisar toda la producción, depende del trabajo. Últimamente también dirijo documentales y vídeos musicales.

> ***De niño crecí en casa de los Zappa, así que Fran Zappa ha sido sin duda el que más me ha marcado. Conozco a su hijo Ahmet desde que estaba en la guardería y Dweezil me enseñó a tocar la guitarra.***

¿Cómo surgió la idea de hacer un documental sobre Thor? ¿Cómo fue involucrarse en contar la vida de alguien tan particular? De hecho, creo que colaboraste en varios de sus discos.
Conocí a **Thor** cuando estaba retirado del rock, a mediados de los 90. Yo escribía para una revista llamada POPsmear y le entrevisté sobre su carrera. Yo era un fan y congeniamos enseguida. Seguimos en contacto y, cuando salió de su retiro, me involucré en la composición, la producción y la interpretación de su álbum. A veces también salgo de gira con él, pero sobre todo me dedico a hacer canciones y discos. He producido, escrito y tocado en sus álbumes "Metal Avenger", "Thor Against The World", "Alliance", "Hammer of Justice", "The Rising", la banda sonora de "I Am Thor" y seguro que en otros. También he coproducido el documental sobre él, "I Am Thor". El director **Ryan Wise** fue el cerebro de la película, yo sólo ayudé en todo lo posible.

Has realizado documentales sobre rap como "Freestyle 101: Hip-Hop History" y "Risen: The Story of Chron "Hell Razah" Smith", que ganó varios premios. ¿También te interesa el rap? ¿Qué artistas son tus favoritos? ¿No te has animado a rapear también? Debe ser lo único que te falta por hacer.
Nunca he hecho rap, pero siempre me ha gustado. Siempre me han gustado los temas más duros, como **Public Enemy**, **NWA, Geto Boys** y **Wu Tang Clan**. A mediados de los 90, durante los primeros días de los Streetwalkin' Cheetahs, mi trabajo diario era como publicista, y trabajé con el grupo **Sunz of Man**, afiliado a Wu Tang, en el que estaban Killah Priest y Hell-Razah, entre otros. Hell-Razah y yo seguíamos siendo muy amigos, y en 2010 sufrió un aneurisma cerebral. Fui a visitarle y empecé a filmar su recuperación y rehabilitación. Lo hice durante unos ocho años y finalmente se convirtió en el largometraje documental "Risen: The Story of Chron 'Hell-Razah' Smith" y ganó muchos premios. A finales de este año saldrá la siguiente película, "Freestyle 101: Hip-Hop History", que cuenta la historia del rap de estilo libre y las batallas, narrada por Chuck D, de Public Enemy, y protagonizada por Ice-T, MOP, Fat Joe, Wu Tang, Mobb Deep, Del, Cypress Hill y muchas leyendas más.

Tuve que coger un papel para hacer una lista de la gente con la que has colaborado. Eddie Spaghetti, Kory Klarke, James Williamson, Dave Mustaine, The Ramones, The Dwarves... ¡Creo que incluso conociste al mismísimo Frank Zappa! ¿Con quién has disfrutado más? ¿Quién te ha impactado más?
De niño crecí en casa de los Zappa, así que Fran Zappa ha sido sin duda el que más me ha marcado. Conozco a su hijo Ahmet desde que estaba en la guardería y Dweezil me enseñó a tocar la guitarra. De niño pude ver a Frank grabar, ensayar y pasar mucho tiempo en el estudio y eché mucho tiempo con él y con toda la familia. Así que eso tuvo un GRAN impacto en mí. Todavía hoy veo mucho a Ahmet. De hecho, ¡hasta fuimos juntos al KISS Kruise hace unos meses!

¡Qué dices! ¿Cómo fue aquello? Debe ser una auténtica fiesta para un fan de KISS.
Nos lo pasamos muy bien en el KISS Kruise. Ahmet y yo nos conocemos desde que éramos pequeños, así que siempre nos lo pasamos muy bien juntos. Muchas viejas historias, nuevas aventuras y bromas internas. Nunca había estado en un crucero y pensé que lo odiaría después de un día, pero me divertí todo el tiempo. KISS dio un espectáculo increíble con todo el maquillaje en un teatro pequeño y sin mucha pirotecnia ni grandes espectáculos. Fue como verlos en 1974. Fue impresionante.

Como fan de KISS, ¿qué crees que será de KISS? ¿Buscarán sustitutos? ¿Se irán para siempre? ¿No te gustaría formar parte de un KISS 2.0?
Soy un gran fan de la primera banda de Tommy Thayer, **Black 'N' Blue**, y estaban muy influenciados por KISS, así que creo que hace un trabajo increíble. Lo mismo con **Eric Singer** a la batería. Definitivamente podrían continuar con un KISS 2.0 si Gene y Paul se retiran. Sin embargo, no sé si soy el tipo adecuado para esa actuación. No podría con el maquillaje y los trajes. Me acaloraría demasiado en el escenario, sudaría y acabaría manchándome el maquillaje (Risas).

Me han dicho que también has participado en la producción de anuncios de televisión. ¿Era realmente una necesidad de probar algo nuevo o simplemente surgió y aprovechaste la oportunidad?
Cuando estaba en la NBC, trabajaba mucho produciendo y dirigiendo segmentos para televisión y digital. Acabé en Esquire Network y estaban haciendo anuncios de televisión de marca compartida para clientes como Sonic, Dyson, State Farm, Little Caesars, etcétera. Me ofrecí voluntario para dirigir el primero de ellos, salió bien, el cliente me pidió que volviera y empecé a hacerlos con regularidad. Simplemente sucedió. La mayor parte de mi carrera es una combinación de trabajo duro y de estar en el lugar adecuado en el momento oportuno.

Frank, muchas gracias por todo... ¡nos vemos en la gira!
Gracias, hermano. Estoy impaciente.

Javistone/El Capi
Agradecimientos a Juan Cacheda

Frank con Angelo Moore (Fishbone)

El rincón del Capi

"Interzone", The Deathlines

Puede ser que el hecho de conocer a los miembros de una nueva banda y saber bien cuáles son sus influencias, ayuda a entender claramente de dónde vienen y donde van. Por eso, el recién emprendido camino de los catalanes The Deathlines está muy despejado para mí.

Conozco a su frontman, Mario Silvestre, desde hace mil años, y sé de su gran amor por el High Energy sueco, su debilidad por el sonido Americana, su pasión por el Grunge y de como el Power Pop apasionado le pone palote. En sus anteriores bandas, **Solenoids** o **Playa Angel**, dejaba más espacio al Rock And Roll de Alta Energía o al Punk Rock con clase, pero en los **The Deathlines**, sin dejar pasar por alto estas dos grandes influencias, deja más espacio al Power Pop e incluso al Indie Rock. Los más entendidos dicen que sus influencias van desde Nirvana, Mudhoney o Dinosaur Jr. hasta los The Posies, aunque para mí hay dos grandes referencias añejas en el sonido de los de Barcelona, las leyendas de Saint Paul, **Hüsker Dü**, y una de mis debilidades suecas de los 90's, los The Deadbeats, dueños del para mi mejor álbum de principios de siglo, el fabuloso "Long Hard Nights", disco creo también de cabecera para Mario y fuerte influencia creo yo de su sonido actual.

Pero hay una mucho más actual que igual alguno conoce y que yo veo también muy clara en su sonido, y son la banda actual del señor **Andreas Axelsson**, de los **Sweet Teeth**, donde creo se dan la mano las mismas influencias y pasiones que tiene nuestro amigo Mario. Pero cuidado que Mario no anda desamparado en este nuevo proyecto, ya que se hace acompañar del gran **Gus Spada** a la guitarrista (**Psycho Drive**), de **Alex Schoihet** a la batería (**Brea, Sounds of Death Valley**), y del gran **Kim Valvedrive** al bajo (**Taquikardic Sinners, Mountcane**), con lo que entre todos acumulan un buen puñado de años de experiencia en grandes bandas catalanas.

Pero hablemos de su primer álbum, este fabuloso "Interzone". Los abren los quizás dos temas más enérgicos, "Too Stoned To Complain" y el adictivo "Fences On The Sea", donde quizás es donde más recuerdan a los suecos **Sweet Teeth**, y donde ya desde un principio nos dejan bien claro que el Punk Rock es muy importante en su ADN. "Step To Ashes" es el siguiente en sonar, y es quizás el tema más Pop y melódico, con muchos perfumes a **The Posies** o **R.E.M**. y que acompañaron de un gran vídeo dirigido por João Antunes y que ha sido la carta de presentación de este su primer largo. Incluyen en el disco los dos temas que sirvieron de presentación de la banda por allá en el 2021, "Hold Your Horses" y el fabuloso "Tightrope Walker", ambos con un claro perfume a 80's y una gran mezcla de composición melódica y energía palpable. En "At the Last Dance" nos vuelven a dar una lección de melodía Pop y llegan a recordar muy gratamente a bandas patrias como los santanderinos The Pulsebeats, con un aire de buenrollismo que te engancha. Turno para la canción que da nombre al disco, "The Interzone", cruda, directa y enganchada a la anterior para que no te relajes ni un solo segundo. Seguida de "Solitude", un gran tema de High Energy Rock and Roll que bien podía haber sonado en la vieja banda de Mario, Solenoids. Y para terminar, dos enormes medios tiempos con mucho aire Americana, en los que asoma una de las mayores influencias de su frontman, el estadounidense **Ryan Adams**, aunque sin dejar de "mancharlos" con su estilo personal y su forma de entender el Rock and Roll. De nuevo hay que mencionar y alabar el trabajo de F1ca Studio en la portada, una gente que trabaja duro por intentar plasmar en la cover lo que te vas a encontrar cuando dejes que tu diamante roce el plástico.

Hüsker… ¿quién? No, son The Deathlines y seguramente van a necesitar mucha suerte para llegar a ser la mitad de gran banda que los norteamericanos, y aun así han creado canciones que llenan una habitación con energía pura y temas que seguro más de uno va a adorar para siempre.

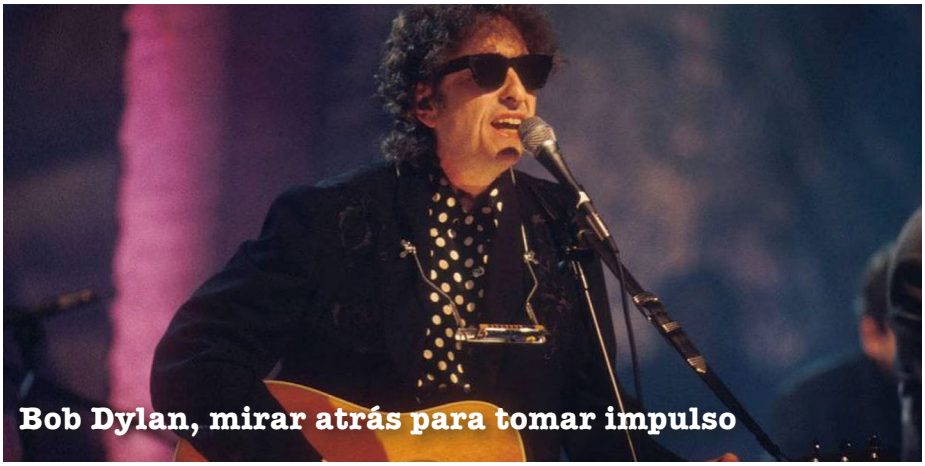
FUNHOUSE PRODUCTIONS PRESENTA
Glenn Hughes
PERFORMS CLASSIC
Deep Purple LIVE
Celebrating the 50th Anniversary
of the album "BURN"
13 DE MAYO VIGO AUDITORIO MAR DE VIGO
14 DE MAYO AVILÉS TEATRO PALACIO VALDÉS
16 DE MAYO MADRID LA RIVIERA
17 DE MAYO BARCELONA RAZZMATAZZ

Bob Dylan

“Los hay que amamos a Dylan y sabemos que no tendremos quizá más oportunidad de verlo, y obviamos el hecho de que a su edad, junto a ese ritmo endiablado de giras interminables, es harto complicado mantener el tipo”.

El viejo Bob vuelve a ser noticia con una espectacular gira por nuestro país. Doce fechas, ni más ni menos, hará el bardo de Duluth en España, repitiendo incluso en varias ciudades. Realmente nadie esperaba que Dylan volviese a visitarnos pero aquí está, a lo grande. Y es inevitable sentir un cierto aroma a despedida. Cumplidos ya los 80 (en mayo cumplirá 82) se hace evidente que Dylan parece que no tiene intención de retirarse de los escenarios. “El músico no se retira, se muere” creo recordar escuché una vez a BB King, y esa es la sensación que me produce viendo a Dylan en su famoso neverending tour, Dylan seguirá tocando y tocando hasta el final de sus días. Algo admirable, sin duda. Un coloso absoluto, uno de los más grandes músicos de la historia manteniendo el ritmo hasta el fin para regocijo de sus seguidores. ¿Regocijo he dicho? Lo cierto es que la especulación de lo que puede ofrecernos Dylan deja un poso de amargura y tristeza. Los hay que amamos a Dylan y sabemos que no tendremos quizá más oportunidad de verlo, y obviamos el hecho de que a su edad, junto a ese ritmo endiablado de giras interminables, es harto complicado mantener el tipo. Si a eso le sumamos el carácter huraño que hace de él casi un alma en pena sobre los escenarios y su manía enfermiza de cambiar a su antojo las canciones haciéndolas irreconocibles, tenemos una extraña e incómoda sensación ante lo que podamos ver dentro de unas semanas. Pese a todo esto, pese a lo elevado de las entradas (algún día tendremos que hablar sobre el abusivo precio de las entradas), pese al número de fechas… el viejo Dylan, el huraño Dylan, hará sold out en la mayoría de sus actuaciones. ¿Hype? ¿Fans cegados? No lo sabría decir, de todo habrá. En mi caso, lo único que puedo hacer es intentar disfrutar una vez más de Bob Dylan y dar gracias al cielo por su música. En Rock Bottom Magazine no hemos podido evitar querer rendirle un humilde tributo.

Javistone



Bob Dylan, mirar atrás para tomar impulso

A principios de los noventa la carrera discográfica de Bob Dylan se encontraba en uno de sus momentos más débiles. Pendiendo de un hilo, que dirían. Los ochenta no le habían sentado bien. Y eso que había iniciado la década con sus discos llamados cristianos, y un estado de forma en directo impecable que no se resentía de sus problemas con el alcohol y sus vaivenes con las faldas. Pero lo peor estaba por llegar.

Al final de la década enlazó dos candidatos a estar entre sus peores discos en estudio, como "Knocked Out Loaded" (1986) y "Down in the Groove" (1988). No se me alteren los dylanitas. Los álbumes tienen cosas aprovechables, pero, en conjunto, flojean. "Oh Mercy" (1989) con **Daniel Lanois** a los controles pareció la resurrección esperada que se vino abajo con su siguiente paso, un "Under the Red Sky" (1990) de difícil digestión, por mucho que en sus créditos encontráramos a **Slash**, **Stevie Ray Vaughan**, **Elton John** o **George Harrison**. Dylan parecía perdido. Y lo peor es que acumulaba actuaciones directamente desastrosas, como su paso por Sevilla en 1991 en el festival Leyendas de la guitarra donde, directamente, no dio una. Tampoco estuvo especialmente fino en el homenaje que se celebró por sus treinta años de carrera en el Madison Square Garden de Nueva York el 16 de octubre de 1992, aunque ahí ya había encontrado la forma de arreglarlo. Mirar atrás para tomar impulso. Eso es lo que había decidido Dylan. Y cuando bajó del escenario del Garden aquella noche en que gente como **Johnny Cash**, **Lou Reed**, **Neil Young**, **Tom Petty** y muchos otros le rindieron tributo, ya sabía que estaba a punto de volver. Porque faltaban apenas unas pocas semanas para que viéramos el resultado de una historia que había arrancado el 3 de junio de aquel mismo año. En esa fecha se mete en los Acme Studios de Chicago con **David Bromberg** y graba treinta canciones ajenas junto al virtuoso guitarrista que no llevarán a ningún lado. No hay química, aunque una chispa se ha encendido dentro de Dylan.

Su dylanísima, aconsejado por su manager y amiga **Debbie Gold** entra en su estudio casero de Point Dume, construido con la ayuda de Dave Stewart, y acompañado solo con su guitarra acústica. Va a volver al principio. A grabar viejos temas folk y blues. Canciones añejas. De esas que habían pasado de generación en generación, pero que ahora apuntaban a perderse definitivamente. Va a regresar a su primer disco. A buscar la inspiración en las carreteras polvorientas y en los moteles de mala muerte. En los músicos que tocaban subidos en la parte trasera de un camión o en cualquier porche en el que recibieran unas monedas a cambio de su música. "Good As I Been To You" es el primer resultado palpable. En palabras del propio Dylan para The Times, "la música que es verdadera para mí". En interpretación del gran **Howard Sounes**, experto dylanólogo, "se refería básicamente a las canciones tradicionales, los pilares de la música americana".

El vigésimo octavo disco de la carrera de Bob Dylan fue un chasco para sus seguidores ¿Para qué nos vamos a engañar? Nadie esperaba que viniendo de donde venía, la solución fuera refugiarse en esas viejas canciones y grabarlas con la única compañía de su guitarra. Además, todo parecía cutre. Incluso la portada (que nunca han sido el fuerte de Bobby, dicho de paso) con el músico mirando hacia algún lugar perdido y una imagen nada favorecedora. Aunque la contraportada era aún peor. La ausencia de información es casi escandalosa, con apenas los agradecimientos a Debbie Gold, **Don lenner** y **Jeff Rosen** y los títulos de las canciones. Todo culminado con una foto de Dylan en bastante baja calidad, fechada hacía unos cuantos años. Además, sin inserto interior, en cuanto a la autoría de los temas todo se arreglaba con un "tradicional, arreglado por Bob Dylan". Pero vamos al contenido, algo en lo que crítica y fan no iban a coincidir. Porque mientras la primera recibió "Good As I Been To You" con los brazos abiertos y lo llenó de elogios (con excepciones), el seguidor de Dylan hizo lo contrario, y aquellos que ya hablaban de él como un viejo fracasado, que ya había dicho todo lo que tenía que decir en el mundo de la música salieron hasta de debajo de los piedras. Ilusos ellos. Porque ya sabemos el fin de la historia, o el principio de la siguiente con la resurrección definitiva en 1997 con el soberbio "Time Out Of Mind". Aunque ese ya es otro tema. El caso es que el poeta recurre a terrenos conocidos para recuperar la inspiración y lo consigue con dos discos que, mirados con perspectiva, son magníficos. Para la crítica, "World Gone Wrong" (1993) es incluso mejor, aunque creo que lo justo sería verlos como un todo. De hecho, con el tiempo, se llegaría a considerar "Good" como un disco más folk y "World" como uno más blues, aunque esa creencia se me antoja excesivamente reduccionista. Porque ¿dónde está el límite entre la balada folk y la balada blues? Ni Alan Lomax fue capaz de acabar de definirlo. El caso es que, como diría Howard Sounes refiriéndose a "Hard Times", "tanto esta como muchas otras de las canciones que estaba versionando habían formado parte de la educación musical de sus años de juventud". Trayéndolo todo a casa. Bringing it all back home. Dylan aparece tímido a veces, seguro otras, aunque menos. Respetuoso y afligido. Como si rendir homenaje a esas canciones que sabía que le habían dado forma fuera demasiado para él, aunque supera el reto. Una de las pocas críticas negativas que vino de la prensa, eso sí, fue radical. A la yugular. Definiendo el disco como basura y espantoso y a Dylan como un "bastardo agotado y jodido de talento". Firma, la revista Folk Roots, que años más tarde haría una muy buena revisión del disco puntuándolo con ¡un 7! Cosas de la hemeroteca.

En "World Gone Wrong" Dylan opta por un repertorio más uniforme, ciertamente más blues, aunque nos cueste hablar de un disco de blues, y menos variado que en "Good As I Been To You", y quizá eso es lo que hizo que fuera mejor recibido en general. Además, las canciones son más conocidas, en general, y eso ayuda, claro. Las interpretaciones también son ligeramente superiores y la nota de todas es muy alta. Como curiosidad, y en una giro del destino (simple twist of fate) Bobby atribuye en la contraportada las canciones a "la Nueva Edad Oscura". Él sabrá lo que quiso decir. En todo caso, "The Village Voice" lo definió diciendo que "este segundo intento de Dylan de revivir la música folk mientras establece un nuevo disco sin escribir ninguna canción nueva es misterioso y seductor. Acaricia las incongruencias, los cambios repentinos del corazón, y recibe los puntos negros en estas canciones enterradas. Todos los usos que ha absorbido en su propia manera de componer porque cree que evocan un mundo que desafía la racionalización. Para mí, no estoy seguro de que lo parezca, porque no hay manera de que podamos intimar con sus mundos nunca más". Sí, Dylan se ha vuelto misterioso de manera completa, si no lo era ya, y parece que nunca más vamos a entenderlo, si es que alguna vez lo hicimos. En todo caso, su camino hacia su obra maestra de 1997, ese "Time Out Of Mind" que fue su verdadero renacimiento estaba trazado. Y para acabar de entenderlo, qué mejor que este extracto de la biografía del ya varias veces citado Howard Sounes. Servidor no iba a saberlo explicar mejor. "Bob sonaba como si hubiese regresado a la ciudad minera de Ethel, en West Virginia. Ciertamente, a esas alturas, Bob ya formaba parte del folclore estadounidense, tanto como **Frank Hutchinson**. Se vendieron muy pocas copias de los elepés "Good As I Been To You" y "World Gone Wrong". Para un observador casual, esos discos podrían dar la impresión de corresponder a un artista en declive. No obstante, eran buenos discos e importantes trabajos de referencia para un gran álbum que marcaría el regreso de Bob y que ya se estaba fraguando en su imaginación".

Eduardo Izquierdo

Bob Dylan: colaboraciones

"Love rescue me", U2

U2 tienen algunas joyas perdidas en su discografía menos conocida que es justo recordar de vez en cuando. Nadie recuerda la colaboración que hicieron junto a **Johnny Cash**, antes de que apareciera **Rick Rubin** en su vida, en el crepuscular "The Wanderer" que cerraba "Zooropa" de 1993. O este impresionante "Love rescue me", un medio tiempo entre el folk y el soul que siempre me ha helado la sangre. Un **Bono** en lo más alto de su capacidad creativa e interpretativa compone una canción para su maestro después de, según sus palabras, haberla soñado. Cuando pudo conocer a Bob, pensó que era una canción del propio Dylan que se le había quedado en el subconsciente. "¿Es una canción tuya?" le preguntó el irlandés. A lo que Dylan respondió: "No, pero podría serlo". Finalmente la acabarían de componer juntos y aparecería en 1988 en el "Rattle & Hum" de los irlandeses.

The Travelling Wilburys.

Una de las grandes súper bandas de la historia. **Tom Petty**, **Roy Orbison**, **George Harrison**, **Jeff Lynne** junto a nuestro protagonista, que no se encontraba en uno de sus momentos más altos creativamente. Aquí Dylan se muestra taciturno y distante, con su voz nasal ya al máximo, pero encajando a las mil maravillas en los dos discos que los "hermanos" Wilburys publicarían. El proyecto fue idea de George Harrison, al que le apetecía grabar con algunos amigos. El nombre hacía referencia a la expresión que usaban para referirse a los fallos en la grabación que Harrison, había que enterrarlos en la mezcla final, "we'll bury 'em in the mix". Cuando pensaron en un nombre a la formación, les pareció divertido. Harrison sugirió el nombre de The Trembling Wilburys y Lynne el definitive The Traveling Wilburys. La broma continuaba indicando que eran todos hijos de Charles Truscott Wilbury Sr. Dos meses después del lanzamiento del "Vol. 1" fallecería Orbison (en homenaje al gran Roy aparecería su guitarra en una mecedora en el video de "Endo f the line"). Poco se puede decir de los dos discos publicados por los "hermanos" Wilburys, auténtica magia al alcance solo de unos pocos elegidos.

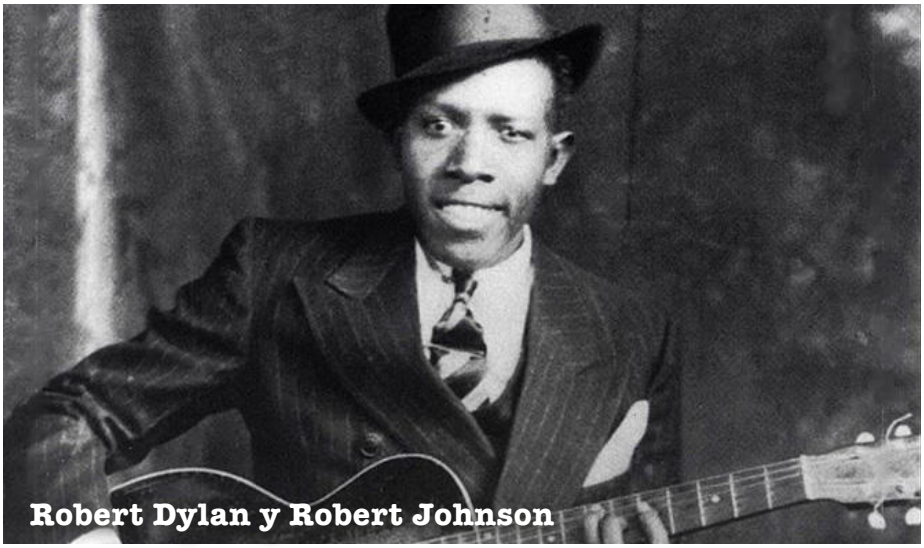
"Girl from the North Country", junto a Johnny Cash.

Dylan publicaba en 1963 su célebre "The Freewheelin" e incluía esta maravillosa canción sobre el fin de una relación (no se sabe a ciencia cierta de cuáles de las ex de Dylan inspiró la canción). Unos años más tarde, en el 69, aprovechando una visita de su amigo Johnny Cash decidió volver a grabarla, pero dándole una vuelta. Le cambiarían el tempo, más lento, las armonías adquirían protagonismo y Dylan cambiaría la voz respecto a la original. Si en la "Girl from the North Country" original el sonido era el propio de los primeros discos de Dylan, eminentemente folk acústico, en esta versión Cash es capaz de arrastrarla hacia su territorio materializando una nueva canción mezcla de sensaciones absolutamente sobrecogedora. Las voces de Dylan y Cash se funden y se compenetran a la perfección en una de mis canciones favoritas de la historia, es imposible hacer algo más hermoso. Si te quedas con ganas de más, en "Travelin' Thru, 1967-1969: The Bootleg Series Vol. 15" puedes encontrar todas las colaboraciones entre Dylan y Cash. Por cierto, hay una revisión de esta versión a manos de **Mark Lanegan** y **Greg Dulli** que hiela la sangre también.

USA for Africa: "We are the world".

Seguro que el viejo Bob daría un brazo por coger el Delorian y corregir lo de su participación en este diabólico proyecto ideado por **Michael Jackson**, solo por evitar haber convertido su rostro perdido entre la masa de piadosos artistas ochenteros en un meme recurrente. "Más perdido que Dylan grabando we are the world". Pobre Bob, ya decíamos antes que los 80 no le sentaron especialmente bien, pero aquello fue especialmente duro. Una canción terrible que producía peligrosas subidas de azúcar, pelos crepados por todas partes, toneladas de laca, mullets, tupés y una producción a cargo de **Quincy Jones** con la que la Asociación de productores americanos deberían haberle retirado inmediatamente el carnet de productor. Por armas de destrucción masiva menos peligrosas se han invadido países. Sin duda era inevitable que se sintiera perdido el bueno de Bob.

Javistone



Bob Dylan de gira por España. Doce conciertos. Recintos inusitadamente grandes. En un país en el que tenemos críticos profesionales que explican en sus artículos "¿Por qué Bad Bunny es el nuevo Bob Dylan?". ¿De verdad Dylan es una tendencia dominante en España?, no lo creo. Honestamente, acudir a ver al Dylan actual es como pagar por presenciar un accidente en la autopista: todos los asistentes lo compartirán en sus RRSS, pero ninguno lo hará por placer. Nadie disfruta de estas cosas, salvo cuatro psicópatas sin criterio. No pretendo ofender a nadie, pero es exactamente lo que pienso. Si eres fan de Bob Dylan por sus maravillosos discos, es imposible que te guste la deriva de nuestro héroe en los últimos años. Si el caso es que, por lo que sea, te has hecho fan del último Dylan y, para más inri, por sus directos, se hace obvio que te gusta cualquier cosa menos la música. Lo que tengo claro es que a este concierto la inmensa mayoría de las personas van a figurar y en Rock Bottom hemos decidido que se imponía un especial Bob Dylan.

Durante muchos años estuve convencido de que Bob Dylan era un actor. Un actor que también hacía bandas sonoras, sí, pero principalmente un actor, uno de los que hacían básicamente cine del oeste. Le tuve en mi lista de actores favoritos junto a **Clint Eastwood**, **Warren Oates**, **Ernest Borgnine**, **William Holden**, **Gary Cooper**, **Robert Ryan**, **Lee Marvin**, **James Coburn**, **Emilio Fernández**, **Lee Van Cleef**, **Kirk Douglas y Burt Reynolds**. **Burt Lancaster**, **Charles Bronson**, **Henry Fonda**, **Woody Strode** y **Jack Palance**. Yo era un crío y esto eran los que más me gustaban de entre todos los westerns que veía con mi padre. Puede parecer que Dylan no pinta nada en ese lista, pero él es uno de los más cool por su personaje de "Pat Garret And Billy The Kid", que usa cuchillos en lugar de revólveres. Para mi yo de aquel entonces era difícil imaginar algo con más clase que ese personaje interpretado por Bob Dylan. Con el tiempo descubrí que la realidad era más cool que la ficción, el propio Dylan compuso e interpretó la banda sonora. Las canciones que ilustraban las escenas de tan maravillosa película eran obra del forajido lanza cuchillos al que en un momento de la cinta (lo he comprobado y podéis encontrar esa escena en YouTube) **Pat Garret** (**James Coburn**) pregunta "¿Tú quién eres?", a lo que este responde "Esa es una buena pregunta".

Ahora vamos con la opinión que Dylan tiene sobre **Robert Johnson**: "Antes de irse ese día, él (**John Hammond**) me dio un par de discos que aún no estaban disponibles para el público... uno de ellos se llamaba King of the Delta Blues de Robert Johnson... Nunca había oído hablar de Robert Johnson. Nunca escuché el nombre, nunca lo vi en ninguno de los discos recopilatorios de blues. Hammond dijo que debería escucharlo, que este tipo podría "azotar a cualquiera". Me enseñó el diseño de la portada, una pintura inusual donde el pintor está mirando hacia abajo desde el techo de la habitación y ve a este cantante y guitarrista ferozmente intenso, no parece más que de estatura media pero con hombros de acróbata. Qué portada tan electrizante. Miré la ilustración. Quienquiera que fuera el cantante de la imagen, ya me tenía poseído". Es importante detenerse en este punto para aclarar que el Hammond al que hace referencia es **John Henry Hammond II**, cazatalentos de leyenda (no en vano descubrió, entre otros, a **Benny Goodman**, **Charlie Christian**, **Billie Holiday**, **Count Basie**, **Aretha Franklin**, **Leonard Cohen**, **Stevie Ray Vaughan**, **Bruce Springsteen** y al propio Dylan), productor y ejecutivo discográfico. También fue el primer crítico en reseñar a Robert Johnson el 2 de marzo de 1936, en la publicación comunista The New Masses. Puede que nadie, antes ni después, tuviera la menor confianza en Johnson con la salvedad de Hammond. De hecho, no existen más referencias al bluesman que las firmadas por él, hasta que en 1959 bio la luz el libro The Country Blues del historiador **Samuel Charters**. Esta es la razón de que Dylan afirme que "Nunca había oído hablar de Robert Johnson. Nunca escuché el nombre, nunca lo vi en ninguno de los discos recopilatorios de blues". Fue Charters el que rescató a Robert Johnson del olvido y la mano de Hammond en Columbia la que lo lanzó al estrellato décadas después de su muerte. "Desde la primera nota, continúa Dylan, las vibraciones del parlante me pusieron los pelos de punta. Los sonidos punzantes de la guitarra casi podrían romper una ventana. Cuando Johnson comenzó a cantar, parecía un tipo que podría haber surgido de la cabeza de Zeus con la armadura completa. Inmediatamente, diferencié entre él y cualquier otra persona que hubiera escuchado. Las canciones no eran canciones de blues tradicionales. Eran piezas perfeccionadas: cada canción contenía cuatro o cinco versos, cada pareado entrelazado con el siguiente, pero de manera no obvia. El disco que no enganchó mucho a **Dave** (**Van Ronk**) me había dejado entumecido, como si me hubieran alcanzado con una bala de tranquilizante... Durante las próximas semanas lo escuché repetidamente, corte tras corte, una canción tras otra, sentado mirando el tocadiscos. Cada vez que lo hacía, sentía como si un fantasma hubiera entrado en la habitación, una aparición temible... Si no hubiera escuchado el disco de Robert Johnson cuando lo hice, probablemente habría cientos de líneas mías que se habrían cerrado". Esta última frase es muy significativa, en su versión original reza así: "If I hadn't heard the Robert Johnson record when I did, there probably would have been hundreds of lines of mine that would have been shut down". Pueden encontrar esto en la autobiografía de Dylan, entre las páginas 280 y 288.

Vamos ahora con algunos ejemplos del efecto real que Robert tuvo sobre algunas de las composiciones e interpretaciones de Bob;

La referencia más habitual a Robert Johnson en la obra de Dylan no esta en su música, sino en la portada de "Bringing It All Back Home", en la que aparecen varios álbumes y uno de ellos es su amado King of the Delta Blues Singers. No es que en las canciones se encuentren grandes trazas de Johsonismo, podemos citar uno de los versos de "Outlaw Blues": "She's a Brown Skinned Woman, but I love her just the same" y relacionarlo con el "She's a brown-skin woman, just as sweet as a girlfriend can be" del "When You Got a Good Friend" de Johnson. Sien embargo, esa canción tiene mucho más de **Jimmy Reed** que de ningún otro bluesman. En donde sí escuchamos a Bob intentando emular a Robert es en "Down the Highway", cuyas raíces se entierran en el "Cross Road Blues". Cierto es que Dylan se lamenta de que "She packed it all up in a suitcase, Lord, she took it away to Italy, Italy", lo cual hizo su novia Size Rotolo, pero porque estudiaba en Italia. Si en "Down the Highway" Dylan juega a ser un rambler de Misisipi, en "Pledging My Time" hace un evidente guiño a "Come In My Kitchen". Si bien es cierto que Robert Johnson hizo lo propio, robando la melodía de la canción a **Tampa Red**, Dylan copia la estructura, la métrica y los fraseo de Johnson. Ahora bien, si de verdad queremos escuchar a Dylan poseído por el espíritu de Johnson, nos tenemos que poner "Quit Your Low Down Ways", un descarte del The Freewheelin' que se puede encontrar en The Bootleg Series Volumes 1–3 (Rare & Unreleased) 1961–1991. Estos son los tres ejemplos más obvios, hay muchos más. Bob Dylan es, por muchas razones, el último de una gran tradición bluesmen rurales que cantaban sobre desaliento, la soledad y el horror. Sus primeros trabajos son testimonio del renacimiento y la muerte de un género ya desaparecido, pocas cosas son más agradables que volver a ellos.

Dolphin Riot

Las mejores versiones de canciones de Dylan

"Nothing Was Delivered", The Byrds

The Byrds se hicieron mundialmente famosos por las versiones que hicieron de temas de Dylan, de hecho, directamente su primer disco se titulaba "Mr. Tambourine man", la canción de Dylan del mismo nombre, tema con el que alcanzaron el éxito mundial. Y es que, como comentamos en repetidas ocasiones al hablar de canciones de Dylan interpretadas por otros artistas, la banda de la costa oeste lleva al original a otro nivel: los juegos vocales y de armonías a cargo de **Clark**, **McGuinn** y **Crosby** la elevan hasta el infinito junto a esa cadencia tan característica de la Rickenbacker de doce cuerdas de McGuinn. En el disco hay tres canciones más de Dylan y en el siguiente trabajo, "Turn, turn, turn" de 1965 volverían al cancionero de Dylan intentando repetir la jugada, pero con "The Times They Are a-Changin'" no llegaron al mismo nivel de éxito, a pesar de ser otra versión absolutamente maravillosa. En esta ocasión la canción a la que me refiero es "Nothing Was Delivered", incluida en el gran clásico "Sweetheart of the Rodeo" donde ya no estaban ni Crosby ni Clarke, pero sí el gran **Gram Parsons**. No era la única, también se incluía la maravillosa "You Ain't Goin' Nowhere", pero es con "Nothing Was Delivered" con la que vuelven a dar con la tecla, llevando el original de Dylan (proveniente de las Basement tapes) a otro nivel mucho más alto, dulcificando el original y dotándola de un toque hillbilly que le sienta de maravilla.

Javistone

"Maggie's Farm",
Rage Against the Machine.

En el año 2000 la banda de **Zach de la Rocha** publicaba su último disco, de versiones en este caso. Las bandas elegidas para ser versionadas serían gente como **Minor Threat**, **MC5** o **Cypress Hill**, elecciones que entraban dentro de lo normal. Pero… ¿Dylan? Ok, los Rage siempre han sido gente comprometida y con un fuerte sentimiento político, lo cual podía relacionarlos con el Dylan más combativo, pero… ¿A alguien se le ocurriría rapear a Dylan? Pues no solo se atrevieron, sino que el resultado fue demoledor. Del mismo modo que "Street Fighting Man" se desnaturaliza en manos de los Rage, con la canción de Dylan saben mantener la esencia del original a la vez que evidentemente se la llevan a su terreno con un ritmo absolutamente endiablado. En esta letra Dylan desahogaba su frustración contra la industria musical usando el paralelismo de la granja en la que **Maggie** es explotada por toda la familia negándose a trabajar más para ellos, un mensaje que en manos de RATM alcanza un sentimiento de rabia que se descontrola por completo y lo lleva a otro nivel como canción protesta. Enorme canción y descomunal versión.

Javistone

"Lay lady lay", Duran Duran.

Cuando en 1995 **Duran Duran** decidieron lanzar un álbum de versiones ("Thank you"), la banda se encontraba en un difícil momento, atrapada entre el resurgir comercial gracias al éxito de "Ordinary world" y a ciertas tensiones internas que acabarían con la salida de John Taylor, destino L.A. para formar **Neurotic Outsiders**. Así las cosas, los duranes tuvieron a bien regalar un bonito compendio de covers entre las que destaca un etéreo "Lay lady lay" en el que las guitarras de **Warren Cucurullo** electrifican el concepto original convirtiéndolo en un ejercicio de elegante pop-rock que no desdeña ese cierto ritmo reggae que ya se entreveía en su primigenia encarnación., un estilo que Dylan abrazaría abiertamente años más tarde. Un **Le Bon** pletórico pone su voz al servicio de la causa; el resultado es excelente, pero el álbum fue incomprensiblemente vapuleado por la crítica anglosajona.

Jesús Sánchez

"Gotta Serve Somebody", Mavis Staples

Muy pocos datos se se pueden encontrar acerca de esta versión, aparecida originalmente en el controvertido S"low Train Coming" de Dylan. Afortunadamente "la etapa cristiana" del bardo va siendo cada vez más valorada y tiene sentido que **Mavis Staples** (una de las grandes de esa tardía hornada de cantantes de gospel) abrazara esta versión para un álbum de versiones de Dylan en clave bluesy para la cadena House Of Blues, que ahora es pasto de coleccionistas. La interpretación de Mavis es mucho más original y arreglada que la que grabaría **Etta Jame**s sólo un año después y la que previamente había hecho su padre, Pop Staples, a mediados de los noventa.

J.F. León

"Goin' To Acapulco", Jim James & Calexico

Una de esas tantas canciones que Dylan grabó junto a **The Band** en las Basement Tapes. Cantada por Dylan con su habitual monotonía vocal y con esa sonoridad tan típica de LA banda, en la que los teclados hammond se hacen con el protagonismo, suena más como una demo a falta de pulir. Sin embargo, Jim James junto a los **Calexico** hacen de "Goin' To Acapulco", un viaje onírico que recuerda al sonido embriagador del "Summertime" de **The Zombies**, una delicia de canción, algo absolutamente mágico. Las armonías se ajustan más y los teclados dejan

paso a una sección de vientos deliciosa. Calexico sin duda saben dotarle a la canción de un punto exótico y sentido que hace que parezca que te estén meciendo mientras ves el atardecer en la costa del pacífico mexicano.

Javistone

"Wicked Messenger", The Faces

Dylan incluía "The Wicked Messenger" en su álbum "John Wesley Harding" del 67 y en ella hace uso de la imaginería del libro de los Proverbios de la Biblia en la que se habla del mensajero malvado, una figura que se suele relacionar con la imagen del artista, el profeta, el cantante de protesta… algo que encaja perfectamente con el Dylan del 67. Una composición corta con un aire bluegrass que The Faces convierten en otra canción mucho más poderosa e intensa. Con ella hacen un tema rockero mucho más afilado donde la guitarra de **Ronny Wood** pero, sobre todo, el sonido punzante de los teclados de **Ian McLagan** hacen del tema de Dylan algo áspero y penetrante que te deja completamente sin aliento. Ojo que así comenzaban su primer disco, poca broma. En la BSO de "I'm not there" fueron **The Black Keys** quienes se hicieron con la canción, pero sin conseguir ni de lejos hacer nada tan interesante.

Javistone

"All Along the Watchtower",
The Jimi Hendrix Experience.

Sólo un mes después de que se editara la original de Dylan, Hendrix comenzó a grabar su propia interpretación, quizá el paradigma de versión en toda la extensión de la palabra, que no cover, como bien diferencian en Argentina. A golpe de distorsión y wah wah la puso patas arriba, convirtiendo la harmónica en riffs de guitarra; aunque se cuenta que Jimi pudo tener acceso a otras versiones alternativas grabadas por el bardo de Duluth y que le habrían inspirado más que la editada en "John Wesley Harding". En cualquier caso no olvidemos que Bob Dylan era uno de los artistas más admirados por el guitarrista y que ya en el festival de Monterey ofreció una briosa y revolucionaria versión de "Like A Rolling Stone". Había que destacar la presencia de Dave Mason con la guitarra de doce cuerdas y al mismísimo **Brian Jones** participando en parte de la florida percusión que adorna esta mágica versión de una canción que dejó de pertenecer a Dylan.

J.F. León

"Long Gone, Far Away", Odetta.

No son pocos los que quisieron ver en Odetta a una versión femenina de Dylan (sobre todo desde que en 1965 grabara el álbum "Odetta Sings Dylan"), cuando sería más apropiado decir que esta jovenzuela afroamericana de Alabama influyó en toda la escena folk del neoyorquino Greenwich Village, incluído a él mismo. Odetta había arrancado su carrera discográfica a mediados de los cincuenta mezclando blues y folk, yendo más allá del legado de **Leadbelly** e introduciendo unas

Edie Brickell & New Bohemians

letras que serían fundamentales en la lucha por los derechos civiles. En este maravilloso álbum, lejos de conformarse con incluir algunos de los clásicos de Dylan, Odetta rebuscó y le insufló un poco más de rockabilly, si cabe, a un tesoro oculto de Dylan que se encuentra en las conocidas The Witmark Demos de 1962.

J.F. León

"A hard rain´s a-gonna fall",
Eddie Brickel & New bohemians.

Dylan trajo la paz a nuestras vidas (recogiendo el testigo de **Woody Guthrie**); los hippies tomaron nota y muchos años después, en una especia de revival anti belicista, el cine nos trajo un buen puñado de pelis con el retrovisor dirigido a las secuelas de guerras como la de Vietnam. En "Nacido en el 4 de julio" de **Oliver Stone** destacaba una preciosa revisión del original aparecido en "The freewheelin´ Bob Dylan" a cargo de los tejanos **New Bohemians**, comandados por **Eddie Brickel**. Estamos en 1989, y comenzamos a olvidar un poco la pompa de los 80. El rock se pone serio y el cine acompaña el discurso. La banda ya había tenido éxito un par de años antes con el single "What I am" y vuelven a clavarlo con una versión que mantiene el espíritu hippie de la original pero que añade un poco de ritmo y electricidad en la dosis justa. Actualización necesaria de un tema con una letra inolvidable, que en voz de Eddie adquiere nuevos matices. El tema fue un éxito instantáneo, al igual que la peli.

Jesús Sánchez

"Knockin´on heaven´s door",
Guns N´Roses.

Tal vez la más manida de todas las versiones hechas de Dylan, pero no por ello menos necesaria en este repaso. A pesar de la sobreexposición, rayana en lo humanamente difícil de soportar sin volverse uno loco, hemos de convenir de que se trata de lo que yo realmente considero una versión en sentido estricto: los gunners se llevan el tema totalmente a otro nivel, mutando el intimismo de la original en todo un himno de arena-rock para ser coreado. La versión quedó plasmada en uno de los Illusions, pero la banda de Axl y compañía llevaba años interpretándola en directo, y son esas descarnadas e intensas interpretaciones las que primero nos llegaron merced a diferentes bootlegs. En estudio la idea perdió la fuerza que la banda imprimía en directo; lo curioso es que me apuesto algo a que aun hay mucha gente ahí fuera que piensa que el tema es de los Guns y desconocen su dylaniana autoría.

Jesús Sánchez

"Mr. Tambourine Man", The Byrds.

Los miembros de los Byrds pasaron parte de la primera mitad de los sesenta rondando por el Trouvador y demás locales de la escena folk de Los Angeles, pero los que les convirtió en únicos fue haber asimilado las melodías de los **Beatles** en cuanto aterrizaron en el programa de **Ed Sullivan**, el 9 de febrero de 1964. Su aspecto también cambió y los flequillos aparecieron. No tardó en caer en sus manos el acetato del "Mr. Tambourine Man" de Dylan, que todavía no había sido editado: recortaron a la mitad el minutaje de la canción, las doce cuerdas de **Roger McGuinn** dieron brillo y las armonías vocales hicieron el resto; sin menospreciar la ayuda de los músicos de la **Wrecking Crew**. Su importancia fue capital porque estamos ante la primera composición de Dylan que alcanzó el número uno en las listas de ventas a ambos lados del Atlántico y sentó los cimientos para el sonido de Laurel Canyon. Pero quizá lo más importante es que Dylan visitó el local de ensayo antes de que la publicaran y exclamó entusiasmado, "¡Wooow, se puede bailar!". Fue el comienzo de una fructífera relación y, finalmente, trece canciones de Bob Dylan acabaron apareciendo en los álbumes de los Byrds.

J.F. León

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO

En un número especial como éste, dedicado al genio de Duluth, esa ciudad con nombre lovecraftiano de Minnesota, no podía faltar por supuesto un Spotifilm con su figura como protagonista.

Más aún cuando a Bob Dylan le debemos uno de los biopics menos ortodoxos de la historia del cine, ese "I'm Not There" que firmara Todd Haynes con diferentes actores y actrices interpretando las diversas facetas que el músico, cantante y compositor nos ha ofrecido a lo largo de su dilatadísima trayectoria. En la película no faltaba un perejil: del niño vagabundo encarnado por **Marcus Carl Franklin** al envejecido **Billy The Kid** con los rasgos de **Richard Gere**; del cantante folk comprometido al pastor de sermón recalcitrante, ambos con el rostro y la voz de **Christian Bale**; del alter ego naufragando en su matrimonio con la intensidad habitual de Heath Ledger a ese otro que acababa de calzarse la guitarra eléctrica y que calcaba, para nuestra sorpresa, Cate Blanchett. El paso de Dylan por Hollywood, más allá de este recomendable filme, ha sido meramente anecdótico, con contadas apariciones en clásicos como "Pat Garret y Billy El Niño" de **Sam Peckinpah** o la blandengue "Corazones de fuego", donde en un alarde de versatilidad (ejem) daba vida a un músico veterano de vuelta de todo. A la espera de ese nuevo biopic en ciernes interpretado por Timothée Chalamet, lo que sí ha hecho el cine hasta ahora es mostrar, a través de sus bandas sonoras y como ya hiciera la película crisol de Haynes, los múltiples Dylans que hemos conocido hasta ahora: el Dylan primigenio de Greenwich Village, el Dylan cantante protesta, el Dylan eléctrico, el Dylan súper estrella… Y desde que en 1965 su "It Ain't Me Baby" se colara en "Poor Little Rich Girl", una de esas piezas arty urdidas por **Andy Warhol** en su Factoría, sus canciones se han multiplicado hasta el infinito en soundtracks de lo más dispar. Nos quedamos con dos de ellas, no podía ser otra forma, para esta bendita sección: "It's Alright, Ma (I'm Only Bleeding)" y "All Along The Watchtower".

La primera es una de las composiciones más aplaudidas del también primer Dylan, incluida en su álbum "Bringing It All Back Home" de 1965 y aún hoy es digna crónica del sentir de su tiempo. Celebrada por publicaciones tan prestigiosas como Mojo y Uncut como una de las canciones emblema de su autor, la hemos podido oír en filmes tan recientes como "El imperio de la luz" de **Sam Mendes**, en una comedia dramática que pasó sin pena ni gloria por la taquilla como "It's A Kind Of A Funny Story" (y a la que ponía música **Broken Social Scene**, el colectivo canadiense reconvertido en banda de indie rock) o en series como "Billions", la otra "Succession". Aunque seguro que donde la recuerdas es en el último episodio de "Los Soprano", legendario adiós de la obra maestra de HBO por el que también se paseaban **Vanilla Fudge**, **Sonic Youth**, **Simon & Garfunkel** o la **Creedance**, y que se despedía por todo lo alto con **Journey**. Dato para cazadores de curiosidades: el bueno de **Peter Fonda** la quería en su "Easy Rider" pero no consiguió los derechos, así que le pidió a su colega **Roger McGuinn** que la versionara, lo que hizo acompañado de su compañero en **The Byrds**, **Gene Parsons**, y convirtiéndola en toda un éxito y un himno generacional.

Otro éxito es sin duda la segunda de las canciones de este Spotifilm. También la que más ha tocado en directo jamás su autor: según afirma la leyenda casi en 3.000 ocasiones, ahí es nada. Incluida en su octavo álbum de estudio, "John Wesley Harding", resultado de su retiro a Woodstock en 1967 tras un accidente de moto, "All Along The Watchtower" fue popularizada tan solo un año después de su lanzamiento por **Jimi Hendrix**, que decidió grabar su particular versión para su disco "Electric Ladyland". A pesar de haberse inspirado en una tormenta eléctrica, en realidad Dylan había concebido su composición en las antípodas del sonido ruidoso y expansivo de Hendrix, con las baladas de **Woody Guthrie** y el blues de **Robert Johnson** en su punto de mira. Desde que apareciera en "Where The Buffalo Roam", con un jovencísimo **Bill Murray** ¡como Hunter S. Thompson!, el uso del cover de Hendrix ha sido de lo más recurrente en la pequeña y la gran pantalla: en series tan variopintas como "Chicago Hope", "Prison Break", "Galáctica, Estrella de Combate", "Barry", "American Horror Story" o "The Offer"; en comedias para todos los gustos como "Mira quien habla", "El mundo de los perdidos" y "Withnail y yo"; en retratos generaciones como "1969", hoy olvidada película con **Robert Downey Jr.**, **Winona Ryder** y **Kiefer Sutherland** en su cast; y en historias bigger tan life como "Una historia del Bronx" y "Ali". Pero nos quedamos con la versión original de Dylan en dos títulos bien diferentes: por su relevancia, en la oscarizada "American Beauty", donde servía para ilustrar el cambio vital de su protagonista, ese **Lester Burnham** inmortalizado por el hoy denostado **Kevin Spacey**; y por lo curioso, en su aparición en una película made in Spain como "El tiempo de la felicidad" de **Manuel Iborra**, relato familiar ambientado en la Ibiza de los 70. Una ocasión más de viajar al pasado de la mano de sus canciones, por mucho que **Belle & Sebastian** no se cansen nunca de repetirnos aquello de "no mires atrás, como Dylan en las películas". Quién lo iba a decir.

José Ignacio Lapido

La resistencia activa como opción vital

José Ignacio Lapido es un habitual de estas páginas, hace unos pocos meses hablábamos con él con la excusa del reinicio de la gira de 091 presentando "La otra vida", que se había quedado a medias debido a la pandemia. Tampoco hemos perdido nunca la oportunidad de tener una conversación en casa ocasión que publicaba nuevo trabajo. Es inevitable. Más allá de ser grandes seguidores de su trabajo, es inevitable, como digo, volver a llamar a su puerta si sigue empeñándose en publicar más y más canciones grandes como la vida. Y este "A primera sangre", vive Dios, está repleta de ellas. Es más, "acaba" (lo grabó hace meses, pero la fabricación de vinilos se ha convertido en un ejercicio de paciencia) de grabar uno de los discos definitivos de su carrera, lo cual, teniendo en su haber cosas como "Cartografía" podría antojarse como muy atrevido. Pero no, "A primera sangre" es, simplemente, una obra maestra. Un nivel compositivo al más alto nivel, unas letras profundamente inspiradas (e inspiradoras), una producción a cargo de Raúl Bernal que es una delicia… hacen de este nuevo disco una razón más para tener a José Ignacio Lapido en la estima que se le tiene, que no es otra que la de ser uno de los grandes del rock de este país.

Lo primero que quería hacer es darte la enhorabuena por el disco, José Ignacio. Normalmente uno siempre siente cierto recelo o, mejor dicho, cierta inseguridad cuando te enfrentas a nuevos discos de artistas a los que admiras. Pero en este caso el resultado ha sobrepasado mis mejores expectativas. Además, por lo que he leído y visto, la acogida está siendo fabulosa.

Pues… muchas gracias, y no sabes cómo me alegro de que el disco haya sobrepasado tus mejores expectativas. Intento siempre dar lo mejor de mí, y a veces se consigue. Si ha sido así ahora, genial. Nadie se plantea nunca grabar un mal disco, es obvio, pero a veces las cosas no salen como uno había planeado. En "A primera sangre", los resultados finales están muy cerca del ideal que tenía en mente antes de meterme en el estudio, así que, en ese aspecto, muy satisfecho. Y en cuanto a la acogida del público y de los medios, teniendo en cuenta que lleva menos de un mes en la calle, pues está resultando inmejorable. Desde el primer día las opiniones de la gente en las redes son muy positivas y todas las reseñas y críticas que los medios han publicado son excepcionales. No me puedo quejar.

¿Qué diferencia encontrarías entre "El alma dormida" y este "A primera sangre"? Más allá de lo que me imagino que vas a contestar, que si son canciones igualmente, que les prestas el mismo cariño a todas… yo veo diferencias. ¿Afecta lo vivido entre el proceso compositivo de aquel (qué lejano queda el 2017) y el tiempo en el que dedicaste a este trabajo?

No sabría decirte. Tal vez "El alma dormida" se fraguó en mayor medida más en el local de ensayo que este último. Creo que con aquel estuvimos bastante tiempo en el local dándole forma a las canciones, y en éste, el grueso del trabajo lo hemos hecho previamente **Raúl** y yo en su estudio y luego con **Popi** y con **Jacinto** hemos trabajado lo justo, apenas para buscarle un principio y un final a cada canción y aprendernos las estructuras. De hecho, eso fue un reto para todos. En el estudio de **Carlos Díaz** es donde los músicos han dado de sí todo lo que tenían, que es mucho ya que son excelentes con sus instrumentos. Creo que esa es la diferencia. A nivel compositivo cada canción es hija de la época en que se ha compuesto y de la cabeza del compositor, la mía. Y en esa cabecita se mezclan todas las experiencias vividas o soñadas.

El disco estaba listo desde hace meses, pero con el overbooking de las fábricas de vinilos se ha retrasado, ¿cómo has llevado estos meses de espera, de tener un nuevo hijo y no poder mostrarlo al mundo? Debe ser desesperante. Yo cuando nacieron mis hijas no veía el momento de darlas a conocer a la familia, los amigos…

Tienes razón. Te quedas un poco como los amplificadores antes de empezar un concierto: en standby. Tienes tu obra acabada pero no la puedes mostrar porque la fábrica te da un plazo de seis meses para entregar el material. Eso, la verdad, rompe totalmente el proceso natural de las cosas. Imagínate que en los años 60 las fábricas hubieran tardado seis meses en fabricar los discos. Nos habríamos perdido la mitad de la producción de todos nuestros grupos favoritos. Los **Beatles** grababan dos temas y salían en single al mercado a los quince días, para todo el mundo. Estoy totalmente a favor del formato físico, pero con estos plazos uno se lo plantea. No es normal. Por no hablar ya de los precios. De locos.

Te voy a contar algo que no tenía pensado contarte. "El alma dormida" nunca me terminó de entrar. Es extraño y duro a la

vez. Pero antes de ponerme a escuchar entero "A primera sangre", volví a coger el disco de "El alma dormida" y me pareció maravilloso, sentí que me reconciliaba con él, me sentí a la vez feliz pero contrariado por no haber conectado antes con él. ¿Te ha pasado alguna vez algún disco de alguien a quien admiras no te entre y lo haga con el tiempo? Qué extraños vericuetos emocionales y del subconsciente nos manejan, ¿no crees?

Me ha pasado muchas veces. Cuando uno escucha un disco por primera vez tiene unos prejuicios instalados en su mente. Por ejemplo, el disco anterior de ese artista, incluso las circunstancias personales de cuando lo escuchas, si estás tranquilo, melancólico o furioso con el mundo. Todo eso se conjuga para que esas canciones te provoquen unas sensaciones u otras. Lo normal es que las canciones que van en el disco tengan la suficiente entidad por sí mismas para que las circunstancias externas no te influyan en el juicio que te merece la obra, pero suele suceder que por cualquier razón una película, un disco o un libro no te hayan parecido gran cosa en una primera instancia y luego los hayas retomado y te hayan sorprendido gratamente. El subconsciente es realmente impredecible. "El alma dormida" creo que es un buen disco. Lo he vuelto a escuchar, como tú, ahora, después de varios años, y creo sinceramente que es un buen disco. Lo que sí he notado es que la unanimidad apabullante en lo positivo que estoy percibiendo con "A primera sangre" no se ha producido con discos anteriores.

¿Puede ser que en este disco te escuche más cómodo cantando que nunca?

Sí, es posible. Y creo que es porque durante la pandemia Raúl estuvo de baja por un problema médico y tuve que decidir entre suspender los conciertos que había previstos o hacerlos yo solo. Nunca había cantado un concierto entero yo solo. Aunque formalmente soy un cantautor, alguien que canta su propio material, lo cierto es que en toda mi trayectoria he estado acompañado de una banda. Como mucho había hecho conciertos en trío o en dúo. Esos conciertos en soledad total sobre el escenario me sirvieron para tener que enfrentarme a mi repertorio con otra perspectiva. Tuve que adaptar la instrumentación a una guitarra simplemente y tuve que cuidar mucho la modulación y expresividad de la voz para salir airoso del trance. Ya ves… al final esos retos inesperados te ayudan a mejorar.

"A primera sangre" es una expresión relacionada con la esgrima, un duelo acaba con muerte o con herida, "a primera sangre". ¿Haces referencia quizá a que no has tenido que desangrarte para grabar este disco, tal y como me dijiste la última vez que hablamos, ya que es la primera vez que entrabas al estudio con las canciones terminadas? ¿Van por ahí los tiros?

Sí, es una analogía entre la expresión que viene del mundo de los duelos y el proceso creativo. Pero sobre todo me gustaba la capacidad que tiene esa expresión de sugerir varios significados. El repertorio, a nivel compositivo, estaba bastante más perfilado que en otras ocasiones, las letras, por ejemplo: es la primera vez que entro en el estudio con todas las letras terminadas. Eso da bastante tranquilidad y se afronta ese proceso con un ánimo distinto, más positivo, disfrutando del momento, sin esa angustia que tienes porque te faltan dos días para grabar la voz de determinada copla y aún no tienes la tercera estrofa. Esta vez no ha ocurrido así. Ha sido todo más placentero, y creo que eso se nota en el resultado.

En "A primera sangre" he visto algunos aspectos que me han parecido novedosos. Por ejemplo, corrígeme si me equivoco, en tus letras nunca habías introducido figuras paternales y en "De cuando no había nacido" (por cierto, qué canción…) citas a tu madre. ¿Qué significado tiene la ropa secada por el viento del sur que ha tendido tu madre? Es una imagen con mucha carga emocional y nostálgica.

Bueno… la figura de mi madre, o más bien, su ausencia, estaba ya presente en "El alma dormida". Mi madre murió en el primer día de otoño de 2016 y aquel disco se editó en 2017. Canciones como "Lo que llega y se nos va" o "No hay prisa por llegar" recogen algo de lo que supuso su pérdida. En este caso, "De cuando no había nacido", es una mezcla de recuerdos de la infancia con reflexiones del presente. Entre esos recuerdos está la imagen de mi madre tendiendo la ropa. Una imagen como de neorrealismo italiano pero verdadera y nítida. A veces los recuerdos nos ayudan a comprender el presente.

Musicalmente has introducido elementos a veces sutiles cómo el uso de claves en "Malos pensamientos" o el güiro, que le dan mucha frescura al sonido. ¿De quién ha sido la idea?

Supongo que Popi se puso a probar elementos de percusión y nos gustó cómo quedaba. Es un fenómeno. Yo le dije que quería para este tema un ritmo antiguo, más suelto de lo habitual para liberar un poco al riff de guitarra, que es un riff prototípico de blues rock y normalmente se tiende a acompañar esos riffs con ritmos pesados. El ritmo en esta canción esa fundamental, le da una ligereza bailable a la canción. Jacinto y Popi han sabido darle el acompañamiento rítmico que necesitaba. Les puse videos de grabaciones en directo de distintos artistas de blues con **Fred Below**, **Willie Dixon** y gente así en la sección rítmica. Oro puro. La letra va en consonancia, hecha al antiguo estilo de las coplas erótico-festivas.

"Creo que me he perdido algo" también tiene una cadencia distinta, no sabría decir a qué me suena, un aire caribeño, psicodélico e incluso costa oeste, pero suena increíble, me encanta el arreglo de guitarra, la línea de bajo…

Sí, creo que al final suena con un toque Costa Oeste por esa mezcla del ritmo de raíz hispana y las guitarras con cierto deje psicodélico. Y los magníficos coros que han hecho en esa canción mis amigos de El Hombre Garabato. Eso se hacía en la música de Los Ángeles de la segunda mitad de los 60. Los **Byrds** lo hicieron en "So want to be a rock and roll star", o **CS&N** en "Suite: Judy Blue Eyes", o **Jefferson Airplane** en "White Rabbit." Nació a partir del riff de bajo, lo tenía en mi mente, era un riff de guitarra, pero luego pensé que era mejor que el peso lo llevara el bajo y que las guitarras se fueran sumando. El wurlirtzer de Raúl le da un toque muy **Zombies** como en "She's not there "o canciones así. Soy de la vieja escuela, qué puede hacer.

> ***"No es de recibo ver a adultos de todo el planeta haciendo el canelo día sí día también delante de su móvil. Qué puedes esperar del gusto musical de gente que se pone a bailar el ritmillo de moda delante de su móvil con cualquier excusa o que se hace selfies en un campo de concentración."***

En "Curados de espanto" vuelves a tirar del imaginario mitológico, haces referencia en esta ocasión a figuras como al barquero Caronte y al perro Cerbero. ¿Es una canción sobre la muerte? ¿Sobre el beber? Me parece curioso que hagas referencias a dos personajes al servicio del dios Hades, el dios del infierno o del reino bajo tierra.

La mitología griega es un pozo sin fondo de historias y personajes. Historias y personajes que al fin y al cabo son símbolos de nuestras virtudes y de nuestros pecados, porque son dioses y héroes hechos a para retratar a los hombres. El que Caronte y Cerbero estén ahí no es casual. Caronte era el barquero al que había que darle unas monedas para que te cruzara con su barca la laguna Estigia y te llevara al Hades, donde estaba el perro Cerbero cuidando sus puertas. La canción va sobre la muerte y había que introducir elementos que hablaran de eso. Me interesa la mitología desde hace años, y no tengo inconveniente en tirar de eso cuando es necesario para la canción. En cualquier caso, la canción es también una celebración de lo vivido, de ahí los brindis.

El anterior disco, "El alma dormida" lo produjiste tú, y en este la producción ha corrido a cargo de Raúl Bernal (creo que tú también apareces como co-productor). ¿Por qué has invitado a Raúl a ser productor, o co-productor? ¿Qué crees que ha aportado? En mi opinión el trabajo es sobresaliente sin desmerecer lo anterior.

No, el anterior disco fue una coproducción a varias bandas. La firmamos Raúl Bernal,

Víctor Sánchez, el técnico de Producciones Peligrosas, **Pablo Sánchez** y yo. Una cosa colectiva. En "A primera sangre" la producción ha sido cosa únicamente de Raúl Bernal. Pensé que tener una visión externa cualificada era importante y que no se diluyera esa perspectiva, ya que Raúl, aparte de productor, es compositor, arreglista, y es amigo mío, desde hace muchos años está en la banda y conoce perfectamente mi forma de trabajar, mis vicios y mis virtudes musicales. Creo que la labor de Raúl ha sido esencial para que esto llegara a buen puerto. Me animó desde el primer momento a enfrentarme a estas nuevas canciones y me ha facilitado el proceso previo en el que uno está inmerso en mil y una dudas. Tener a alguien que sabe del tema despejando esas dudas e indicándote el mejor camino a seguir es una gran suerte, y yo la he tenido, y la tengo, teniendo a Raúl a mi lado.

¿Te has ocupado de todas las guitarras? No veo en los créditos a nadie más. ¿Cómo te has sentido? ¿Era algo previsto? Porque además te encargas junto a Raúl de los arreglos. ¿Supone mucho trabajo o necesitas controlarlo todo?
A ver… normalmente en los últimos discos, las guitarras las hemos tocado Víctor Sánchez y yo. No así en mis tres primeros discos en solitario, en los que yo las toqué prácticamente todas a excepción de colaboraciones puntuales. En este disco quería recuperar esa faceta al completo porque creo que mi personalidad como artista la conforman varios factores, mi forma de escribir canciones, mi forma de cantarlas y mis interpretaciones como guitarrista, ya que soy las tres cosas: compositor, cantante y guitarrista. Esa es la razón. En cualquier caso, Víctor estará en la gira. Los arreglos del disco los hemos hecho entre Raúl y yo, y claro, Popi González y Jacinto Ríos en la batería y el bajo, que también han aportado su gran clase como instrumentistas. No es que quiera controlarlo todo, para eso está el productor, Raúl Bernal, que ha hecho un trabajo impecable, pero no soy el típico artista que llega al estudio sólo para cantar la canción cuando todo lo demás ya está grabado. Me involucro en el proceso desde el principio hasta la última sesión de mezclas. Además de todo eso he contado con la colaboración especialísima de mi amigo Quini Almendros con el pedal steel, que ha dejado buena muestra de su maestría.

José Ignacio, Rock Bottom está todo el día intentando dar a conocer músicas, artistas… y a veces (a veces no, casi siempre) es como darse cabezazos contra la pared. Fíjate que no pedimos gran cosa, solo ser capaces de llegar a más gente. ¿Qué crees que puede suceder? ¿A la gente solo le interesa la música de los festivales? ¿La gente ya no quiere leer? ¿No hay interés por la cultura? ¿O quizá tenemos que contratar a un comunity manager o algo así?
Querido amigo… siento no poder darte una respuesta. Eso que llamamos "la gente" no es otra cosa que el gusto mayoritario en determinada época. Si desde el 54 al 79 el gusto mayoritario de los consumidores de música hubiera sido otro no estaríamos charlando hoy aquí. Veo dos procesos paralelos: uno es la infantilización de la sociedad, no sólo en gustos estéticos, sino políticamente hablando; y por otro, el poder de persuasión de las multinacionales, no sólo discográficas, que es mucho mayor ahora que en los 60 y los 70. No es de recibo ver a adultos de todo el planeta haciendo el canelo día sí día también delante de su móvil. Qué puedes esperar del gusto musical de gente que se pone a bailar el ritmillo de moda delante de su móvil con cualquier excusa o que se hace selfies en un campo de concentración. O que si va a comer a un restaurante no es por comer sino por grabar lo que está comiendo y mostrarlo en las redes. La sociedad del espectáculo es algo que ya pronosticaron los situacionistas. Darse cabezazos contra la pared es una opción vital. La resistencia activa contra la estupidez, también.

Una vez le preguntaban a Antonio Gala si todo el mundo tiene derecho a hacer su propio arte, y él contestaba que sí, que claro. Pero que luego el siguiente paso es mostrárselo al mundo, la necesidad de compartirlo es inevitable, y ahí no lo tenía tan claro, porque tu arte puede no tener nivel. Yo estoy terminando de grabar unas canciones y tengo ese miedo al rechazo. ¿Eso se pasa con los años o sigues teniendo miedo a que tu arte no guste?
Si de jóvenes todos nos hubiéramos dejado vencer por ese miedo, no habríamos hecho nada. Nosotros aprendimos en el local de ensayo, pero también en los escenarios y en los estudios de grabación. Es decir, el aprendizaje se iba materializando cara al público. No teníamos la paciencia de realizar un largo periodo de formación antes de mostrar a la gente lo que teníamos que ofrecer. No éramos músicos académicos ni de conservatorio. Sabíamos los rudimentos, y el perfeccionamiento lo hicimos en directo.

Pero… ¿sientes que corres el riesgo de equivocarte?
Por supuesto. Todos los errores de juventud que cometí quizá no los hubiera cometido si hubiera estado tres o cuatro años más formándome antes de dar el paso, pero a lo mejor si hubiera esperado tanto tiempo me habría dedicado a otra cosa. Ahora, después de 40 años de carrera, no se le puede llamar miedo a lo que tengo, pero sí un gran respeto a la opinión de la gente sobre tu trabajo.

Javistone

THEO LAWRENCE

& HIS BAND

TOUR 2023

12 DE MAYO. ZARAGOZA
ROCK & BLUES CAFÉ.

13 DE MAYO. MADRID
EL SOL.

14 DE MAYO. GRANADA
PLANTA BAJA.

15 DE MAYO. SEVILLA
SALA X.

16 DE MAYO. VALENCIA
LOCO CLUB.

18 DE MAYO. SANTANDER
LITTLE BOBBY.

19 DE MAYO. SANTIAGO
RIQUELA.

20 DE MAYO. AVILÉS
FACTORÍA CULTURAL.

21 DE MAYO. SAN SEBASTIÁN
DABADABA.

23 DE MAYO. BILBAO
KAFE ANTZOKIA.

24 DE MAYO. GIRONA
LA DIVA.

25 DE MAYO. BARCELONA
LA TEXTIL.

PRESENTANDO
SU NUEVO DISCO
"Chérie"

TOMIKA® RUBY SOHO

Myron Elkins

"Mis dos mayores influencias son George Jones y Otis Redding"

Con "Factories, Farms and Amphetamines" debuta y llama la atención desde la primera escucha. Su sello es nada más y nada menos que Elektra y produce Dave Cobb (Chris Stapleton, Rival Sons, Jason Isbell o el añorado John Prine). No hace falta escribir superlativos sobre si puede ser uno de los discos del año. Quien suscribe cree que sí y la verdad es que es un álbum que crece con las escuchas. Además, sabedor de que quien lo ejecuta es un veinteañero sorprende todavía más por dos motivos: por la calidad de sus composiciones y por su profunda voz. Hemos tenido la oportunidad de entrevistarlo en Rock Bottom. Tenemos ganas de verlo por nuestra tierra y pese a que es una estrella por pulir, en unos años podría ser alguien muy grande. Recuerden su nombre: Myron Elkins.

Myron, has firmado con Elektra para tu álbum debut después de un gran EP llamado "Just Another Asshole with a guitar"? ¿Qué pasó o qué hiciste para convencerles?
Pues mira, fue estar en el sitio adecuado en el momento correcto. **Dave Cobb** oyó hablar de nosotros y nos llamaron.

¿Cómo es posible que alguien tan joven haya podido componer un disco tan maduro e increíble álbum como "Factories, Farms and Amphetamines"?
Creo que la gente de mi edad tiende a meterse en la música por la fiesta y/o la idea de ser importante, quizá una cuestión de atención. Eso nunca se me ha pasado por la cabeza. Primero soy un fan, un fan de la gente, la cultura y de los grandes de la música de mediados de siglo como **Ray Charles**, **Hank Williams**, **Jimmie Rodgers**, **Mississippi John Hurt**, etc.

Deja que te pregunte algo que me intriga… ¿cómo escucha la música la gente de tu generación? Algunos críticos sitúan tu música en el género Americana, pero yo veo mucho más en ese álbum. Por ejemplo, en la canción Mr. Breadwinner, suenas como Creedence Clearwater Revival. ¿Cuáles son tus influencias musicales a tan temprana edad?
No escucho música como la gente de mi edad. Escucho los discos de principio a fin y, si me gusta, voy a los créditos y veo en qué más ha trabajado ese guitarrista o productor. La gente de mi edad tiene la capacidad de atención de un insecto. Escuchan una frase o una frecuencia que les gusta, la comprueban con el resto del mundo para asegurarse de que a todo el mundo le gusta, y luego la ponen en una lista de reproducción. En otras palabras, la gente de mi edad tiende a formar parte de esa cultura de las playlist…

¿Podría explicar a nuestros lectores cómo compusiste las canciones y cómo se grabaron? Escuchándolas por enésima vez tengo la sensación de que estáis tocando en directo.
Estas canciones se escribieron y trabajaron principalmente en un garaje de Plainwell, Michigan, antes o después del trabajo... O incluso a veces ambas cosas. Yo era soldador, y para pasar el tiempo, escribía canciones en mi cabeza, luego me iba al garaje y empezaba a sacarlas. Cuando

llevábamos esas canciones al estudio, Dave acababa lanzando algunas recomendaciones y nosotros hacíamos lo mejor que podíamos para acertar en sus deseos. Y sí, fue grabado completamente en directo. Fue un honor grabar en un gran estudio como el RCA Studio A.

De tu EP al nuevo álbum, veo un claro paso valiente. Quiero decir, en tu EP realmente sonáis más "country". Pero en "Factories, Farms and Amphetamines" hay otras influencias y nuevos sonidos. ¿Qué ha pasado?
El EP lo grabamos en el salón de casa con cuatro instrumentos y un montón de canciones sobrantes que nos pareció bien grabar a grandes rasgos. Con el álbum "Factories, Farms & Amphetamines", se trataba de hacerlo bien con las herramientas adecuadas y de crear un sonido. Lo que sucedió fue libertad y acceso a lo que buscábamos, con la muy necesaria ayuda de gurús de la industria.

Cuéntanos acerca de los músicos que colaboran en disco, ¿son amigos tuyos?
A la guitarra toca Caleb Stampfler, es de Plainwell, Michigan. Ha estado con la banda desde 2018 cuando empezamos. El otro guitarrista es **Avry Whitaker** de Martin, Michigan. Avry es un amigo cercano de la familia y nos conocemos desde siempre. Él y yo empezamos a componer en 2016. A la batería está **Ricky LaDuke**, que es mi primo. Dejó la banda poco después de grabar el disco para dedicarse a ser piloto de carreras, pero estuvo con nosotros trabajando en esas canciones desde el principio. Luego tuvimos a **Brian Allen** en el bajo. Por aquel entonces no teníamos bajista, y él era un colaborador de Dave Cobb. Es un profesional absoluto y un gran tipo. Aportó mucho a este disco, siento mucho amor hacia Brian. Y luego Dave Cobb tocó la guitarra, el bajo y la percusión en todo el álbum. Dave es un guitarrista fenomenal y creo que todo el mundo tiene que saberlo por eso os lo cuento. Está en todos estos discos que le han lanzado a la cima del mundo de los productores.

Normalmente, cuando alguien graba su primer disco, decide dejar de lado algunas composiciones para otros trabajos o porque no están convencidos de que esas canciones encajen con la línea de su primer trabajo. ¿Hay canciones sobrantes para otro disco o lo diste todo en tu álbum de debut? ¿Está ahora mismo componiendo nuevo material?
Grabamos una canción que no incluimos en el álbum y teníamos unas seis canciones dignas de un álbum que no grabamos. Desde entonces he estado escribiendo un montón y grabando maquetas constantemente, pero estos días he colaborado mucho menos como banda y más como proyecto en solitario, pero me siento diez veces más confiado para el próximo álbum. Me he partido el culo componiendo y arreglando el que será el próximo disco.

¿Cómo surgió la oportunidad de telonear a bandas como Kaleo y Lucero? Ambas bandas ya han tocado en nuestro país. ¿Algún plan para cruzar el Atlántico y tocar en Europa y España? Aquí vuestro disco ha sido muy bien recibido por la prensa especializada.
Las giras con esas bandas fueron oportunidades que aprovechamos y pudimos hacerlo gracias a Elektra Records y a la Agencia de contratación de **William Morris**. Me encantaría tocar en Europa. En cuanto tengamos la oportunidad, iremos para allá. Estoy impaciente.

Aparte de la música de tu álbum, otro elemento destacable es tu voz. ¿Cuándo empezaste a componer, a cantar y a darte cuenta de que quería ser músico? ¿Qué decían tus padres? ¿Pensabas o planeabas dedicarte a otras cosas?
Mi voz es fruto de la música Soul y Country. Diría que mis dos mayores influencias son **George Jones** y **Otis Redding**. Ambos pusieron el listón que todo cantante intenta alcanzar. De niño quería alcanzar una voz más similar al country tradicional, y siempre fallaba: no era lo bastante grave ni lo bastante áspero, y luego, en la adolescencia, empecé a buscar más profundidad, como en el Soul y también fallé: no era lo bastante agudo ni tenía suficiente control, y eso me dejó con el ultimátum de encontrar tu propia voz y hacer lo que pudieras o caer de bruces intentando hacer esas carreras de **Ray Charles** y esas caídas de **George Jones**. Así que empecé a cantar como me sentía cómodo, nunca he tenido ningún tipo de entrenamiento ni nada, en realidad se trata de lanzarme al vacío y tratar de no caer en ser un camaleón o alguien que no sea yo… lo que puede ser complicado en los tiempos que corren. ¿Mis padres? Bueno, ellos siempre curioseaban qué hacía … y me escuchaban, pero nunca hicieron nada musicalmente fuera de la escuela secundaria. Además de la música fui soldador en una fábrica de Kalamazoo, Michigan, y ahí empezó mi obsesión por la música, y claro, ahí se acabó cualquier otra actividad diferente a la estrictamente musical, créeme.

Es muy sorprendente para alguien como yo y de mi edad que alguien de veintipocos años pueda tener influencias tan notables como Johnny Cash, Waylon Jennings y otros cuando la mayoría de la gente de tu edad no escucha esa música. ¿Quizá sea porque has nacido en un pequeño pueblo como Ostego donde la tradición es tan importante?

> ***"Primero soy un fan, un fan de la gente, la cultura y de los grandes de la música de mediados de siglo como Ray Charles, Hank Williams, Jimmie Rodgers, Mississippi John Hurt, etc."***

No creo que fuera tanto por ser de una ciudad pequeña, sino porque había algo en mí desde el principio… el gusano musical… El misterio y el poder que se esconden detrás de toda esa música de raíces más tradicional me golpean como una tonelada de ladrillos, y a menudo ese tipo de sonido me parecía más grande que la simple música. Influía en mi estado de ánimo y en mi visión de las cosas. Supongo que nací con un rasgo que me hace emocionarme con ese sonido.

"Old Trauma" es mi tema favorito del disco. ¿Puedo preguntarte sobre ese trauma y si es algo personal?
¡Gracias! Bueno, trata sobre estar harto de malas noticias y la actitud que has de desplegar para que te resbalen y evitar hundirte. En realidad, es un blues, es una joya de cuando empecé a tocar en el garaje de casa. A mí también me encanta esa canción.

Cuando alguien tiene una carrera corta, suele tocar versiones en directo. ¿Es tu caso? ¿Qué podemos ver y oír en tus directos?
En los shows suelo tocar el disco entero y luego alguna cover de **Bob Seger** o **JJ Cale**.

Para concluir. Tui álbum está producido por Dave Cobb. Un tipo que ha producido a gente tan notables como Jason Isbell, Sturgill Simpson o John Prine. ¿Cómo le conociste y le convenciste para trabajar contigo? ¿O te ayudó tu discográfica?
Dave me encontró porque yo estaba abriendo un espectáculo para el gran **Marcus King** en Nashville. Había trabajado con Marcus, pero no reconoció mi nombre. Así que me buscó y le gustó lo que oyó, e hizo que Elektra se pusiera en contacto con nosotros. Lo siguiente que supe fue que estaba conduciendo hasta Nashville para pasar el rato con él. Escuchamos algunos de nuestros discos favoritos: **Sonny Hathaway**, **Luther Allison** y todo lo bueno. Un par de meses después estábamos en el estudio grabando el álbum… Bueno, gracias por la entrevista y ¡tengo mucha ganas de venirme a España y tocar para vosotros!

Sanfreebird

Autor de "Todo el odio que tenía dentro"

Servando Rocha

"He contado una etapa muy oscura, muy poco conocida de la historia de España que no solo conecta con la historia de Dum Dum Pacheco"

Foto de Leticia Hueda

"Todo el dio que tenía dentro" (Editorial Felguera), es uno de los grandes fenómenos literarios de los dos últimos años. A través de la figura del boxeador Dum Dum Pacheco, su autor, Servando Rocha (y responsable de la editorial), vehicula un apasionante viaje a través del cual nos relata la historia de Madrid y de España desde la posguerra hasta finales de los 80. Rocha hace un descomunal trabajo de investigación a través del cual consigue hacernos partícipes del desarrollo de una sociedad quebrada por la guerra, impulsada por un régimen brutal que, lejos de apaciguar, hace de este un país abocado a la violencia, a la marginalidad y a la corrupción. Y todo a través de la vida de Pacheco, víctima de su tiempo y de una circunstancia de la que le es imposible huir pese a lo cual se constituye en todo un icono de la sociedad tardofranquista y de la transición. Un personaje excesivo, violento… como la propia España en la que crece. La legión, pandillas, veladas humeantes de boxeo, amistad con el Caudillo o el Lute, millones en bolsas tras combates… Ha costado, pero por fin hemos podido sentar a Servando Rocha frente a Javistone y Javier Sanabria para hablar sobre Pacheco, Camilo Sesto, los Ojos Negros… Un viaje apasionante por una etapa muy oscura y muy poco conocida de la historia de España.

Rocha: A Sanabria lo conozco, pero no sé si hemos coincidido tú y yo, Javi.

Javistone: Pues no lo sé, me suena mucho tu cara. Yo estuve estudiando en Madrid en el Chaminade unos cuantos años, y tú y yo somos de la misma edad.

Rocha: No jodas, pues yo estaba en el Loyola. Yo iba al Chami porque nos lo pasábamos de puta madre allí.

Sanabria: ¿El colegio este que salió en las noticias?

Rocha: No, no…

Javistone: A ese intentó meterme mi padre, pero en la entrevista que tuvimos, cuando me dijeron que a las 11 de la noche se cerraban las puertas, qué cara de espanto me debió ver mi padre que nos fuimos de allí corriendo (Risas).

Rocha: El Chaminade estaba genial, ¿sigue existiendo?

Javistone: Sí, sigue. El que ya no existe es el Juan Evangelista, que era primo hermano. El Chaminade ahora es mixto… Mixto oficialmente, porque antes lo era digamos de forma extraoficial (Risas).

Rocha: Aquello era un desmadre absoluto.

Javistone: Pero era, o es, me imagino que sigue siéndolo, un colegio maravilloso, porque a pesar de pertenecer a una congregación como la de los marianistas, aquello lo lleva gente muy abierta y muy comprometida con la cultura. Todo el dinero que entraba se destinaba sobre todo a actividades para los colegiales. Yo allí aprendí a hacer radio, a proyectar películas a la vieja usanza…

Rocha: Yo fui muchas veces a la emisora de radio, a los conciertos que se organizaban… De hecho, el otro día vi el cartel de un concierto mítico allí en el 83 o en el 84 con **Aviador Dro**. También se montaban conciertos de bandas punks extranjeras que eran flipantes.

Javistone: Las posibilidades de desarrollarte eran infinitas en el Chaminade, independientemente de lo que estuvieras estudiando. Como digo, yo tuve mi momento Cinema Paradiso proyectando una película con los rollos y era una pasada. Mira, creo recordar que fue "Carretera perdida" de **David Lynch**.

Rocha: Nosotros teníamos un proyector en el Loyola que decían había pertenecido a **Franco**, que las había usado para ver películas en privado. Era muy antiguo, claro. Era un agobio poner películas ahí (Risas), porque eran varias cintas y era un infierno, siempre se me enganchaban cuando había que cambiar los rollos (Risas). En el Loyola también hacíamos muchas cosas, hasta una huelga de hambre de tres días.

Javistone: Yo a eso no llegué (Risas).

Sanabria: Servando, "Todo el odio que tenía dentro", ha tenido éxito, lleva ya varias ediciones… en septiembre cumple dos años y sigue teniendo recorrido. ¿Por qué crees que está teniendo esa aceptación? ¿Es el libro de los que has escrito de los que más orgulloso te sientes?

Rocha: "Todo el odio que tenía dentro" tiene y va a tener muchas vidas. Ahora, de hecho, se está preparando un podcast. Aún no se ha firmado el contrato, pero es un podcast para RTVE sobre el tema. Igual que me pasó con "Algunas cosas oscuras y peligrosas", el libro de las máscaras que se convirtió en una exposición en el CCB. Yo creo que visibiliza una

época y algo que creo que es muy interesante es que los lectores han sido no solo gente de nuestra edad. Hay mucha gente que me ha dicho que el libro lo ha cogido su padre y han visto que el libro les estaba contando algo que pertenecía a su mundo. También es que es una etapa muy oscura, muy poco conocida de la historia de España que no solo conecta con la historia de **Dum Dum Pacheco**, que obviamente su figura es la parte central, sino que también da pie a hablar de las pandillas suburbanas, las pandillas callejeras… cosas tan increíbles como el surgimiento del rock & roll en España, por ejemplo. O los primeros grupos de yeye armados, los disturbios en las matinés del Price, la llegada de "West Side Story" y todo lo que supuso… Estamos hablando de que antes de eso, pues había estado el concierto de **Bill Haley** en Barcelona que acaba en revuelta absoluta y poco más. Ni siquiera había llegado aún el concierto de los **Beatles**. Aunque antes sí habían estado los imitadores, los **Beetles**… que también dio lugar a motines cuando la gente se dio cuenta de que aquellos no eran los Beatles de verdad (Risas).

Javistone: Es un libro que yo creo ayuda a entendernos.

Rocha: Sí, yo creo que el libro ayuda un poco a resituarnos en la historia de España para entender qué es lo que somos, como tú dices. Y en ese "qué somos" puede entrar cosas como preguntarse cómo se pudo permitir un nivel de violencia tan brutal en la transición a comienzos de los 80, que eso se cuenta ahí, que hubo cosas muy extremas, como que el fundador del Rockolla fuese un antiguo miembro de las OAS francesas, un terrorista a cargo del templo de la modernidad. Cómo es posible que en un país como España la modernidad, la delincuencia juvenil e incluso el primer rock and roll tuviese conexiones con cosas que, a priori, con las que no podían tener relación, que eran como el agua y el aceite. Muchos rockeros a los que entrevisté eran gente de régimen, es algo sorprendente. Claro que no lo es tanto cuando profundizas, obviamente, porque tiene su explicación. Pero, como te decía, yo creo que es un poco por eso, es un libro que abre muchas puertas, da lugar a muchas lecturas, a uno le podrá interesar unos temas, a otros temas distintos… pero al final la sensación que tengo es que la gente después de leer el libro sale preguntándose, "pero… ¿este es mi país?".

Javistone: Yo he vivido muchos años en Madrid y me he sentido muy identificado con esa sensación de ir descubriendo la historia de la ciudad, con el desarrollo cultural y urbanístico. Mira, suelo recomendarlo y me pregunta de qué va, y siempre digo "es, en principio, sobre un boxeador, pero en realidad, la historia de Pacheco lo que hace es vehicular lo que ha sido la historia de España en general y de Madrid en particular desde la posguerra hasta mediados de los 80, como a través de la historia de un boxeador, que ya de por sí es una historia increíble, que comienza su historia jugando entre los restos que han dejado los ataques de los nacionales al conquistar Madrid, y cómo vas contando el desarrollo del personaje de forma paralela y unida, al desarrollo urbanístico, sociocultural de su entorno, de Madrid y España. Tuvo que ser un proceso largo conseguir encajar todo eso.

Rocha: Yo en 2014 me encuentro con Dum Dum Pacheco y me quedé impresionado. Tuve varias entrevistas con él y como digo, me quedé impresionado. Es una persona que conoció a todo el mundo, y está acostumbrado a contarlo, porque sigue vivo. Las vueltas de la vida lo acaban de ingresar en una residencia de mayores que está detrás de donde estaba el Vicente Calderón, que es donde creció precisamente. Es curioso que vaya a acabar a poco más de cincuenta metros de la casa donde se crio. Pero como decía, cuando comienzo a hablar con él, me habla de El Lute, de "West Side Story", de que conoció a todo el mundo, a **Alain Delon**, **Jean Paul Belmondo**… a Franco, incluso. La foto con el gorrín de la legión es real, Franco era muy fan de Dum Dum. Eso es interesante, igual que fue de los puños de la legión, podría haber sido el boxeador del franquismo, pero no lo fue porque… a ver, es que era un delincuente. Era un tipo imprevisible y fue una persona muy utilizada por mucha gente. En cualquier caso, volviendo a lo que hablábamos, el libro estuvo paralizado mucho tiempo, tenía muchísimo material, mucho trabajo de documentación, de entrevistas que había hecho… podría haber escrito un libro al uso sobre Dum Dum Pachecho, sobre el boxeador delincuente. Pero mi voz no estaba ahí, yo no quería escribir un libro sobre el personaje, habría sido muy fácil escribir en base a lo que Pachecho me contó, que fue mucho. Nada alegre, cosas terribles, que sales de hablar con él como si tuvieras fiebre. Pero cuando encontré mi voz, cuando encontré el sentido que quería darle, que tardé como seis años, fue todo como una bala. Y esa idea fue como tú dices, contar la historia de un país a la vez que cuentas la vida de un boxeador, auge y caída de España. Dum Dum en el 75 era súper famoso, gana muchísimo dinero, salía de los combates con un millón de pesetas, totalmente en negro, no declaraba nada, obviamente… llega la Transición, es la euforia absoluta, España vive en esa euforia y Dum Dum es un personaje de la televisión, de la farándula, empieza a hacer películas con **Summers**… Pero luego en el 82 él tiene un accidente y se queda medio cojo, y aun así sigue boxeando hasta el 89. E, incluso cojo, ganaba casi siempre. Paralelamente se produce el derrumbe de las aspiraciones democráticas en España para muchísima gente, llega la sombra del terrorismo de estado, la corrupción, el despilfarro, el delirio que termina en el 92 con la Expo de Sevilla y las Olimpiadas de Barcelona. Son los síntomas de lo que siempre ha sido España, creernos lo que no somos. En los 80 nos sentíamos el centro cultural del mundo. Hay un documental fabuloso que creo lo hemos comentado Sanabria y yo…

> ***"El libro ayuda un poco a resituarnos en la historia de España para entender qué es lo que somos. Y en ese "qué somos" puede entrar cosas como preguntarse cómo se pudo permitir un nivel de violencia tan brutal en la transición a comienzos de los 80"***

Sanabria: El de **Locomía**, brutal (Risas).

Rocha: Sí, ¿lo has visto Javi?

Javistone: No, lo cierto es que no me atrae nada, ¿es recomendable?

Rocha: Locomía, obviamente, no me interesa nada, pero son tres episodios que son mi libro hecho documental. Mi libro al final es un libro trampa, si esperas encontrarte la biografía de un boxeador, te encuentras otra cosa. A mí es que me interesaba contar una historia mayor.

Sanabria: Cuando presentabas el libro hablabas mucho de las catacumbas, que bajaste y lo que te encontraste fue esto. Es una España que no queremos conocer, está ahí y no hemos mirado. ¿Nos resulta tan duro a los españoles mirar hacia atrás y hacerlo sin condicionarnos?

Rocha: Yo no sé si es duro. Yo salí tocado de este libro, es la primera vez que me pasa, y llevo unos doce años escribiendo sin parar. Estuve varios meses bloqueado, sin escribir. Tanto es así que algunos amigos me lo decían, que cuando me puse de nuevo a escribir se alegraron de que comenzara a hacerlo de nuevo. Es que no podía escribir nada. Yo sabía que al bajar a esas profundidades, como si bajase con una linterna, me iba a encontrar esos abismos, esa violencia descomunal. Pero no sabía hasta qué punto. El hecho de que sea tan desconocida se debe a varias razones, pero probablemente se deba a que hemos contado una historia de la dictadura, de cuarenta años de la dictadura, muy fácil. Los acuerdos de la historia han sido muy sencillos, la dictadura estaba mal, obviamente… Y en la dictadura estaban los que apoyaban al

régimen y los que luchaban contra el régimen. Y la historia no era así, realmente, era mucho más compleja, es como la naturaleza humana. Entonces comencé a ver una serie de historias que tenían conexión con el boxeo, con las pandillas, con la delincuencia… Encontrarme a **Félix Arribas**, batería de los **Pekenikes**, al que entrevisté y que mientras yo le comentaba que había estado hablando con los primeros rockeros, caso de Dum Dum, de los Ojos negros, a los que levaban a la DGS y la policía les daban palizas por sus pintas, él me lo negaba todo. "Yo en el franquismo fui siempre súper feliz". Es algo que te impresiona. **José Luis Álvarez**, uno de los grandes piratas de este país, más franquista que él no te lo puedes ni imaginar, algo que roza el esperpento… El franquismo además, de mano de Fraga y del ministerio de cultura, se encuentra con el problema de los jóvenes, y saben que les va a suceder, al igual que estaba sucediendo en el resto de Europa. Estaban los Bioxos nois en Francia, los teddy boys en Inglaterra… aquí tenía que pasar el problema de la delincuencia juvenil. De alguna manera, intento establecer un puente entre ese mundo, que puede ser Jose Luis Alvarez, los empresarios del rock and roll, para tenerlo controlado. Y de ahí vienen los festivales del Mediterráneo, del Atlántico… que el consenso es que grupos como Los canarios, o la revista Triunfo, que era una revista de izquierdas… joder, creada por un antiguo nazi belga. Y Triunfo resulta ser una de las mejores revistas progresistas que hubieron y se fundó durante el franquismo. Se podía hablar de cualquier cosa salvo que tuviera que ver con España. Podías hablar sobre cómo estaba de caliente el tema del racismo en Estados Unidos, la revuelta negra… artículos muy bien hechos con gente como **Eduardo Haro Tecglen**… Pero, ¿sobre lo que sucedía aquí? Nada. Y con el rock and roll pasaba lo mismo, está muy bien, pero ni La banda trapera, ni Lone Star… ni bandas que tenían que ver con la crítica, con las condiciones brutales… van a tener espacio. Pero otras bandas, sí, por supuesto.

Javistone: Antes hablábamos de cómo se trata del desarrollo urbanístico de Madrid. Mi Madre se crio en Ventas y me impresiona cómo describes el barrio, entre escombros, restos de metralla…

Rocha: Ahí acababa la ciudad.

Javistone: Me fascina cómo has conseguido describir el Madrid. Franco se encuentra con una ciudad destruida, con zonas muy marcadas y cuentas la historia a través de cómo se va expulsando a cierta población a través de decisiones políticas muy claras. Ese proceso es impactante y es paralelo al desarrollo del devenir de Dum Dum Pachecho.

Rocha: Sí, sí… en realidad el fenómeno de las pandillas lo crea el franquismo, es una imagen muy "pasoliniana". Al problema de la pobreza en el extrarradio se le dio una solución cutre y provisional, pero los mamotretos esos siguen estando ahí. Las condiciones de vida eran lamentables, eran unos edificios provisionales, sin infraestructuras mínimas alrededor… Digo que la vista es pasoliniana porque ponías un pie en la calle y aquello era fango, no había nada. La chavalería no tenía futuro, la chavalería nunca quiere parecerse a sus padres… Franco sabiendo que toda esa población venía de la tradición obrerista de izquierdas y se consideraba un foco de conflicto para el régimen, en esos antiguos barrios obreros decide convertir a los proletarios en propietarios. Propietarios de mierda, pero propietarios, al fin y al cabo. Entonces esos chicos son los hijos de los que perdieron la guerra y los únicos sitios en los que podían refugiarse era en los sitios de ocio, con billares, jukebox… pero eran sitios controlados por pandillas y claro, había que enfrentarse a esas pandillas. Por eso, las condiciones de vida que crea la España de posguerra es la que crea las pandillas y las bandas.

Sanabria: Y eso lo defines a la perfección.

Rocha: Mira, el mayor halago sobre el libro que me han hecho me lo hizo uno de los jefes fundadores de la pandilla de las Peñuelas, que se enfrentó a **Ángel Luis**, líder de los **Ojos Negros** fue "cabrón no viviste esa época y me estás diciendo cómo olían las calles, ¡parece que estuviste ahí!".

Sanabria: La ciudad de Madrid es una protagonista más del libro, ¿no? Quizá un antagonista, es un personaje atrayente, pero es cruel. Acepta a unos pocos y escupe al resto, una suerte de portero pijo. Nosotros tres hemos vivido en Madrid, y vosotros sabéis que cuando se llega a vivir aquí siempre hay un choque, sobre todo cuando vienes de un sitio más pequeño. ¿Tú como viviste tus primeros meses en Madrid?

Rocha: Madrid somos nosotros tres, es una ciudad que siempre ha acogido muy bien a los inadaptados, el Madrid de la posguerra acogía a aquellos que venían en la lucha por la vida, como decía **Baroja**. Venían extremeños, gallegos, andaluces… venían a ganarse la vida y hoy en día sigue siendo igual. Y a pesar de todo, creo que sigue siendo una ciudad muy acogedora. Incluso urbanísticamente cambiar de zonas era como subir peldaños. En la posguerra tú llegabas a Madrid y te instalabas en la zona de las rondas, Lavapiés era una zona intermedia. Lo bonito de Madrid es que es una metrópoli muy pequeña. Es decir, es grande pero es pequeña, hiperdensa. Lavapiés era la antesala de tener una vida digna. Si vivías en Lavapiés decías "bueno, no vivo ni en las rondas ni en las Peñuelas, que es donde está la pobretería. Voy a dar otro salto a ver si consigo llegar a vivir en Chamberí o en la Puerta del sol". La misma ciudad tiene esa historia que nunca termina de desaparecer. Ahora lo vemos con la población china, porque son parias también. Madrid no es como Barcelona, en Madrid es raro encontrarte a un madrileño, si te encuentras a uno te dice que es de Tres Cantos o de Moratalaz. Pero yo que soy canario, llevo treinta años aquí y me siento madrileño. Es una ciudad acogedora porque siempre ha aceptado a los inadaptados que van a ganarse la vida.

Javistone: ¿Llegaste a darle una copia del libro a Dum Dum?

Rocha: Dum Dum siempre me decía "¡quiero un manuscrito de lo que te estoy contando!", y yo le decía que no. "No te va a gustar, no es un traje a medida para ti". La última vez que hablamos le dije "yo ahora sé más cosas de ti que lo que tú te acuerdas de ti mismo".

Javistone: ¿Y cuál era su reacción?

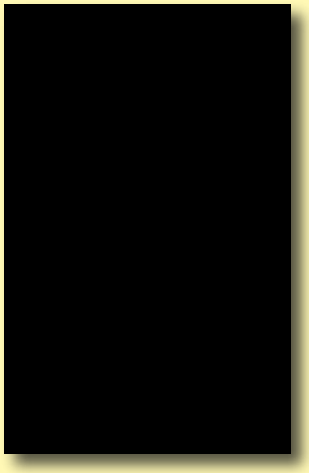
Rocha: Se sorprendía. Le comencé a contar la verdadera muerte de Ángel Luis, el líder de los Ojos Negros, que no es como él pensaba, y su cara era de terror absoluto. Para mí fue un error, es como si tú tienes una imagen de tu padre o de tu madre y yo vengo cincuenta años después alguien te cuenta otra realidad. Dum Dum no era capaz de asimilarlo, era entre la verdad y la leyenda, la leyenda. Pero yo no tenía que haber ido a contarle eso. En cualquier caso, cuando terminé el libro a él lo ingresaron en una residencia de mayores y yo sé que tiene el libro por medio de la directora, así que no sé qué reacción pudo tener. Si se lo leyó entero, que yo creo que sí porque tiene un ego muy grande (risas), habrá flipado con cómo me habré enterado de algunas cosas.

Javistone: En 2014 no había interés en su figura y ahora parece que hay mucha gente interesada en Dum Dum Pacheco. Tanto es así que se ha reeditado la biografía de Pacheco, "Mear sangre". Y ha habido algún intento de pisarte la historia.

Rocha: No fue exactamente así. Pero me alegro de que se haya reeditado "Mear sangre" porque es un gran libro. Y si sirve por ejemplo para que alguien decida investigar sobre las pandillas de chicas de los Ojos Negros, que es algo que me fascina, pues bienvenido sea.

Sanabria: Estamos hablando de Iñaki Domínguez… Tú fuiste a su programa, ¿verdad?

Rocha: Sí, todo bien. Bueno, él escribió un artículo sobre los Ojos Negros en El Mundo



"Todo el dio que tenía dentro" (Editorial Felguera)

Crónica desgarradora, y en algunos casos, espeluznante, de un Madrid que a finales de los años cincuenta, principios de los sesenta, se encuentra saliendo a flote tras la posguerra. El inicio de las primeras bandas de barrio (con especial protagonismo de los Ojos Negros, la más temida de la época), la especulación inmobiliaria, los primeros bailes y discotecas de la ciudad, el nacimiento del rock & roll y las matinales en el legendario, Price, la represión policial, la cárcel, la delincuencia; y, como si de un western se tratase, por encima de todo ello, un vaquero, salido de Carabanchel, con una infancia y adolescencia terribles, en las que, tras iniciarse en una pandilla de forajidos, conocerá los peligros de adentrarse en territorio penitenciario, siendo un chaval, para acabar enfrentándose al malo de la película (Billy el Niño, aterrador capítulo del libro). La redención le llegará con la Legión y el ring; su nombre, José Luis "Dum Dum" Pacheco, delincuente, legionario y boxeador.

J.L. Crespo

y todas las cosas que ponía no eran reales. Dum Dum fíjate que era el que menos pintaba en los Ojos Negros porque entró tarde, era el más pequeño, **Mariano Revilla** era el segundo de abordo, que dice que tiene dos metros de cicatrices en su cuerpo, sigue viviendo en Orihuela y mantengo muy buena relación con él. Yo a Iñaki le escribí comentándole que lo que había contado, sobre la muerte de Ángel Luis… pues no había sido como la contaba. Entonces él me contestó diciéndome que él no escribe historias, él escribe leyendas, le interesan más los mitos. Le contesté que vale, pero es que estaba vendiendo historia, y no era cierta. A mí también me gustan los mitos, soy muy mitómano, pero hay que saber cuándo estás en el terreno de la leyenda y cuando no. No sé, son maneras de hacer las cosas. Yo no quiero ir de escritor e investigador sembrando de cadáveres mi paso.

Sanabria: Vamos a centrarnos en personajes más interesantes, en Ángel Luis, por ejemplo. Dum Dum es el protagonista del libro pero Angel Luis es una figura fascinante.

Rocha: Es una presencia tremenda a la hora de escribir el libro. Al comienzo tenía algunos datos sobre él pero a medida que me iba acercando a él me iba sorprendiendo cada vez más. Incluso he entrevistado a gente que se negaba a hablar de él cuando murió asesinado en 1985, realmente me sorprendió mucho comprobar que después de tanto tiempo seguía ejerciendo esa influencia en la gente. Dum Dum por supuesto, cada vez que se refería a Angel Luis se le empañaban los ojos porque era como su hermano. Es que Ángel Luis requiere tres libros, una serie de Netflix… Tenía una presión muy grande porque el tiempo corría en mi contra, la pandemia ha sido muy dura para mucha de esta gente que conocí y entrevisté porque muchos murieron entonces. Cuando rastreas cosas de los años 70, aunque se hayan dado a la mala vida, sigue habiendo muchos testimonios, son cosas que arrancan en los primeros años 60, de forma que aquella gente ya puede tener casi 80 años. Y si no se contaba eso, era una historia mutilada de la historia de España, es algo que no se ha contado. Angel Luis es un personaje importantísimo del que posiblemente ya no se sepa nada más porque ya ha pasado demasiado tiempo. Y era un personaje a partir del cual se podía contar cómo era una ciudad o un país. Angel Luis sabía montar a caballo en el centro de Madrid y se ganaba la vida como extra en los spaguetti western en Almería… era el perfecto archivillano, en lugar de beber alcohol se pedía siempre en los bares un vaso de leche. Él entraba en los locales de baile dispuesto a pelearse tomándose un vaso de leche apoyado en la barra, es que menuda imagen (Risas). Pero claro, ves cómo era él, como era Mariano Revilla, gente muy experimentada, gente que había viajado, que había estado en la cárcel… Angel Luis en el 68 llegaba a cafeterías con la cabeza vendada y la oreja sangrando de haber tiroteado a la policía… ¡en el 68 en España! Las fechas son muy importantes, pensar que en el 63 se estrena "West side story" y va esta gente bailando por la calle, empujando e insultando a los transeúntes… me parecen cosas impensables. Que pasara en los 70, bueno, entra dentro de lo previsible, pero entre el 63 y el 68… eran una cosa muy tremenda que era necesario contar. Y una cosa muy importante para mí: el fenómeno de las pandillas era un fenómeno completamente extranjero, ellos se fascinan con "West side story" y se vuelven locos. Es un fenómeno anglosajón que explota en los barrios de toda España. La chavalería no quería parecerse a su familia, ni a los gitanos… por eso se estrena "Los tarantos" y no tuvo ningún éxito. Tú lo que quieres es parecerte a unos tíos de nueva York, con chaquetas impecables, bailongos, con chicas… Todo aquello me parecía na historia demasiado buena como para ser verdad pero a medida que iba metiendo la linterna ahí, iban apareciendo más cosas.

J. Una cosa que me parece fascinante es la relación de los Ojos negros con **Camilo Sesto**, que es una figura hoy en día defenestrada y que a finales de los 60 era un cantante que se hace amigo de la pandilla más peligrosa de Madrid. Esa es una historia tremenda.

Rocha: Totalmente. Tú fíjate que en sus memorias que publica a finales de llos 80 le dedica dos páginas enteras a los Ojos Negros, y dos páginas gloriosas. Habla del Boys como un garajón sucio y húmedo… y yo fui a ese garajón sucio y húmedo, que hoy es una oficina de Hacienda, me fui una mañana y pillé un ticket de turno, como si fuera a hacer una gestión. Cuando me tocó mi turno, me senté en la silla, imagínate el funcionario, anodino, aburrido… Yo me imaginaba como en las películas al hombre dándole a un botón debajo de la mesa para que salieran los de seguridad y me sacasen a patadas (Risas)… Me planté delante de él y le dije "yo no vengo a hacer ningún trámite", y el pobre hombre puso cara de "vaya, ya me tocó el loco" (Carcajadas). Empecé a hablarle de los Ojos negros, de Camilo Sesto, que si ese local antes era el Boys, que antes ahí se hacían conciertos… de todo. Y fue increíble porque a las tres frases el hombre me contesta "hombre, claro… mis padres venían mucho aquí", y le pega un grito a una mujer que trabajaba allí, mucho más mayor y cuando viene le dice "oye, que este chico me pregunta por camilo Sesto, los Ojos Negros…" y la señora se emociona y nos dice "buah, mira al fondo allí, donde las oficinas de los jefes (que era una especie de altillo) estaba el escenario"…

Sanabria: Qué grande.

Rocha: Camilo cuenta que el primer contacto que tiene con los Ojos Negros, con Angel Luis, es que le retan a bailar, "nadie me puede ganar al rock", imagináis eso. Eso fue antes incluso de tener a **Los Botines** de banda, eran los **Dyson**, en un concierto alargando una canción porque en la pista está Camilo dándolo todo frente a un tío con cadenas y cuero negro, en el 63 o 64. Pues ellos se convierten inmediatamente en sus guardaespaldas, sus manager… durante toda la década de los 60. Cuando estrenan "Jesucristo Superstar" van al estreno Dum Dum Pacheco y el resto de la pandilla. Cuando el hijo de Camilo Sesto los ve, corre a rendirles pleitesía y agradecerle todo lo que hicieron por su padre. Ahí hay una serie, ¿eh? (Risas).

Javistone: Eso te iba a decir, yo estaba viendo ahí una serie de HBO fácil…

Rocha: El primero que haga un "Peaky Blinders" con todo esto, arrasa.

Sanabria: Volviendo a una cosa que comentaba Javi antes, de repente perdemos de vista que

el libro va sobre un boxeador. A ti el boxeo, cuando comenzaste con la investigación, no te interesaba lo más mínimo, pero al final te hiciste un experto. ¿Sigues yendo a veladas?

Rocha: Escribí un libro sobre una banda de moteros negros tipo Hell Angels, me fui a Okland, me uní a ellos, no tengo carnet, me dan miedo las motos… y no soy negro, además (Risas). Lo primero que me preguntaron fue que dónde estaba mi moto. ¿Qué moto? (Risas). Es decir, no hace ser un entendido del boxeo. Lo interesante es lo que hay detrás hay personajes llenos de contradicciones. Me atraen mucho las personas contradictorias, para escribir sobre ello. Me interesan desde un punto de vista sociológico, antropológico. Siempre desde el respeto más absoluto. **Los Dragones de la bahía** del este eran los primeros que estaban entre alucinados y asustados conmigo, que de pronto venga un tipo que nos cuente la historia de los cowboys negros y que en 1900 cuando se crea Harley Davidson, los forajidos cambian los caballos por motos de gran cilindrada. Esa historia para ellos era brutal y no la sabían. A mi me interesa todo eso, sobre todo encontrar mi voz ahí. Mi voz no era la de y un experto en boxeo, y en eso fui muy precavido y me asesoré bien, por ejemplo, con **Julio César Iglesias**, que es uno de los grandes entendidos, o los libros de **Manuel Alcántara**… para mi eso era muy importante. Cuando Julio César estaba leyendo el libro yo estaba temblando, aunque me dio la enhorabuena. Para mi lo importante es la voz y cuando encuentro mi voz en una historia, ya voy como un tiro para escribir el libro. La voz en el caso de Dum Dum era una voz desde el respeto, pero no haciéndole un traje a medida, sino con sus claroscuros. Porque hay que mostrar los personajes como son, incluso los más abominables. Dum Dum no es un personaje abominable, pero hizo muchas perrerías en su vida, él mismo te lo cuenta, e incluso tiene momentos de grandeza.

Javistone: Me gustaría preguntarte, ya para terminar, sobre la Editorial La Felguera, ¿cómo se te ocurrió montarla?

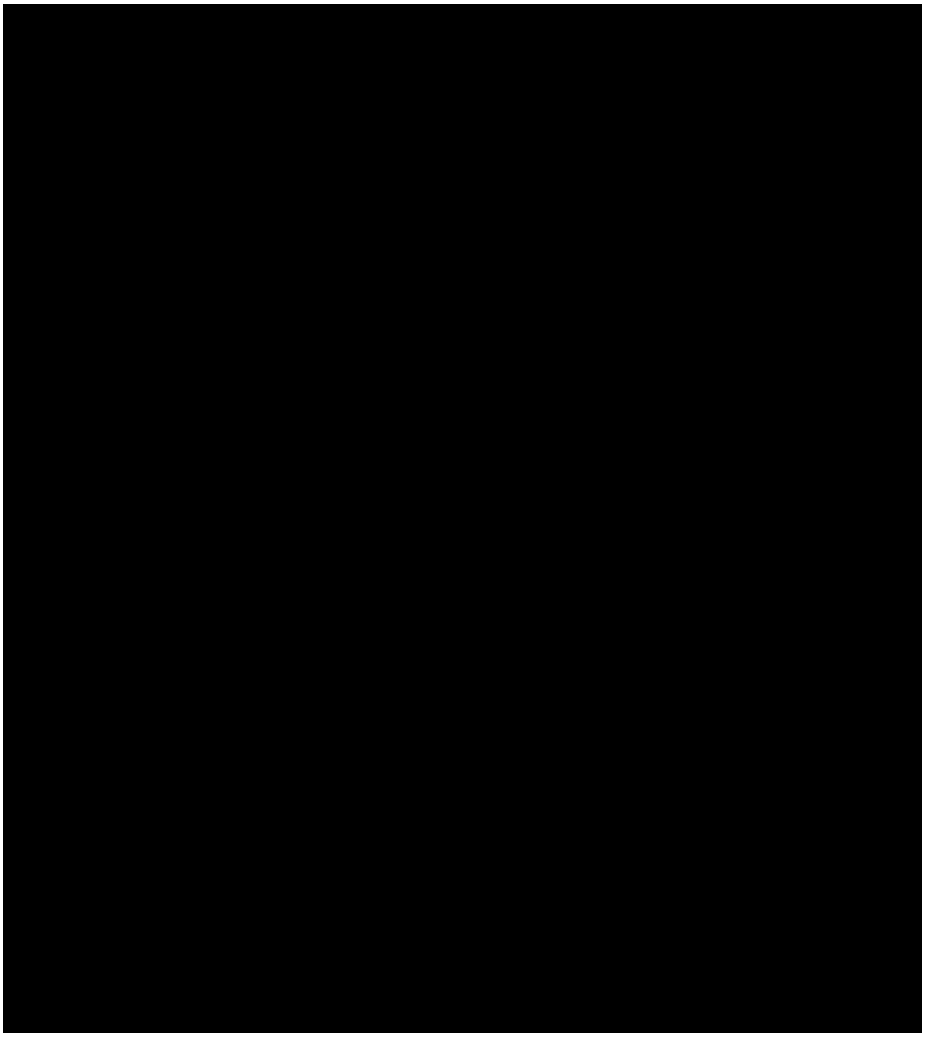
Rocha: La Felguera existe desde 1996. **Kurt Cobain** muere en el 94, tú y yo ya estábamos en el colegio mayor…

Javistone: No, yo llegué en el 97.

Rocha: Ah… entonces te perdiste el concierto de **Metallica**, **Suicidal Tendences** y **The Cult** en el estadio del Rayo Vallecano en el 93 (Risas).

Javistone: Me he perdido muchas cosas. Aunque he visto otras.

Rocha: Pues desde entonces La Felguera ha venido siendo muchas cosas, un colectivo de actividades culturales, hacíamos actuaciones de agitación en la calle, algunos multitudinarios, otros con incidentes con la policía en la calle… éramos un fanzine vinculado al punk y a las vanguardias artísticas, al situacionismo… Nos llamábamos colectivo de trabajadores culturales. Tenemos claro que se ha perdido la capacidad de imaginar y la capacidad del juego, y con la editorial… ya no somos una editorial pequeña, a nivel de ventas, de movimiento… ¡Hemos publicado a todos mis héroes! **William Burroughs**, **Alan Moore**, **Aleister Crowley**… pero en el 2010 o 2011 nos disolvemos como colectivo de trabajadores culturales y nos convertimos en una sociedad secreta. No es tan secreta porque estamos aquí hablando (Risas)… pero hay trescientas o cuatrocientas personas que tiene su carnet de agente secreto en este país, con unas claves y un carnet que si necesitas hospedaje, alimentación, ayuda… le enseñas la tarjeta a otro agente y está obligado a prestarle ayuda. En el fondo es que la gente quiere jugar, somos una editorial que no se parece a ninguna, estamos hablando de libros pero luego estamos hablando de otra cosa, en realidad. Lo que aprendimos de la época del colectivo es el *do it yourself*, y eso nos ha servido muchísimo. Mañana, por ejemplo, que es el día de los libros nos ha invitado la librería Alberti aquí en Madrid a una noche dedicada a la literatura y van a estar seis o siete autores nuestros y más gente, como yo. Pero en lugar de hacer eso, que es lo previsible y lo haremos, pues hemos contratado a **Laura Inclán**, que es una cupletera, que se viste como **Martirio**, y va a cantar cuplés en la librería. Pero antes vamos al Parque del oeste con una pala a desenterrar… una cosa, que no se puede decir (Risas). Lo que fuimos antes, y es una lección, que tiene que ver con la historia porque funciona de la misma manera: lo que fuimos, somos.



Dum Dum Pacheco con el gorrilo de legionario al finalizar uno de sus combates más sangrientos (1974)

Javistone: Para terminar ahora sí, te quería preguntar sobre cómo fue conseguir que Alan Moore publicase con vosotros en España. Acabo de comprarme vuestro "Ángeles fósiles"…

Rocha: Ese libro es muy inspirador. Mira, con Alan Moore… "Ángeles fósiles" lo publicamos en 2014 creo, y fue un libro muy importante para nosotros, una editorial pequeña, con una política de anticipos y royalties prácticamente simbólicos para él, es como si de repente Metallica fichan por un sello pequeño. Sabíamos que si Moore miraba en nuestro catálogo se encontrarían con Jim Jones, Patty Hearst… todas las cosas que le molan a él. Cuando fuimos a Barcelona y montamos la exposición "La máscara nunca miente" mandamos por enésima vez un equipo para grabarlo en Northdampton o que viniera, cosa imposible… Pero él acepta las cosas que le parecen interesantes y él sabe lo que tenemos. Moore es uno de los grandes pensadores, escritor de relatos, de comics… es uno de las mentes más brillantes que existen ahora mismo. Como William Burroughs, crea su propio género. Lees los libros de Burroughs y son maravillosos, pero lees las entrevistas y son como libros, y More es igual, se expresa tan bien… El documental "Mindscape Alan Moore", que está disponible en internet, es increíble. Va soltando barbaridades una detrás de otra, sin guion… es una persona muy admirable. Estamos muy agradecidos a él y a sus agentes, que fueron quienes lo facilitaron.

Javistone/Javier Sanabria

El Rincón del Ninja

"Un día de furia" ("Falling down")

Tenía ganas de traer esta película a la sección y para ello hemos esperado a que se cumplieran treinta años de su estreno. Nos vamos a ocupar de una película que hoy en día tendría muy difícil estrenarse en cines de forma normal. Estamos hablando de "Un día de Furia", un film que trata de las penurias que sufre un ciudadano de a pie cuando se le cruzan los cables y se encuentra metido en una jungla de asfalto en la que se topa con todo tipo de historias de camino casa de su exmujer para celebrar el cumpleaños de su hija.

Una cinta protagonizada por **Michael Douglas**, haciendo un parón en su racha de papeles de rompebragas. Douglas en un principio se iba a tomar un par de años de descanso tras varias películas seguidas y además quería pasar tiempo con su familia, pero su amigo, el director Joel Schumacher le envió el guion y al leerlo dijo que ese papel debía ser para él y así se lo hizo saber al director. Ya existía un nexo entre **Schumacher** y Douglas y es que el hijo de Espartaco conocía al cineasta de la película "Línea Mortal", en la que Douglas era uno de los productores. Un Douglas que ha declarado en más de una ocasión que este es su papel favorito. Es más, hasta su padre el legendario **Kirk**, pensaba lo mismo.

Un guion que, como en otros muchos casos, estuvo dando tumbos hasta que se pudo materializar. Incluso en un principio se pensó en él para rodar una serie, pero afortunadamente cayó en manos de Schumacher (que venía de dirigir éxitos como la anteriormente citada "Línea Mortal" o "Jóvenes Ocultos") y consiguió sacarlo adelante, aunque la primera opción como director había sido el actor **Dennis Hopper**.

Para el papel de Douglas se barajaron nombres como **Ed Harris**, **Mel Gibson** o **Jack Nicholson**. Al final el rol cayó en manos de Michael, quien además se rebajó el cache para que la película dispusiera de un mayor presupuesto para otros gastos generales. Además del protagonista en el reparto tenemos a gente como el gran **Robert Duvall** (otros nombres que estuvieron en mente de los productores fueron se pensó en gente como **Gene Hackman**, **Paul Newman** o **Sidney Poitier**) y las siempre efectivas **Rachel Ticotin** y **Barbara Hershey**.

Con un presupuesto de 25 millones de dólares, "Un día De Furia" recaudó más de 100 millones de dólares y eso a pesar de la campaña que sufrió el film por parte de un sector de la crítica acusándola de racista y de hacer apología de la violencia. Es más, en países asiáticos como Corea directamente el estreno fue boicoteado a pesar de los esfuerzos de Douglas en rebajar la tensión. Incluso la Coalición Coreana de los Estados Unidos puso el grito en el cielo por una de las escenas iniciales donde Douglas entra en el comercio regentado por un ciudadano coreano. El rodaje además tuvo que pararse varios días ya que parte de las localizaciones en Los Angeles se vieron envueltas en aquellos disturbios raciales que dieron la vuelta al mundo.

Como comentamos al principio esta cinta las pasaría canutas para poder estrenarse hoy en día debido a esta sociedad hipócrita, falsa y con la piel tan fina. Hay escenas que no sentaron bien a varias etnias raciales pero lo cierto es que la película es una continua denuncia social en muchos aspectos.

Rodada magníficamente por Joel Schumacher puedes sentir el agobio, la frustración y la lucha del protagonista a cada momento que pasa. Tenemos escenas tremendas como cuando está en el atasco, donde tú mismo delante del televisor puedes sentir el calor de la escena o esa mosca revoloteando dentro del auto. O sin ir más lejos el pasaje de la hamburguesería, otra acida critica a las cadenas de comida rápida.

Por último, hay que apuntar que "Un día de Furia" influyó en el mundo de la música, tenemos ejemplos tales como **Iron Maiden** cuyo tema "Man On The Edge" está basado en la historia del film. **Foo Fighters** también hacen referencia a la película en el video de su single "Walk", donde los integrantes de la banda reproducían escenas del film. No nos podíamos olvidar tampoco del homenaje que le hicieron **Megadeth** con su canción "The Right To Go Insane".

Sin duda, una de las mejores cintas de los años 90.

Marah
"La música es lo única que cura"

A principios de siglo hubo un ritual que se repetía con asiduidad: Marah venían a tu ciudad, daban el mejor concierto que hubieras visto, sudabas (¡no tanto como Dave!), te soplabas cien birras, llorabas, reías y abrazabas a Serge cuando bajaba a tocar la armónica a tu lado. Y pensabas que justo ahí, en ese preciso momento, en ese lugar concreto, el Rock N Roll tenía sentido y estabas siendo testigo de –otra- exhibición de la mejor banda que podrías ver. La cosa se repitió durante pocos años; luego, lo de siempre. En abril vuelven en una versión distinta (Dave sí, Serge no) y uno que es fan solo puede esperar cierta estabilidad y que no nos den más disgustos. Hablamos con Dave de todo esto.

La primera pregunta, te puedes imaginar, es inevitable: ¿fue dura la decisión de girar sin tu hermano Serge?

No fue una decisión difícil de tomar porque si él estuviera involucrado, no vendríamos de gira. Sólo puedo decir que me gustaría que abrazara la música y se dejase llevar. Pero la pandemia, ya sabes, no le hizo muchos favores a mucha gente y creo que está bastante deprimido. Y sí, si yo fuera él cogería la puta guitarra y me dedicaría a hacer lo que me hace feliz. Pero yo no soy él, no soy mi hermano, así que no puedo hacerlo. Yo estoy muy orgulloso de lo que he hecho en este puto planeta, y si pensase como Serge la alternativa sería no tocar más música. Porque no quiere o tiene miedo o lo que sea. Siempre he tenido una muy buena relación con él musicalmente hablando, pero en todo lo demás no, ya sabes. La verdad es que no sé cómo explicártelo mejor. Desearía que él estuviera en un lugar mejor en su vida, por sus hijos, por mi madre, por muchas razones. Pero la música, a pesar de lo que piensen, es lo único que cura, es lo único que hace que todo tenga sentido.

Tampoco es que puedas arrastrarle de los pelos a hacer algo que no quiere.

Claro, exacto. Mira, la gente de Heart of Gold nos propuso hacer la gira y pensé que es el momento justo. Es como el final de un montón de años de mierda y quería celebrarlo. Pero es difícil tocar con mi hermano. Él no quiere organizar giras o hacer álbumes, o tocar en vivo. Y lo has dicho tú, no puedo arrastrarle a través de todo este asunto. Pensé que era algo bonito de hacer; somos buenos en esto, hagamos arte. Pero no puedo arrastrar a nadie ahora mismo. Pero es una pregunta genial. Entiendo perfectamente lo que dices, lo único que es desafortunado para muchos fans de nuestra música, que quieren vernos a los dos en un escenario.

Estoy de acuerdo en que ser fan de Marah no es tarea fácil (risas) Además estás alejado de redes sociales y la información sobre la banda llega en cuentagotas. En

esta época de información y gratificación instantánea, ¿sois una rareza?
Verás, quiero participar en ello, pero no me atrevo a hacerlo. Me siento fatal auto promocionándome. Estaba muy emocionado por tocar en estos conciertos en España porque pensaba: "Genial, no tengo que promocionarlo en Estados Unidos". Y entonces me di cuenta de que existía Internet (risas), así que todo es la misma historia, ¿sabes? Así que sí, echo de menos esos viejos tiempos en el que podíamos subirnos a un avión e ir a tocar a otro sitio. Eso es vida, algo impresionante y hermoso. Pero sí, me cuesta mucho promocionarme a mí mismo. Pero ¿sabes qué? También sé que en esos conciertos vamos a hacerlo genial. Vamos a dejarnos los huevos en las salas. Mira, a mí siempre me han atraído los perdedores, así que no me veo llevando una cuenta de Instagram y contando los likes o los seguidores, tío (risas). Y eso explica lo que soy, ¿no crees?

Absolutamente (más risas). Pero a la vez serás consciente de que bandas como la tuya, sin el apoyo de discográficas o un equipo de abogados y prensa potentes, se ven obligadas a estar constantemente en redes para no convertirse en una sombra del pasado. No es lo ideal, pero es casi obligatorio.
Sí, soy consciente de ello. Y me alegro de no hacerlo porque sé que no estaría siendo honesto. No puedo. Puedo meterme en problemas. Probablemente no debería hacer entrevistas como esta porque no siempre digo lo que la gente quiere oír. Y lo siento mucho por la gente que tiene que dedicarse a la promoción sin fin de sí mismos. Es como estar en la peor cita del mundo donde sólo hablas de ti mismo constantemente, ¿sabes? (risas).

Una de las últimas cosas que supimos de vosotros es que hicisteis un show especial navideño en 2021 y había rumores de gira por España a los pocos meses ¿Qué ocurrió?
Fue fabuloso. Tocamos durante tres horas y media. Nos bajamos del escenario. Todo genial, buen rollo. Y luego no pasó nada. Ni musical ni personal. Y sí, hubo ofertas, buenas ofertas para girar, no era otra gira de mierda que nadie quiere hacer. Pero pasaron los meses y no llegó a ninguna parte. Y como te decía antes, no puedes forzar a nadie a hacer lo que no quiere. Si pudiera, lo haría. Pero, mira, estoy exactamente donde quiero estar, me siento como el protagonista de una película indie al que le patean el culo. Siempre voy a ser como el boxeador underground. Pero soy el dueño de mi propia vida.

¿Va a ser una gira europea o sólo gira española?
Por ahora vamos a hacer diez conciertos en España. Y te aseguro que estoy muy emocionado. No hay ningún otro sitio al que hubiera aceptado ir en este momento.

Siempre habéis tenido una conexión especial con España. ¿Qué tiene de especial para ti?
Mira Javier, yo diría que los libros que tienes en la estantería de detrás lo explica perfectamente ¿sabes a lo que me refiero? (NdR. La entrevista la hicimos por zoom y detrás de la mesa del despacho tengo la librería con los libros de música y cine). Allí tenéis una cierta reverencia a cierto tipo de música americana que es aceptada allí y no sólo aceptada, para vosotros es la hostia (risas) Hablas de **Cash** o de los **Stooges** en España y todos te dicen: "¡Son la hostia!" Siempre he sentido eso en España y el País Vasco, el público es así. Sabéis lo que es vital de una manera que las audiencias estadounidenses no puedan entender, aquí están abrumados con tanto ruido blanco, todo el mundo está en una banda, pero están instalados en la mediocridad. Mi relación con España ha sido siempre justo lo contrario.

Os he visto en vivo no sé cuántas veces. Cada vez que habéis venido a Madrid, y recuerdo la primera vez que os vi en directo. Fue en una especie de festival extraño en un pueblo cerca de Madrid. Tocabais con Drive-By Truckers a los que tenía muchas ganas de ver, una de mis bandas favoritas. Pero los borraste completamente del escenario con vuestra energía.
(Se ríe) Lo recuerdo. Lo recuerdo, sí.

Mis amigos decían: ¿Quién es esta gente y cómo pueden ser tan buenos? Desde entonces se convirtió en una especie de tradición ir a vuestros conciertos. No nos perdíamos ni uno, los de la Sala Sol eran auténticas ceremonias.
Recuerdo ver a Patterson entre bastidores y decir: "Lo siento, tío. Cosas que pasan" (Risas). Pero nos pillaste en un momento en el que estábamos increíblemente ensayados. Recuerdo sentirme completamente en conexión los demás, había una sensación de generosidad difícil de explicar. Era una noche preciosa a las afueras de Madrid (Ndr: Villaverde, si no me equivoco). Lo recuerdo muy bien a pesar de que estuvimos bebiendo Jack Daniel's como si no hubiese un mañana. Sentía que íbamos a tocar esas doce canciones a través de ti, que te atravesasen. Y cuando estás tan concentrado en lo que estás haciendo, buf, eso lo es todo, amigo.

El peligro de la mente del fan es que lo distorsiona todo y te quedas solo con las partes buenas, pero tengo instalada la sensación de que entonces erais imbatibles en directo. Quiero decir, pocas veces he visto una banda con ese tipo de energía y la comunión con la gente.
Joder, gracias, en serio. Recuerdo todos los conciertos de los que hablas. Honestamente pienso que éramos buenos y había algo especial. No sé, probablemente viene de nuestra infancia. Nuestra familia era un desastre y no había ningún plan B. No había nada. Así que en algún momento, con trece o catoece años, agarré una guitarra. En poco tiempo nos tomamos nuestras composiciones muy en serio, y de ahí saltamos directamente hasta una discoteca en Madrid. Cuando salimos al escenario lo nuestro es real de arriba abajo. Lo que estamos haciendo es real, y si sucede que también sois fans de la música jodidamente excelentes, la conexión puede resultar mágica.

> ***Desearía que Serge estuviera en un lugar mejor en su vida, por sus hijos, por mi madre, por muchas razones. Pero la música, a pesar de lo que piensen, es lo único que cura, es lo único que hace que todo tenga sentido.***

Creo que hay dos tipos diferentes de artistas. Los que publican todo lo que se les ocurre y lo hacen rápido. Y otros grupos, otros artistas que tardan mucho tiempo entre disco y disco, por ejemplo, Tom Waits que publica cada diez años. Y luego tienes lo que decía antes, a Dylan o Springsteen o Neil Young, que siempre están publicando nuevos discos, y que no sé si son tan buenos como deberían. Lo que quiero decir, es: ¿realmente necesitamos otro disco malo de Neil Young? ¿Cómo lo ves como artista? ¿Te sientes cómodo en esos términos? Tal vez la próxima vez que publiques un disco hayan pasado diez o doce años desde el último.
De nuevo esa es una pregunta muy interesante. Hay artistas que eran muy cuidadosos, como Bruce en la primera parte de su carrera cada dos años sacaba un disco completo que muestra absolutamente todo lo que había dentro de él. Y luego diría que cambia eso y se vuelve mucho más superficial, y hay discos que nadie sabe realmente por donde pillar. Luego están esos artistas que parece que hacen bocetos y lo publican sin más. No terminan el libro, digamos, publican los apuntes. Y yo quiero escuchar todo eso porque está disponible ahora de una manera extraña, ya sabes, puedes compartir todas esas cosas online. Me gustan ambos enfoques, Pero, de nuevo, ambos enfoques son conceptos artísticos únicos. Hay un trabajo. Así que si tengo algún remordimiento es que no publicamos mucha más música, más discos de estudio. Pero, de nuevo, no sé decirte qué es lo que tendríamos que haber hecho o cómo podría haber convencido a otras personas. Pero también te digo que mi carrera, hasta ahora, me resulta completamente gratificante.

Javier Sanabria

NOVEDADES Txema Mañeru

The Lines We Cross", Pristine (Nuclear bast)

La banda noruega liderada por esa fuerza de la naturaleza llamada Heidi Solheim, publica su nuevo álbum dejándonos completamente sin aliento en el que ha de ser uno de los mejores discos rock del año. Rock clásico, psicodelia, sonidos 70´s, eso que se llama Heavy Psych… y un puñado de canciones soberbias bajo una producción contenida que hace que parezca que en cualquier momento te va a reventar la cabeza. El disco comienza con un demoledor "Action, Deeds & Sufferin", sonido clásico con aires a Deep Purple, que personalmente creo que es la banda a la que más se acercan los noruegos (esos teclados a lo John Lord están ahí), aunque lo cierto es que "The Lines We Cross" es de espectro amplio y los estilos y referencias van y vienen a tu cabeza (Hendrix, Zeppelin, Jethro Tull, Jefferson Airplane…), encajando a la perfección en unas canciones que una tras otra no bajan en ningún momento el nivel. Y a pesar de tener algún momento menos inspirados como "Sad Sack In a Cadillac" no empañan un trabajo espléndido en el que lo que abunda son pelotazos como "The Devil You Know", "Ghost with a gun" o "The Lines We Cross", donde "Kashmir" planea sin demasiado disimulo. Gran colección de canciones, sin duda, aunque mi momento favorito, ese demencial "Carnival" que es un auténtico goce, una descomunal composición que me hiela la sangre cada vez que la pongo en mi reproductor, qué canción, por dios, una delicia psicodélica con una orquestación final DESCOMUNAL a cargo de la orquesta filarmónica de su ciudad natal. ¿La canción del año? ¿Cuántas veces he de ponerla más para dejarme llevar en ese despiporre psicodélico final?

Javistone

"Dancing Dimensions", Ural Thomas & The Pain (Bella Union)

La verdad es que tenía grandes expectativas ante el tercer trabajo, después del resurgimiento en 2013 de Ural Thomas & The Pain, pero... Contiene catorce temas, tres de ellos, totalmente prescindibles (los tres instrumentales). De su trabajo coetáneo en los sesenta junto a Etta James, Otis Redding o James Brown, poco

queda; desde mi humilde, pero no por ella sincera opinión, el conjunto adolece de una modernidad que no le favorece en absoluto. Entre lo más destacable del álbum, está "Do Your Remember the Times We Had?", fiel deudora de ese rock soul soleado de guitarra de palo de la época setentera de Isley Brothers, después mi favorita, con título definitorio, "My Favourite Song", la atormentada balada deep soul de manual, "Promises" o "Hung Up On My Dream", un sicalíptico blues, casi góspel, donde presenta sus verdaderas credenciales, esa voz que conmueve y que no necesita que la adornen con artificios, ni con una producción para mí, fuera de lugar.
Una dolorosa decepción.

J.L. Crespo

"Defiance Part 1", Ian Hunter

Un nuevo trabajo de Ian Hunter siempre es motivo de regocijo, y mucho más si el material ofrecido por el británico atesora la calidad, frescura y emoción del que hablamos. Defiance Part 1, como su propio título aventura, es la primera parte de un viaje musical nacido en la soledad de la pandemia, en la que el líder de la siempre recordada banda Mott The Hopple, explora sobre el papel que tienen por representar grandes veteranos como él en el rock del Siglo XXI: "A los treinta años estaba en la cima, cincuenta años después todavía mato", toda una declaración de intenciones. Las canciones son excelentes. Desde el primer sencillo, "Bed of Roses", a la dylanesca "Don´t Tread On Me", la balada "Angel", la metalera "Defiance", la épica "Guernica" o "I Hate Hate", dejando claro que Hunter sigue siendo un compositor a nivel de cualquiera. Por si fuera poco aliciente, Ian Hunter se acompaña no solo de su productor de confianza, Andy York, y sus colaboradores habituales The Rant Band, sino que pide colaboración a una serie de artistas para colaborar en el disco. La lista asusta: Ringo Starr, Mike Campbell, Slash, Robert Trujillo, Duff McKagan, Brad Wilk, Jeff Tweedy, Billy Gibbons o los recientemente fallecidos Taylor Hawkings y Jeff Beck, acompañan en los créditos a Ian Hunter para engrandecer aún más dichas canciones. Y si esto te parece poco glamour, el disco lo edita Sun Records. Irresistible.

Marcos Sánchez

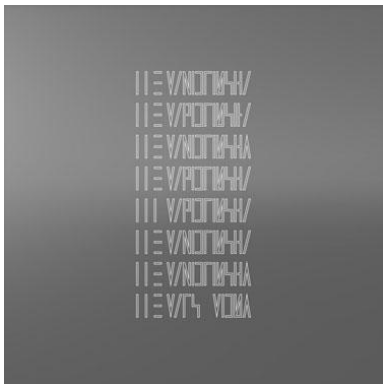
"September November", Long Ryders (Cherry red)

La enésima resurrección de Syd Griffith supone mucho más que una reactivación todo-por-la-pasta de su banda fetiche, The Long Ryders. Cuando el olvido amenaza a sus compañeros de correrías del Paisley Underground (Dream Syndicate serían la excepción), Griffith y Stephen McCarthy nos sorprenden con un disco rotundo y trascendente, que teje sus redes omnidireccionalmente; recupera, en efecto, el sonido pastoral y añejo y no se olvidan de su espíritu aguerrido y garajero ("Elmer Gantry is Alive and Well", tremendo pelotazo) Pero además el espíritu inquieto de estos veteranos abre camino a sonidos más luminosos, psicodélico a ratos, como queda remarcado en temas como "Flying Down". Este forcejeo entre pasado y futuro es lo que hace de este "September November" un tenso reflejo de la situación actual de una banda separada innumerables veces y cuya vuelta a los escenarios en 2019 sorprendió a los fieles, que nos quedamos desolados con el fallecimiento de Tom Stevens el año pasado; si había sospechas de tongo, este disco las sepulta de golpe. Queda por ver si recuperan su reputación en directo, seriamente cuestionada por sus últimas giras por aquí, donde se vio a un Griffith excesivamente gruñón y una banda poco engrasada. Es por esto que me acerqué al disco con el morro pelín arrugado, y me alegro que mi yo cínico se viese vapuleado por una colección de canciones que rozan el sobresaliente (bastante mejor que las de su anterior "Psychedelic Country Soul", que era un disco correctísimo). "September November" abre un nuevo capítulo en la historia de una banda que se mueve cómodamente en la atemporalidad y colma las expectativas de cualquier fan de aquel lejano NRA. La guía

principal en la música de Long Ryders siempre ha partido de la idea de que existe cierta libertad en el desarraigo, y sería tentador elogiarles simplemente por su espíritu de trotamundos, pero en "September November" encontramos más. Mucho más. Un disco formidable de una banda que no se duerme en los laureles y sigue mostrándose inquieta después de cuarenta años de carrera. Chapó.

Javier Sanabria

"Que dios te maldiga mi corazón", The Mars Volta



En 2022 Omar Rodríguez-López y Cedric Bixler-Zavala decidieron retomar el proyecto The Mars Volta, tras varios años de desavenencias personales y una efímera reunión de At The Drive-In. Para ello, editaron un disco homónimo que sorprendió por lo alejado del sonido que había caracterizado a la banda en el pasado y que no dejó a nadie indiferente.En 2023, en un ejercicio que no se sabría muy bien cómo definir, el dúo nos ofrece un nuevo disco que no es más que una revisión acústica de aquel. Sin embargo, si nos alejamos del hecho de haber regrabado el disco presentándolo como un nuevo trabajo y lo tomamos como un disco aislado, Que Dios Te Maldiga Mi Corazón no sale mal parado. Con unos arreglos más orgánicos, y desproveyendo a sus canciones de todo artificio, la desnudez hace que temas como Graveyard Love, Blank Condolences, Vigil, o Flash Burns From Flasbacks ganen en coherencia estética, y tengan mucha más presencia que en su versión eléctrica, adquiriendo mucho más sentido en esta segunda revisión esos ritmos caribeños y melodías más cercanas al pop, que nos dejaron un poco descolocados en su original.Además, las letras en conflicto de Bixler- Zavala, incluso su constante voz en falsete, se adaptan de una manera más fluida al formato acústico.

Marcos Sánchez

"We Die Alive", Fire Cult (Lucinda Records)

Conocíamos a Onneca Guelbenzu desde aquella entrañable macarrada que fueron Las Perras del Infierno, y más tarde por su militancia punk en Las Furias. Es una perogrullada mencionar que la pandemia trastocó muchos planes, pero hay quien hace de la necesidad virtud, y es lo que hizo nuestra protagonista montando Fire Cult con los suizos Jérémie Magnin al bajo y Thibault Besuchet a las baquetas. El resultado orbita alrededor de las bandas antes mencionadas pero aportando un cariz descaradamente noventero (o tardo ochentero) a los seis temas que conforman este jugoso debut, "We Die Alive". Lo

de tardo ochentero lo comento porque a lo largo del disco asoma la cabeza de los Pixies, aunque curiosamente, me suena más a las bandas que sonaban a los de Boston que a ellos mismos, no sé si me explico. Los dos primeros temas, "We Are Fire Cult" y "Red Is Best" juguetean con estructuras fraccionadas, rondando el post punk mancuniano, y estribillos directos y pegadizos. Me gusta más el bubblegum punk de "Satellite Control" y me hace desear que Courtney Love se arruinase y tuviese que agarrar una guitarra de nuevo (iluso, lo sé). O la energía inmediata y sincera de "Blooming Circles", que deja un deleitoso regusto Runaways. En este contexto de punk rock sigue "All The Living Things" y la traca final "Go To Hellelele" donde –esta vez sí- los Pixies se dan la mano con un estribillo adictivo que de puro simple y coreable roza la genialidad, y que te hace querer más, y pronto. Cuando leas esto Fire Cult estarán preparando nuevos temas, pero mientras tanto bien harías haciéndote con este "We Die Alive" en su edición en vinilo, una cucada en plástico rojo sangre, con un diseño exquisitamente mimado que hace las delicias a los enfermos como nosotros, adeptos desde ya al Culto al Fuego.

Javier Sanabria.

"Todas Son Correctas", Los Manises (Montgrí)

Desde el sello Montgrí, además de propuesta "serias" como las de Vulk o Lagartija Nick, siguen dando muestras de su gran sentido del humor. Comenzando por los capos del sello, Cala Vento, con flamante nuevo disco, pasando por el techno-punk de La Élite y llegando a la tragicomedia reeditada de Manos De Topo. En el lado cachondo se engloba este dúo de Elche que le da al punk, al noise, al worldbeat, a la new wave y al tropicalismo. ¡Casi nada! Con solo guitarra, bajo y una caja de ritmos además de algunos pregrabados y loops. Ecos a Tears For Fears, Golpes Bajos, Talking Heads, Japan, Ultravox, Violeta Parra o Silver Apples. ¿Increíble? Pues prueba a oír "Todas Son Correctas" y dime si no son correctas estas apreciaciones. No hay más que escuchar singles como el arranque con 'Cienmásuno' y su curioso vídeo y sus aromas techno entre Tears For Fears y Ultravox. Sigue otro espectacular single que no podía titularse más que así, 'Espectacular'. ¡Qué vídeo! Eficaz producción de I-Ace (Antifan, Agorazein) que combina hip-hop y 'Under Pressure' en la citada 'Espectacular'. Mucho Golpes Bajos y los toques orientales de Japan. ¡Diversión garantizada!

Txema Mañeru

"Quiet Room", Patricia Atzur (Au! Records)

¡Vaya sorpresón agradable el que ha supuesto mi descubrimiento de esta gran creadora de pop-folk actual con alcance verdaderamente internacional! Claro que ha venido precedido por un espectacular single como 'Lost In All Translation'. Un tema que trae un órgano cargado de Groove con aromas jazz modernos, pero también con arrebatadores aires al mejor folk actual de bandas como Beach House, Angel Olsen, Fleet Foxes, Sharon Van Etten o nuestra Joana Serrat. Pero es que el disco tiene más gemas preciosas en forma de canciones como las gemas que adornan la cara de Patricia en la cuidada presentación de su más que prometedor debut. Ella compone todo y toca un montón de instrumentos, pero está rodeada, además, por un montón de buenos músicos entre los que destacan la guitarra de Salva Criado y los múltiples y muy importantes teclados de Ferrán Resines, que ayuda a la propia Patricia en la buena producción. El comienzo 'Comes & Goes' es una especie de ópera pop-folk. Toques fronterizos, palmas flamencas y coros celestiales en los aires country de 'One Twin Flower'. Va a girar por Francia, Inglaterra o Alemania porque la reclaman.

Txema Mañeru

"Bravo Lahoz 2", Bravo Lahoz (The Borderline Music / Discmedi)

Nos gustó y nos sorprendió, a partes iguales, Bravo Lahoz con su aún muy reciente debut homónimo. Ahora hemos perdido el factor sorpresa, pero las variadas canciones de "2" nos gustan tanto o más que las anteriores. Canciones difíciles de clasificar porque le gusta que sean buenas sin importarle su estilo. Aquí tenemos post-rock, art-rock,

folk, noise-rock, post-punk y, por supuesto, rock a secas. Ecos al mejor sonido lo-fi y a los inolvidables Sparklehorse. Post-folk instrumental en 'El Parque'. Folk más ruidoso con toques espectrales y costumbristas en 'La Canción de la Fuente', con toques al mejor Sr. Chinarro. Hermoso lento con guitarras exquisitas y armónica y paz al estilo Dylan en los casi 8 minutos de 'Maldito'. Blues-noise carcelario en 'Síndrome de Adivino'. Misterio y solemnidad a lo Nick Cave en 'Vísperas de San Esteban'. Rock guitarrero sin rodeos en 'Luz de Gas y art-rock que va calando poco a poco en la estupenda y nada habitual 'Un Mundo Nuevo' que cierra un disco que va ganando claramente en sucesivas escuchas. Muy buena ayuda con la producción y un montón de instrumentos de Antonio Horrillo. Y buena dedicatoria: "Dedicado a todos los malditos, adivinos y locos, a los amigos hartibles y a la chica que encuentra cosas".

Txema Mañeru

"Time" , Sara Zamora (The Borderline Music / Discmedi)

15 años lleva cantando y componiendo. Jugando con jazz, blues, soul y rhytmn and blues, pero sin hacer ascos a detalles pop-rock. Buena voz negroide y sensual con aromas clásicos que remite a grandes veteranas como Sarah Vaughan, Ella Fitzgerald o Julie London, pero que también puede gustar a seguidores de Amy Winehouse, Sade, Joss Stone o Diana Ross. Ha colaborado con orquestas sinfónicas, big bands y hasta con el gran guitarrista flamenco Carlos Piñana. Tras un recomendable "Do It" regresa con el arduo trabajo de más de 3 años para este "Time". Sonido cálido y calidad. Buenos arreglos de cuerdas y vientos y composiciones propias con la excepción del único tema en castellano. Un 'Judo' de Aaron Sáez con aires a Cristina Lliso (Esclarecidos). Estupendo jazz-soul con destacados vientos y piano en una 'The Farewell' con logrado estribillo. 'Thank you' es un precioso lento soul que puede gustar a fans de Adele o Amy, pero que también cuenta con vientos y toques épicos a los Bruce Springsteen. Rhythm and blues y buenos punteos en 'We Get It Together'. Buenos lentos noctámbulos como ''You've Lied To Me' u 'All I Want Is Dancing' en los que se nota su pasión por la Vaughan. ¡Nombre, disco, hecho con tiempo y paciencia, y voz a tener en cuenta!

Txema Mañeru

LIBROS

"Las vidas de Brian", Brian Johnson. Editorial Contra

Malcom Young llamó a Brian Johnson para darle el trabajo de cantante de AC/DC y este, ante la incredulidad de lo que estaba sucediendo, le pidió a Malcom que le volviese a llamar de nuevo, y en ese intervalo de tiempo, apenas unos diez minutos, Johnson recapitula sobre cuánto le ha costado llegar a ese punto: Aquello "significaba que todo por lo que había pasado en los últimos diez años había valido la pena. Saltar desde un avión para comprar un juego de voces. Renunciar a una buena carrera en Parsons por un grupo que no tuvo más que un éxito en el Top 10. Dejarme la piel en la carretera durante meses -no, años- seguidos. Caer en todas las trampas inventadas por la industria discográfica. Acabar tan arruinado que tuve que ir a juicio para que no me quitaran la casa. Ver cómo se desintegraba mi matrimonio. Volver a casa de mis padres. Aguantar a esos pomposos coordinadores de conciertos con sus normas y sus leyes y sus medidores de decibelios y sus tribunales disciplinarios". En estas líneas se resume a la perfección esta biografía que nos trae la Editorial Contra sobre el mítico cantante, sustituto del no menos mítico Bon Scott. Una biografía que transmite a la perfección la imagen que Johnson siempre ha dado de tipo sencillo, trabajador y apasionado por el rock & roll. Un tipo humilde, hijo de una italiana y un militar inglés y cuya infancia se desarrolló en la gris Dunston, al noreste de Inglaterra, una Inglaterra de postguerra de la que hace una apasionante crónica (las mejores biografías suelen ser grandes retratos de su tiempo), un país duro, en reconstrucción y donde a comienzos de los 60 se inicia la gran revolución del rock & roll, que a Johnson atrapa por completo. Impagables sus anécdotas cuando se cruzó con los Small Faces de Steve Marriott, o cuando siendo un joven cantante de los Gordie, una humilde banda local, fue invitado por todo un Roger Daltrey a su mansión o incluso con el mismísimo Bon Scott en una anécdota surrealista.

Una biografía que se centra en sus primeros años hasta que recibe la llamada de Malcom para unirse a la banda con la intención de grabar "Black is back" en la que cuenta con un sentido del humor vivo y sin lamento alguno todas las peripecias que tuvo que pasar hasta llegar a ese momento mágico. Divertidísimo libro, sin duda, de un tipo que transmite honradez y agradecimiento a partes iguales y que supo encajar en el puesto de alguien insustituible. Imprescindible.

Javistone

Peter Guralnick: "Elvis. Último Tren A Memphis: La Construcción Del Mito" / Elvis. Amores Que Matan: La Destrucción Del Hombre" (Libros Del Kultrum)

Toda la razón y la motivación del mundo al hablar de obra definitiva sobre Elvis. Y es que son más de 1400 páginas repartidas en dos libros que vienen reunidos en una chula caja de cartón duro con guapas fotografías en blanco y negro. Por si fuera poco con la firma del prestigioso y experto Peter Guralnick. Buena traducción del maestro Alberto Manzano.

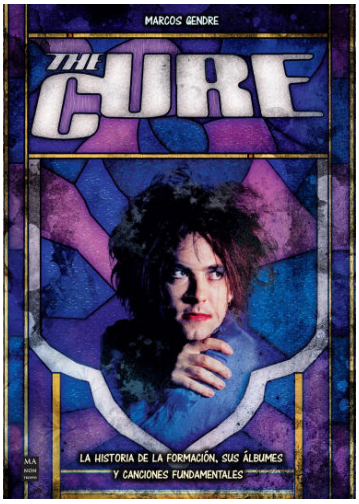
Las opiniones son muy claras, mira sino, la de Bob Dylan: "Un relato sin parangón de la vida y tribulaciones de un Elvis que recorre el camino entre el cielo y la tierra en una América abierta de par en par, en la que todo era posible; pero no se lleven a engaño, no es esta la edulcorada crónica de las gestas de un niño prodigio destinado a alcanzar la gloria, sino la del turbulento agitador solitario que conquistó el mundo occidental y que parece salir de estas páginas; puede uno incluso sentir cómo respira. Este libro anula todos los demás". O la de Elvis Costello: "Al igual que con sus otros ensayos sobre la historia de la música norteamericana, Peter Guralnick te invita a regresar a las grabaciones con oídos nuevos y abriéndote todos tus sentidos. No se me ocurre mejor cumplido para alguien que escribe sobre música".

Pasará mucho tiempo antes de que otra biografía coseche tan encendidos elogios como los obtenidos por esta obra definitiva sobre la fulgurante ascensión y la apoteósica decadencia de un cantante ya instalado

en la mitología popular contemporánea. Ha obtenido el prestigioso Premio Ralph J. Gleason al mejor libro de música. Como es habitual, buenas fotografías, algunas a página completa, al comienzo de cada uno de los capítulos y un destacado y muy amplio apartado de "Notas". Profundas reflexiones sobre la vida y obra a cargo del autor, pero también algunas firmadas por el propio Elvis. ¡Inapelable para seguidores de "El Rey del Rock"!

Txema Mañeru

"The Cure", Marcos Gendre (Redbook Ediciones)



Doble sorpresa en Redbook Ediciones. Este libro supone la incorporación a la editorial de una de las firmas más prestigiosas y prolíficas del país a la editorial. Marcos Gendre puede que sea el autor que más libros musicales ha firmado en el nuevo milenio. Además con una gran variedad y con gran maestría y en muy diversas editoriales. Me vienen a la mente sus libros "Pata Negra. Anarquía y Libertad de los Amador", el coral "Mánchester. El Sonido de la Ciudad". "Deseo Carnal. Dinarama" o "Miles Davis. El Big Bang Oceánico" solo en los últimos años. Que le deben encantar los The Cure queda claro con libros anteriores como el que estudiaba la escena y los sonidos de "Manchester" u otro mucho más anterior sobre Joy Division. La otra sorpresa es que todos los monográficos Redbook habían sido sobre bandas formadas en los 60. The Cure se convierte en el primer grupo que aparece en la colección tras la explosión punk y new wave del 77, aunque no estaría mal que se pensaran en incluir a otras bandas clave como The Clash, Nick Cave, Sex Pistols, Ramones o Elvis Costello, así, a bote pronto. No obstante buena elección tanto la firma de Marcos Gendre como la de The Cure. Para un montón de personas ellos son el gran referente del rock alternativo y el post-punk, además de haber sido quienes han alcanzado mayor éxito internacional. Y es que tienen más de 30 millones de discos vendidos. Se lo han ganado a pulso tanto con sus muchos buenos discos como con sus insuperables conciertos. Marcos nos ofrece a lo largo de 218 páginas toda la información básica de la banda y de su historia. Todo ello muy bien aderezado, como es habitual, con buenas fotografías de todas sus épocas. Los de Robert Smith comenzaron sombríos, profundos e introspectivos. No les impidió alcanzar pronto éxitos rotundos con canciones tan mágicas como 'Friday I'm In Love', 'Boys Don't Cry', 'Just Like Heaven', 'Let's Go To Bed' o la pegadiza y muy pop, pero brillante, 'Close To Me'. También LP's oscuros como "Seventeen Secods", "Faith", "Pornography" o "Disintegration" que van creciendo escucha tras escucha y van calando cada vez más adentro. Nacieron a rebufo del punk y fueron evolucionando hasta crear un estilo prácticamente propio que ha dejado una estela posterior de bandas post-punk como Editors, Interpol, A Place To Bury Stranglers o los franceses (muy buenos en directo y en disco) Not Scientists. Pronto lograron gran prestigio, pero no fue hasta LP's como "The Head On The Door" y, sobre todo, "Kiss Me, Kiss Me, Kiss Me" que lograron ya una dimensión mundial y mucho más amplia.

La 1ª Parte del libro es una buena biografía ordenada cronológicamente y con breves capítulos. Pero me gusta mucho más aún la 2ª Parte con un amplio capítulo titulado "Discografía" en el que se analizan todos sus discos que aparecen con sus correspondientes portadas. Además, estamos de acuerdo en que "Disintegration" es su mejor trabajo. Luego le sigue "50 Canciones", una gran y nueva idea. No falta ni 1 de las que esperas y están también muy bien comentadas por Marcos. Otro acierto es "The Cure A Través De La Pantalla". Sus vídeos realmente han sido algunos de los mejores, especialmente en los años 80. También aparecen bien comentados porque han hecho bastantes y muy chulos, la verdad. Nos agrada especialmente el capítulo con los ecos que The Cure han supuesto en otras bandas con especial parada en las españolas Parálisis Permanente, Décima Víctima, Gabinete Caligari, Agrimensor K y La Dama Se Esconde, Sr. Chinarro, Blacanova, Triángulo de Amor Bizarro o Depresión Sonora. Por supuesto que volvemos a tener el obligado Playlist de Spotify con las mejores canciones que antes nos ha analizado concienzudamente. Me encanta eso que dice Marco sobre que The Cure es más un "Estado Mental" que una banda al uso. Si lees el libro entenderás la dimensión de la brillante apreciación.

Txema Mañeru

"Damas Del Blues" , Grace Morales (Editorial Milenio)

Tenía que haber llegado este buen libro musical antes del 8 de marzo, pero lo ha hecho días después y es muy bien recibido. Y es que, además de hacer un ameno y

conciso repaso a las auténticas "Damas del Blues". El subtítulo del libro, y capítulo capital es "Madres, Reinas y Emperatrices". Nos congratula también que lleve la también femenina firma (muy lógico en este caso y ojalá que fuera más habitual en general) de la creemos que debutante en libro, Grace Morales. Estamos seguros que hará más. Grace comenzó escribiendo en los 90 en el rompedor (de verdad) fanzine Mondo Brutto. Luego ha escrito en 1000 sitios más.

Guapo apartado fotográfico de doce páginas con algunas galletas de vinilos de la época de lujo. Muchas letras de temas básicos y buena distribución en "Tierras", "Cuerpos" y "Almas". En el amplio apartado de "Cuerpos" esas inmortales damas del blues tales como Ma Rainey, Sippie Wallace, Victoria Spivey, Alberta Hunter, Bessie Smith, Memphis Minnie, Ida Cox, Lucille Bogan, Lucille Hegamin, Margaret Carter, Liza Brown, Rosa Henderson, Gladys Bentley, Sara Martin, Lizzie Miles, Clara Smith, Trixie Smith, Lottie Kimbrough, Jenny Pope y Kattie Burleson. Buen Prólogo de Marciano Pizarro de Raido 3 y mejor, y muy apropiado capítulo, por todo lo que sufrieron (y siguen sufriendo) por mujeres, por negras y por músicas, "La Doble Esclavitud de la Mujer en las Letras del Blues". ¡Ojalá logre su merecida repercusión y acogida popular!

Txema Mañeru

"El Diablo en coma", Mark Lanegan (Ediciones Contra)

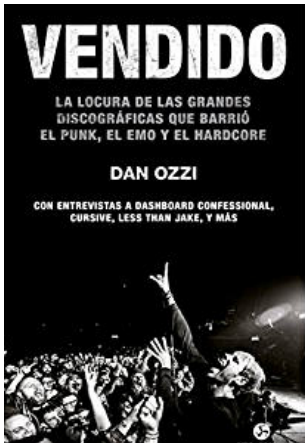
"*Ahora casi todos se han ido*
de mi vieja pandilla.
Estoy en la cincuentena
Pero la mayoría de ellos murieron con veintitantos
o treinta y pocos a lo sumo.
Han sido un par de décadas largas y solitarias
Aquí solo en el desierto".

Solo hace unos meses que la editorial Contra publicaba la durísima biografía de Mark Lanegan "Sing Backwards and Weep" y ahora tenemos el epitafio final del añorado cantante de voz cavernosa. Si su biografía resultó áspera y dura de leer, este "El diablo en coma" no se queda atrás. Una mañana de marzo,

un Lanegan que no se había tomado muy en serio al coronavirus se despierta sordo y cae por las escaleras de su casa de Irlanda. Los meses en los que estuvo internado al borde de la muerte, las semanas en las que estuvo en coma (son escalofriantes los pasajes en los que habla de sus sueños como si fueran recuerdos reales), la terrible frustración de sentir cómo no respondía su cuerpo, los vaivenes emocionales de una cabeza reviviendo una existencia desgarradora… Todo eso se traduce en un escueto diario en el que Lanegan desgrana su áspero día a día acompañado con poemas que ayudan a entender el caos en el que se encontraba durante todos esos meses. "Nunca he disfrutado de estar plenamente presente, el paisaje que he preferido y he habitado mayormente desde siempre ha sido una realidad apagada. Claro que es bueno sentir, pero no demasiado" escribe en las páginas finales a modo de epitafio. Recomendado solo para muy fans de Lanegan.

Javistone

"Vendido", Dan Ozzi
(Neo-Sounds / Alfaomega)



Título realmente llamativo para el nuevo libro del prestigioso Dan Ozzi que lleva el aclarativo subtítulo de "La Locura de las Grandes Discográficas que Barrió el Punk, el Emo y el Hardcore". Para más detalles añade en portada que incluye entrevistas a Dashboard Confessional, Cursive, Less Than Jake, y más. La definición de contraportada es también realmente certera. "Un relato arrollador sobre la encrucijada del punk, el emo y el hardcore durante el estallido comercial de principios de los noventa y la primera década de los dos mil, centrado en once bandas que se "vendieron" y alcanzaron la fama entre el gran público… o sucumbieron a la presión".Dan Ozzi es el coautor de "Trans: Confesiones de una Punk Anarquista y Vendida". Obra considerada entre los 100 mejores libros musicales de todos los tiempos por parte del Billboard. Para el gran Jim Ruland, que firmó el recomendable "Haz Lo Que Quieras: La Historia de Bad Religion", también en Neo-Sounds este libro es una investigación rigurosa sobre cómo las discográficas se fijaron en los grupos underground y lucharon por contratarlos. Añadimos que lo lograron en gran cantidad de ocasiones y buena prueba de ello son los 11 capítulos del libro con 11 bandas clave del proceso y sus discos clave: Green Day, "Dookie", Jawbreaker, "Dear You", Jimmy Eat World, "Static Prevails", Blink-182, "Dude Ranch", At The Drive-In, "Relationship Of Command", The Donnas, "Spend The Night", Thursday, "War All The Time", The Distillers, "Coral Fang", My Chemical Romance, "Three Cheers For Sweet Revenge", Rise Against, "Siren Song Of The Counter Culture" y Against Me!, "New Wave".

446 jugosas páginas a las que sumar 8 páginas en color con fotos de los Green Day, antes del "Dookie" y la mayoría de las bandas antes citadas. Las de The Donnas son de las más chulas. Buenas y jugosas entrevistas y bandas clave en la caza de las multinacionales para asimilar a los rebeldes del "Do It Yourself" dentro del redil corporativo. Poderoso caballero es Don Dinero que se dice o el dinero que todo lo puede o que todo lo pudre. Estas polémicas ya surgieron dos décadas atrás con el primigenio punk británico y las supuestas "ventas" al capital de las bandas capitales del momento, Sex Pistols y The Clash, sobre todo. ¡Muy interesante y detallado!

Txema Mañeru

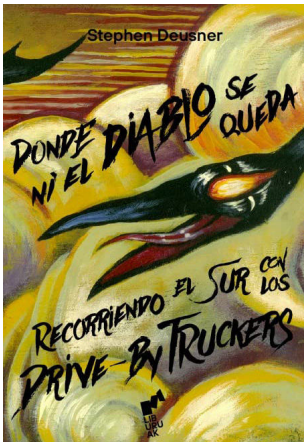
"Top Secret: Cine y Espionaje" Alexandra Midal y Matthieu Orléan (Blume)

La verdad es que los amantes del cine, y el género de espías en general, pueden estar de enhorabuena. Y es que para ser el primer libro consagrado a la materia, está más que logrado. No solo están esas maravillosas películas que todos recordamos de Hitchcock, Fritz Lang, las de James Bond o "Los 39 Escalones". Además, también figuran inolvidables series de televisión y hasta algunas series de dibujos animados de los buenos tiempos. El apartado fotográfico es espectacular con grandes como los "Bond", Michael Caine, Greta Garbo o Cary Grant y en algunos casos yéndose a las dos páginas de tamaño. Además, montones de coloristas carteles originales de algunas delas más grandes películas del género como "Modesty Blaise" u, otra vez, muchas de las de James Bond.

Todo está estructurado perfectamente por riguroso orden alfabético para que no te pierdas si quieres encontrar alguna cosa en concreto. Otra buena idea es el añadido de buenas entrevistas en exclusiva con realizadores, actores y actrices. Además, buenos textos documentados sobre la historia que ha entrelazado al cine con el espionaje. Este libro servirá para acompañar la exposición itinerante por varias ciudades españolas sobre el atractivo tema que se iniciará en Madrid, en junio de 2023.

Txema Mañeru

"Donde ni el diablo se queda", Stephen Dausner (Liburuak)



Que un editorial española debute con un libro dedicado a Drive By Truckers es algo como mínimo, reseñable. Pero es que "Donde ni el diablo se queda" va mucho más allá. Como dice el sub título, se trata de un recorrido por el sur de los States junto a los DBT, profundizando en cuestiones como el racismo, el desamparo de la clase obrera, el aislacionismo auto impuesto y tantas otras aristas de esa "Southern Thing" sobre las que cantan Hood, Cooley y quien quiera que les acompañe en ese momento. Todo nace en ese terreno de ensoñación musical que son las Shoals, donde nacen Patterson Hood y Mike Cooley, protagonistas de los más de veintitantos años que lleva la banda funcionando. Hood, ya se sabe, hijo de David ídem, miembro de los Swampers, la mítica The Muscle Shoals Rhythm Section. Los adolescentes rockeros forman Adam´s House Cat y se dedican a fracasar a lo grande durante años, mudanza catastrófica a Memphis incluida. La banda se va al garete y ambos se separan temporalmente; Hood se muda a Athens donde comienza a trabajar como sonidista en el 40 Watts y a escribir otro tipo de canciones, más desnudas y honestas, que dan como resultado el nacimiento de Drive By Truckers, y a los pocos años "Southern Rock Opera", una –ejem- ópera sobre Lynyrd Skynyrd y la contradicción permanente del sur de EEUU. Sobre este disco y sus ramificaciones versa el ensayo de Deusner, que lo enfoca desde el análisis sociológico y logra no ser pesado ni demagógico, tremendo logro. La posterior trilogía histórica, la entrada y abrupta salida de Jason Isbell, las rencillas y resurrección con "American Band"…cualquier fan de los Truckers disfrutará de este exuberante recorrido por las latitudes australes de ese complejo país. Ahora solo falta que vuelvan por aquí y nos den un concierto acorde a su leyenda.

Javier Sanabria

SERiE BOOTLEGS

Por Sob 2022

U2 vuelven a ser noticia. No solo con la salida al mercado de la compilación de U2 (aunque en realidad podríamos decir que es un proyecto de Bono y The Edge en solitario) mientras se recupera Larry de la cirugía a la que será sometido. Después de la gira por teatros de Bono en solitario comentando su historia en primera persona con una performance muy lograda y entretenida (comentada en estas páginas) los irlandeses tienen prevista una estancia en La Vegas en Otoño de tres cuartas partes de la banda trayendo desde aquel lejano 1993 el Tour del "Achtung baby!", el maravilloso ZooTv, aquel que en 1992-1993 voló por los aires todo lo que habíamos visto en un recinto de rock.

U2 venían de producciones modestas, los escenarios de sus giras del "Joshua Tree" o del tour de 1989 Lovetown eran muy sencillos, acorde a lo que ellos sentían en aquellos momentos, la música como plato principal del show. Como veis este año hay noticias entorno a la banda y a su actividad, creo que es el último gran grupo que se pone en marcha tras el colapso pandémico al que nos hemos visto sometidos. Y lo que promete el otoño puede ser mítico.

Pero en esta serie de Bootlegs no vamos hoy a ir a aquella gira del 92, sino un poquito antes en el tiempo, concretamente a los primeros días de abril de 1987. Los últimos shows en los que se pudo ver a U2 en vivo fueron durante la gira Conspiracy of hope en junio de 1986, eran unos pocos temas y alguna versión. Estos shows, eran como gotas de agua en el desierto, y avanzando un poquito más llegamos al gran oasis que fue 1987. Recuerdo la locura que se produjo a todos los niveles con el álbum, desató todos los niveles de fanatismo, reventaron charts, televisiones y medio mundo cayó rendido a aquello que se venía encima. Recordad, estamos en 1987, la escena estaba muy segmentada, raro era la mezcla de estilos y de públicos. El 2 de abril de 1987 se dio el pistoletazo de salida al tour mundial, en Arizona, concretamente en el ASU Activity Center. Durante los ensayos del día anterior Bono sufrió un fuerte golpe y la voz se vio afectada, el stress y el inicio de la gira jugaron una mala pasada. Se pensó en suspender, pero no se concretó y el show fue para delante. Un famoso taper de la zona sur de California se desplazó y lo grabó con un Sony Walkman D6C y con un micrófono de Sony como el que aparece abajo.

Lo especial de esta noche grabada por **KeithM** era que fue la apertura del tour, que puedes escuchar a Bono sufrir mientras canta, pero

sufriendo de verdad, comprobando cómo no se echa para atrás en ningún momento. El clima que se vivió allí solo sería superado unas semanas después de otro concierto que os comentaré en breve. Keith con un equipo tan sencillo como este consiguió una calidad sonora muy buena, con mucha claridad y una nitidez no impropia de un acto como este. La histeria que se vivía fue tal que en varios temas la voz de Bono se vio superada por el público. Recordad, el LP llevaba en el mercado solo unas semanas y la marea ya era imposible de parar. La gira siguió por el sur de California, con cinco noches seguidas en L.A. y los asistentes pudieron disfrutar de las apariciones de **Bob Dylan** acompañando a la banda durante le versión de "I shall be released" y "Knocking on heaven´s door". La locura llegó cuando la gira subió hasta San Francisco, concretamente al Cow Palace en Daly City, las entradas volaron. KeithM se acercó a San Francisco, allí se juntaron varios miembros que hoy en día están rescatando estas cintas, en total fueron ocho. Lo cierto es que no había entadas para todos, en aquellos días la entradas se compraban por correo, y la demanda fue tal que hubo que sortearla. A uno de ellos le asignaron cuatro y las mandaban por USPS. ¿Qué pasó? Uno de ellos se puso en contacto con la organización para comentar que no las recibieron, les dieron un contacto para el día del show acercarse a la oficina en el estadio y que pudieran entrar con lo que varios miembros del grupo de tapers usaron el nombre que les dieron como contacto afirmando que ellos también les había tocado el sorteo, así que consiguieron entradas para las dos noches. Esto tuvo una repercusión tremenda para la grabación ya que los asientos asignados estaban detrás del escenario, en el lado de **The Edge**, con lo cual pocas interferencias con la locura que se vivía dentro del recinto. Quedó una grabación tremenda, un show incendiario, y esta segunda noche cayeron en el setlist "Trip Through Your Wires", "Springhill Mining Town" y "Mothers Of The Disappeared". Como os comento, la calidad de estos shows es alucinante. Posteriormente, y ya en Europa, la locura fue incrementando hasta llegar a una catarsis definitiva la noche de agosto en el Santiago Bernabéu de Madrid, pero eso ya será otra historia. La gira tuvo más grabaciones míticas, Roma, Londres, Dublín, y sobre todo la segunda vuelta americana, hasta el punto y final en el Sun Devil Stadium de Arizona, mismo estado donde siete meses antes empezó el tour.

U2 fueron pioneros en crear expectación con los conciertos con las ventas, en cómo hacer que los fans se volvieran complemente paranoicos por los shows. Antes se daba este fenómeno de forma localizada, pero ellos lo hicieron a nivel mundial. La gira de 1989 los llevó por sitios que no habían visitado en el 87, localizándolo fuera del circuito habitual como Oceanía y Japón. O los pocos shows en Europa, pero en recintos cerrados y de poco aforo para lo que ellos eran. Con esto creció el ansia por el nuevo tour, que tardaría más de tres años. Este Tour empezó en USA en 1992, la Costa Este lleva sin verlos cinco años, la locura por la entradas era máxima, y lo volvieron a hacer, el primer leg del ZOOTV Tour fue por recintos cerrados, las entradas volaban, el ansia por grabaciones de estos se disparó, apareció el CD para este tipo de producciones, fue un terremoto lo que se produjo. Muchos fans querían saber qué pasaba, los sellos italianos buscaban cintas o DATs de buena calidad y pagaban auténticas barbaridades por ellos, hay muchas historias curiosas que más adelante podremos ver. Este es mi homenaje a una banda que me marcó en mi adolescencia y que hizo que me mi hobby principal sea la captura de shows históricos.

The Capaces

Foto de Mario Olmos

“Seguimos con ganas de darlo todo, como siempre... cuando algo tan visceral como la música se lleva dentro, es inevitable (...). No olvidar que el calor del hogar es importante, pero también lo es mantener el fuego interior”.

Que los catalanes The Capaces son una de nuestras mejores bandas de Punk Rock no creo que muchos tengan dudas. Aunque hablar solo de ese estilo musical es quedarse muy corto, ya que la banda dispones de muchísimos otros recursos. También está más que claro que es una de nuestras bandas con mayor reconocimiento internacional. De eso y de su nuevo y recién estrenado octavo álbum hemos charlado con sus líderes, Cleve y ese portento de la naturaleza llamado Martillo.

Lo primero es daros las gracias por atendernos tan amablemente y con tanta rapidez. Nos asustasteis a todos hace ahora más o menos un año cuando, justo celebrabais los veinte años de existencia como banda, con el anuncio de que “Zoetrope”, vuestro anterior álbum, iba a ser vuestro último disco. ¿Algo os hizo cambiar de opinión, o fue una falsa alarma?

Martillo: ¡Gracias a vosotros! El propósito de “Zoetrope” era culminar la trayectoria de la banda, la portada del disco era un guiño a esa fuerza que impulsa el zootropo hasta que se detiene. Lo que pasó es que, a punto de darle el empujón definitivo, a raíz de la pandemia se paralizó todo, por lo tanto, se truncó la despedida, que de todas maneras no sabíamos cuánto duraría. Ahora, hemos vuelto renovados, con la inercia intacta, y con muchísima energía acumulada, lo cual, unido a que por fin podremos presentar el nuevo álbum en condiciones “normales”, se va a traducir en conciertos rebosantes de emoción y power.

Son veinte años y nada más y nada menos que ocho discos incluyendo el recién

lanzado "All I want is this", pensando en ello, ¿Como lo lleváis?, y me refiero al hecho de compaginar el grupo con la conciliación familiar, el trabajo.... ya me entiendes. ¿Seguís con las fuerzas intactas u os fallan las ganas?
Martillo: Como te decía, seguimos con ganas de darlo todo, como siempre... cuando algo tan visceral como la música se lleva dentro, es inevitable. En cuanto a las responsabilidades, lógicamente ya tenemos una edad o dos (Risas), y no se trata de renunciar, es cuestión de organizarse mejor. No olvidar que el calor del hogar es importante, pero también lo es mantener el fuego interior.

¿Hay alguna banda que os marcase de manera especial, o incluso un momento clave en la historia de la música? Y no vale decir que mil bandas, que lo entiendo perfectamente. Busco el detalle que os definió u os animó a formar The Capaces.
Cleve: Ciertamente, me han marcado profundamente varias bandas y ciertos movimientos y momentos históricos de la música a la hora de poner en marcha The Capaces, allá por el año 1999. En cuanto a movimientos, los principales fueron el proto-punk y su segunda ola de EEUU y Australia, el early hardcore de Estados Unidos, el garage punk (Crypt records) de Usa, así como el punk británico de final de los 70's y principio de los 80's. A todo eso le podemos sumar La Perrera de Donosti, que tenía influencias muy similares a las mías, **The Damned** época **Brian James**, que en mi opinión era la banda más "americana" de las islas y alguna banda más del "punk 77", y por supuesto el Southern & Detroit soul más sudoroso americano, influencia que ha ido asomando más recientemente, pero que desde el principio de la creación banda he tenido siempre presente. Obviamente, la aparición del rock escandinavo nos pilló más cerca cronológicamente hablando y aunque me encanta, no fue nunca una influencia directa. Dicho esto, antes de tener temas propios, llegamos a tocar y a grabar innumerables covers de bandas pertenecientes a los movimientos antes citados, por citar algunas: The Stooges, Mc5, Nervous Eaters, Dead Boys, Angry Samoans, The Saints, Radio Birdman, The Dictators, New York Dolls, Black Flag, Gangreen, Poison Idea, New BombTurks, The Dirtys, 9 Pound Hammer, The Devil Dogs, Discharge, GBH, The Exploited The Damned, The Dwarves…

¿Y alguna banda en activo que os vuele la cabeza?
Cleve: El término "volar la cabeza" lo recuerdo con mucha nostalgia, porque de muy joven esa sensación era realmente increíble. En mi caso, y al llevar ya muchos años dedicado a este oficio, todo lo siento de otra manera, lo disfruto mucho, pero inevitablemente aunque me deje ir a ratos, analizo más cosas y me fluyen otras emociones. Por supuesto hay bastantes bandas en activo que me flipan, por decirte algunas así a voleo The Bellrays, Discharge, Graveyard, Lee Fields, The Sonics, New Bomb Turks...

¿Como creéis que se ha portado la prensa y el público español con vosotros en general? Es decir, ¿creéis en la máxima "si fuesen americanos o alemanes otro gallo les cantaría".
Cleve: Bueno, en mi opinión, la prensa especializada y los músicos en general siempre han valorado muy positivamente nuestra trayectoria, pero también es cierto que si fuésemos de Austin, Portland o NYC el grado de atención y valoración subiría exponencialmente (Risas).

Musicalmente, España ha mejorado mucho el nivel de sus bandas y algunas tienen algo de aceptación fuera de nuestras fronteras, aunque existe aún un gran abismo entre el reconocimiento de nuestras bandas y las foráneas. The Capaces es una de las que mejor acogida tienen en países como Alemania. ¿A que pensáis que se debe ese reconocimiento a vuestra banda y el poco valor que se les da a nuestro Rock?
Martillo: No cabe duda de que Alemania, así como Holanda, Bélgica… son circuitos que hemos trabajado mucho. Hemos tocado en lugares de todo tipo, desde espacios más underground (garitos, bunkers, squats wagon places…) a bares y salas de renombre, currando duro durante varios tours, incluso hemos compartido LP con dos de las mejores bandas del estilo, los alemanes Nitrovolt y los belgas Speedozer. Al final, gracias a ello, nos hemos hecho un hueco en esa escena y han contado con The Capaces en festivales como, por ejemplo, el mítico Speedfest de Eindhoven. Imagino que cantar en inglés es un factor a tener en cuenta, pero también lo es que la música es energía que se transmite más allá del idioma, y un buen show es lo que más importa. Eso sí, al final si quieres llegar a un público, has de trabajarlo.

Hablemos del nuevo disco. Yo personalmente creo que es vuestra mejor obra, la más mestiza, la más madura (seguro que no os gusta oír eso) y en la que mejores composiciones veo. ¿Os sentís orgullosos de vuestro octavo hijo?
Cleve: Primero de todo, muy contento de que pienses que es nuestro mejor disco, valoramos extraordinariamente la opinión de alguien con tanto amor a la música en general y de este estilo en particular como tú. Respecto a lo que dices, te entiendo, pero quisiera matizar un poco tus palabras (Risas). "All that is", como dices, tiene más dinámicas en sí mismo, estilísticamente es bastante transversal; esto significa que hay más variedad que en los anteriores, pero siempre dentro de las coordenadas de estilos "hermanos" (rock'n'roll, soul, garage, punk rock, action rock,60's,70's...), mestizaje lo vería más si hubiésemos incluido electrónica, bolero... o estilos más alejados, cosa que de momento no contemplo (Risas). En cuanto a lo de maduro, yo personalmente creo que no lo es, justamente porque no me he limitado a seguir la misma línea que en anteriores álbumes, y en la composición de este he salido muchas veces completamente fuera de mi zona de confort y he trabajado sin restricciones creativas y de arreglos de otros instrumentos no habituales como pianos y saxo, dejando fluir y aceptando que eso conllevase cierto peligro. Salieron a la luz influencias que tenía atesoradas desde mis comienzos en la música y aun antes (Stooges, Sonics, Dr. Feelgood, The Damned, Mitch Ryder, Rolling Stones…) de una manera natural y en el momento adecuado, y eso me dio la determinación necesaria para abordar "All that is". También debo decir, que la concepción del disco fue muy rápida e intuitiva, con menos carga de ensayos que habitualmente, y eso también se nota. Así pues, lo considero poco maduro en ese sentido, y en contraposición, quizás nuestro LP más "arriesgado" junto con "Whatever it is, I'm against it ". Respecto a las canciones, pues sí, estamos muy orgullosos y contentos del resultado final. Es, como siempre, nuestro homenaje particular a todas esas bandas que nos han hecho vibrar pasadas por el filtro The Capaces. Aquí puedes encontrar latigazos de todo eso a lo largo del disco, es un álbum que fluye muy bien, que deja con ganas de más... y que está impregnado de emoción en todos los cortes. El proceso de grabación fue muy fluido a cargo de **Santi**, **Claudio** y **Mauri** y la mezcla de **Claudio Baruzzi**, nuestro técnico de directo se ha notado mucho, hay muchísimo amor y trabajo fino en cada una de las canciones. Destacar el trabajo de **Tabatha Puig** al piano, hammond y rhodes, de **Francis Riera** a los coros y voces adicionales, de mi amigo y compi de Shake! **Pol Padros** al saxo tenor, de **Uri Escolano** a la trompeta ... y por supuesto a mis compis de la banda, estamos, sin duda, ante la mejor formación de toda la historia de The Capaces.

Encuentro un pequeño "sube-baja" en el nuevo disco, con canciones más Rock y otros pepinazos en vuestra línea intercalados. ¿Es algo estudiado… casual… o simplemente habéis preferido que el disco no vaya in crescendo para atrapar más al público?
Cleve: Es curiosa esta pregunta, porque en realidad siempre cuido bastante el orden

de los temas en un álbum, y este no ha sido una excepción, pero, sin embargo, de alguna manera se han puesto "ellos" en orden. Excepto principio y final, que eran muy claros, está pensado de una manera más intuitiva, seguramente al estilo de un set list en directo, repartiendo la energía y las dinámicas a lo largo del mismo.

Pese a que el Soul forma parte de vuestras vidas, creo que en este "All that is" ha tomado mayor presencia. ¿Os sentís más maduros y con mayor necesidad de incluir mayor melodía en vuestras composiciones, o por el contrario os sentís igual de viscerales y abrasivos y simplemente os habéis dejado fluir?

Martillo: Evidentemente, el soul nos ha influenciado, en realidad desde el principio. Para que te hagas una idea en nuestros guateques del comienzo de la banda se pinchaba desde **Motörhead**, a **Wilson Pickett**, de **Turbonegro** a **Sam & Dave**... No hay que olvidar que nuestras bandas de referencia bebieron de esas fuentes. Claramente, ¡la irrupción de Shake! en nuestra carrera, focalizó aún más esas influencias, lo que permitió tener más herramientas para expresar esas emociones y tener más libertad para fluir.

Cleve: Pienso que unas dosis de soul mejoran cualquier coctel, pero es que, además, es un estilo muy dinámico, no hay que olvidar que puede acariciarte y abrasarte a la vez... y eso nos encanta. Está claro que la fusión rock/soul funciona genial, en nuestro caso, sería más en la línea punk'n'roll'n'soul.

Yo veo a Martillo mucho más "crecida" en este nuevo álbum. De nuevo… ¿es algo hablado o simplemente todo fluye sencillo y sacáis provecho de ese portento en el que se ha convertido Marta?

Cleve: Está claro que el hecho que hayamos grabado once álbumes juntos, y aun sigamos en ello, demuestra que hay una potente sinergia a la hora de plasmar el proceso creativo. Salvo excepciones muy concretas, hemos transitado en la misma dirección, y a la vez ha habido un proceso de retroalimentación. De una manera natural en mi caso, he ido siendo consciente de la evolución de Martillo, y así hemos llegado a este punto donde nos sentimos a gusto: disfrutando en la creación, cruzando viejas fronteras y explorando nuevos horizontes. Decirte, que desde el momento en que grabó todas las voces de "All that is" (¡¡¡con Santi en Ultramarinos Costa Brava en tan solo cuatro horas!!!)… ¡ya supe que ahí había autentica magia! Fue pura emoción. Gran trabajo sin duda de Martillo, que además de ser un sello distintivo de la banda, está en su mejor momento.

La portada de nuevo vuelve a estar a cargo de Martillo, la cual por cierto ya no se conforma solo con hacer vuestras portadas, sino que las realiza para otras bandas, amén de mil ilustraciones para libros y demás. ¿Aceptáis sin rechistar porque teméis sus malas pulgas, o por el contrario sois fans de su arte? ¿Por otra parte, le dais manga ancha o habláis sobre lo que queréis pactar en las portadas de los discos? (Risas).

Cleve: Las dos cosas, no en serio, toda la obra nos gusta que esté cohesionada, musical y gráficamente, generalmente al componer un álbum pongo en común con Martillo la idea central del disco, y así vamos dando forma a todo el concepto.

¿Hay algo especial en este octavo disco que hayáis querido transmitir de manera explícita en sus canciones?

Cleve: Este ha sido el disco que mejor refleja mi relación con la música y la actividad artística a lo largo de los años; todos esos estados de ánimo, descubrimiento, inicios, crecimiento, experiencias, momentos, sensaciones... están en este álbum. A partir de ahí, cuando la banda se lo hace suyo, "All that is " se transforma en una obra con aun más matices y ángulos, con la que esperamos transmitir sobre todo la emoción que sentimos al tocar. En ese sentido, como dice el propio título, literalmente hemos dado todo lo que tenemos, como así haremos en los conciertos de presentación.

El Capi

Fotos de la banda de Mikel Solitario

"Todos quieren aDasy Jones"

De entre toda la sobre exposición catódica que "sufrimos" los adictos a las series ha habido una que, pecando quizás de exageración, me ha cautivado hace pocos días "Todos quieren a Daisy Jones", un ficticio documental musical basado en el casi best seller homónimo escrito por Taylor Jenkins Reid en 2019. La verdad es que el libro no he tenido oportunidad de leerlo, pero dada la grata sensación que me ha ofrecido la visualización televisiva lo tengo en mi lista de próximos deseos.

En una onda muy similar a la nostálgica y agradecida "Almost Famous" (**Cameron Crowe**, 2000), nos presenta la vida de una futura estrella del Rock & Roll, Daisy Jones, desde sus inicios como cantautora en garitos de mala muerte a sus primera composiciones llevadas al éxito por voces ajenas, su entrada como "invitada" en el grupo **The Six**, su descenso a los infiernos de los paraísos artificiales, en fin todos esos acentos que cualquier película de este género que se precie debe contener, pero esta vez ampliados a diez episodios. Y tenemos que dar gracias al responsable del casting de la serie porque el personaje de la cantante sólo lo podía interpretar una persona, **Riley Keough** una mujer con un espeluznante magnetismo animal que transmite con su mirada (es la nieta de **Elvis Presley** y sus ojos tienen su fiereza felina) y una arrolladora presencia escénica de esas que dejan sin habla al que os escribe. Un verdadero prodigio de la naturaleza en el papel de su vida.

Está inspirada o influenciada, depende de la apreciación de cada uno, en la época Buckingham/Nicks de los **Fleetwood Mac** setenteros y su destructiva historia de amor. El vestuario, la estética tanto de ellos como de la banda, los personajes contemporáneos que aparecen en los primeros capítulos (**The Doors**, **The Seeds**), los decorados que nos sitúan en los clubes de Los Angeles y Laurel Canyon, y sobre todo la música, nos remiten a esa gloriosa etapa del rock americano.

Pese a que toda la música que aparece está originalmente grabada para la serie, no pueden evitar caer en algunas ocasiones en el plagio, bueno, voy a ser más "suave", en la influencia de por ejemplo la épica "The Chain" o "Gold Dust Woman" o en canciones que son puro **Tom Petty** en su época "Damn the Torpedoes". En definitiva, una aplastante banda sonora acorde con todo lo ofrecido y con unos números musicales en directo realmente asombrosos.

Aproximadamente diez horas en total llenas de drama, rock & roll, alegría, fabulosa sabiduría musical y con cierto poso amargo después del viaje, eso sí, totalmente satisfactorio. Daisy Jones is Goddess.

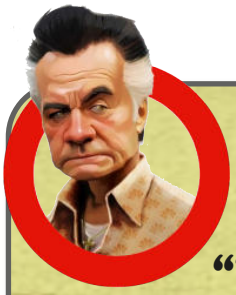
J.L. Crespo

Shrinking: Terapia con Harrison Ford

"Shrinking" es una comedia de Bill Lawrence, Brett Goldstein y Jason Segel, conocido en España por su personaje de Marshall en "Cómo Conocí a Vuestra Madre", que también la protagoniza. Segel encarna a Jimmy, un psicólogo que acaba de quedar viudo. Mientras intenta rehacerse emocionalmente, lucha para entenderse con su hija adlescente, Alice (Lukita Maxwell). Su vecina Liz (Christa Miller), su mejor amigo Brian (Michael Urie), sus pacientes, en especial un exmilitar traumatizado llamado Sean (Luke Tennie), su compañera de trabajo, mejor amiga de su difunta esposa, Gaby (Jessica Williams) y su jefe Paul (Harrison Ford), completan la vida de Jimmy a modo de gran familia disfuncional. Todos ellos tienen sus propios dramas vitales y existenciales, pero la piedra angular de la trama es el día a día de Jimmy.

Empecé a ver la serie por Harrison Ford, el resto no me despertaba interés alguno. Ford es una de esas personas que espero que me sobrevivan; quiero como a un padre. Bastante duro fue ver morir a **Han Solo** como para asistir a la muerte del hombre que le dio vida a él y a Indiana Jones. Siendo esto así, una serie en la que interpreta a un personaje que padece Parkinson no es la idea que tengo de humor, no obstante, decidí verla. Ahora es cuando procede explicar que, metido en faena, descubrí que "Shrinking" es mucho más que una aproximación de mi gran ídolo a las comedias de situación televisivas en la era de las plataformas de contenido audiovisual, pero no. Harrison Ford es la única razón por la que alguien debería acercarse a esta serie. Si usted, que está leyendo esto, es muy admirador o admiradora de **Jason Segel** (asumiendo que existan personas con semejantes pulsiones), puede que le encuentre cierto encanto adicional a "Shrinking", aunque lo dudo. Cada segundo del metraje en el que Ford no está en pantalla es soporífero. Fútil a niveles épicos. Tan innecesario como comprar una agenda de papel después de haber gastado tres sueldos en productos de Apple que saben más sobre ti y tus obligaciones que tú mismo. Podrían haber publicado una versión abreviada con las escenas en las que aparece Harrison Ford para aquellos que no tenemos tiempo y hemos tenido que ponernos a avanzar rápido todos los tramos de los capítulos en los que el resto del reparto recita diálogos sin gracia ni sentido. En resumen: muy recomendable para fans de Harrison Ford.

Dolphin Riot



El Rincón de Paulie

"The last of us"

Nunca había aparecido en esta sacrosanta sección una serie al completo, lo habitual ha sido traer a lo peor de lo peor de las pantallas catódicas, canallas de la peor calaña, inútiles e indeseables que han hecho las delicias del espectador o que hayan conseguido que nos revolviéramos en nuestros asientos por el tedio, el asco o el terror que provocaban en nosotros. En esta ocasión, me he sentido en la obligación de traer una de las series más odiosas de los últimos meses.

¿Es "The last of us" una mala serie? Yo diría que no, en mi opinión es una serie entretenida, sin más. Tomándolo como lo que es, un producto televisivo, sin tener en cuenta que es una recreación de un juego, como serie funciona… a trompicones. Un comienzo fulgurante (el primer episodio es, en mi opinión, el mejor) parece augurarle al espectador neófito en la historia una experiencia realmente potente. Sin embargo (y de nuevo es mi opinión), el globo se va desinflando a borbotones. Se convierte en una road movie donde los personajes entran y salen sin dejar ningún poso especial. Una serie de zombis, sin zombis (parece una broma, pero no lo es, los infectados aparecen con cuentagotas), unos episodios en los que el guion hace agua, no tiene la consistencia necesaria para atraparte porque, aunque la historia tiene fuerza, el desarrollo es ínfimo y los personajes **Ellie** y **Joel** están presentados con brocha gorda, sin olvidar algunas escenas que rozan el bochorno de lo absurdo incluso para el cine fantástico.

Y sin embargo la serie es más que entretenida.

Si la ves sin esperar ninguna obra maestra de la televisión moderna, "The Last of us" es un producto más que recomendable, incluso tiene momentos intensos. El primer episodio, como decía, me parece fabuloso. El episodio tres me pareció también fantástico (pese a lo terriblemente mal encajado en el conjunto de la serie, y lo absurdo de repetir la misma estructura narrativa en otro episodio), y el último realmente es entretenido. ¿Cuál es el problema, entonces? Por una parte, las expectativas. La expectación que se creó entorno a la serie fue tan brutal que cuando parece que vas a encontrarte con algo que rivalice con "Los Soprano" escuchando a tus amigos hablar de ella, que cuando vas viendo pasar los episodios, no entiendes el hype. Y. en segundo lugar, escuchar que es una obra maestra porque recrea un universo que existe previamente en un producto audiovisual carece de fundamento, ya que debería tener personalidad propia sin necesidad de conocer el juego.

Yo, personalmente ya tuve suficiente.

Javistone

Hickeys

"Nuestra identidad personal se ha forjado por la influencia de las otras y bajo la influencia del espacio seguro que generamos juntas"

Los que hemos seguido a Hickeys desde aquellos bisoños inicios en los que se jactaban de dejarle un chupetón a un incauto apenas damos crédito al apabullante despliegue de "Fragile Estructure", un disco que debería ponerlas a la altura de todo ese tsunami post punk que nos azota en los últimos tiempos. Son muy conscientes de lo que se traen entre manos, de su mensaje, su intención y sus capacidades, y cualquiera con oídos inquietos disfrutará de su tensa abrasión, del áspero y punzante asalto que supone su último disco. Las estructuras, en este caso, no son frágiles en absoluto.

La primera pregunta es típica pero necesaria: ¿cómo os conocéis y cómo se forma la banda?

Nos conocimos en la universidad. **Maite** (batería) y **Martina** (bajo) se conocieron el primer día de clase y, a su vez, Marta (guitarra) y Maite en la residencia. Años más tarde **Marta** conoció a **Ana** (guitarra) en la biblioteca, en las pausas de estudio de unas recuperaciones. Fue el último año de Universidad cuando, un día, Ana, Marta y Maite quedaron para ver qué feeling musical tenían y Martina, que en ese momento estaba viviendo en Australia, pidió por favor a Maite que le guardásemos el papel de bajista. Y así fue.

¿Qué sentís cuando os veis u os escucháis en "Hickey Hickey Bang Bang"? ¿Un poco pipiolas?

Sí, sentimos que, inevitablemente, ha pasado el tiempo por nosotras. Confluye la ajenidad con la admiración. Ahora jamás publicaríamos una cosa así, pero en ese momento no lo dudamos ni un minuto. Ese primer EP, "Diamond Munch" (2018), fue apresurado pero necesario para poder estar donde estamos ahora. Lo miramos con ternura como quien mira a su yo más joven sin reproches, pero entendiendo que, con lo que ahora sabe, actuaría distinto.

Al formar la banda ¿qué expectativas y qué background teníais?

Si entendemos background como formación musical: no teníamos muchísimo background musical. Martina sí que había estado en un grupo de una Casa de Cultura, pero como guitarrista; y Ana en el conservatorio, aprendiendo saxofón. Por lo demás, todas pasamos por esa época pseudo-vergonzosa de tocar y cantar covers con una acústica. Hickeys fue otra cosa. Sin compartir influencias sólidas, teníamos en común que todas teníamos referentes y teníamos muchísimas ganas de crear nuestras propias canciones. No teníamos expectativas porque ni sabíamos que podíamos tenerlas. Solo queríamos tocar.

En algunos de los primeros temas os centrabais en referentes externos: "Lawrence is Dead", "Lars Vontris", Joy Division… ahora son análisis bastante oscuros y certeros de nuestra realidad: ¿veis esa evolución de lo referencial a lo autorreferencial?

En lo de oscuro al menos, **Lars Von Trier** y **Joy División** tampoco se quedan atrás. Sí es cierto que quizás antes era más fácil situar el referente fuera de nosotras que admirarlo una vez colocado en nuestro interior y hablar sobre ello. Posiblemente vaya de la mano de la evolución personal de cada una y la grupal. Al fin y al cabo, nuestra identidad personal se ha forjado estos últimos años por la influencia de las otras y bajo la influencia del espacio seguro que generamos juntas. Nos hemos encontrado, en ambos sentidos. Por ejemplo, mirábamos al cine como quien acude a ver una película. En Fragile Structure, las referencias cinematográficas plagan nuestros adentros para permitirnos construir una sensibilidad a partir de ellas. Y ya no necesitamos decir explícitamente "Ven y Mira" (1985) sino "Helicóptero", ni "Siete Ocasiones" (1925) sino "Interludio III-El Deseo". Las referencias están ahora ocultas en letras algo más crípticas, pero consciente o inconscientemente refieren a todo aquello que admiramos, pensamos o queremos ser de alguna forma. Inevitablemente somos una catalizador/minipimer -como quieras llamarlo- de referentes de distintos campos que acaban por formar algo monstruoso (o bello).

¿Tocáis en vivo temas antiguos? ¿Cómo sentís que encajan con los de "Fragile Structure"?

Desde la salida de nuestro disco hemos dejado de tocar en directo los temas anteriores a "Alegria Di Vision" (2019). Es algo que llevábamos un tiempo queriendo hacer. Mientras componíamos los temas de "Fragile Structure" (2022), tocar temas anteriores hacía que nos sintiéramos performando un papel que miraba hacia el pasado en vez de hacia el futuro (personal y de la banda), fingiendo sobre un escenario ser unas personas que ya no éramos. Con este primer álbum sentimos que por fin hemos encontrado un sonido que es nuestro y que nos gusta a todas, cuya voz nos representa más fielmente. No podemos estar más orgullosas y eso, al tocarlas, se

nota. Es curioso porque esto también ha hecho que nos comportemos y comuniquemos en el escenario de un modo distinto. Sin intención de sonar cursi: al abrir ese bienestar musical sobre el escenario, de sentirnos y creernos, también lo hizo el corporal.

Hubo una serie de singles que adelantaban "Fragile Structure" pero el disco tardó en salir, pandemia mediante. ¿Cómo fue tener que esperar tanto para sacarlo finalmente?
Es sabido que el embarazo del elefante africano dura 22 meses y es el más largo de todos los mamíferos. Nosotras empezamos a componer en 2020, grabamos la mitad de los temas ese septiembre, la otra mitad en agosto de 2021 y publicamos el disco en septiembre de 2022. El embarazo de "Fragile Structure" tiene loca a la comunidad de obstetras. Es verdad que nosotras no teníamos ninguna presión externa, ningún deadline, ningún contrato con ningún sello que incumplir. No había prisa real. Además, se demoró porque después de la pandemia los tiempos de fabricación de vinilos aumentaron muchísimo. Somos un grupo autogestionado y quisimos hacer este disco lo mejor posible, entendiéndolo como una obra completa. De hecho, fue precisamente por los tiempos que manejábamos por lo que nos permitimos sacar un libro "To Whom It May Concern", que empezó con la idea vaga de hacer un fanzine liviano y acabó siendo un libro de 116 páginas con oro serigrafiado en el lomo. Aun así, aunque la espera nos permitiese pensar y construir con mimo todo el universo, el tiempo intermedio se nos hizo eterno. Cuando salió, no nos lo podíamos creer.

Grabasteis el disco con Hans Kruger (Nuria Graham o Vulk) en su estudio de Navarra ¿Por qué él y qué influencia tiene en el sonido final?
Desde la primera vez que grabamos con Hans "Alegria Di Vision", nos quedamos enamoradas del sonido que había logrado sacar. Hans hace que nuestras canciones suenen mejor de lo que nosotras pensamos que podían llegar a sonar. Para nosotras es muy importante trabajar con gente a la que genuinamente le guste lo que hacemos. Hans siempre ha tratado con mucho cariño y paciencia nuestras canciones y ha respetado cada sonido que metíamos, ha probado cada cambio que pedíamos y ha dado forma a cada idea que verbalizábamos. Por ejemplo, al principio de "Alegria Di Vision" se puede escuchar el estuche de maquillaje de Martina y en "The Mill" Hans sacó unos truenos rascando un micrófono porque queríamos que al final de la canción hubiera una tormenta. Ese nivel de compromiso y cuidado hace de Hans además de un gran profesional, una gran persona.

Hay una sensación de sonido orgánico, natural, que no es muy común, como que las canciones respiran: no solo en cuanto al espacio entre instrumentos, sino que hay un movimiento interno, como un ser vivo ¿Buscabais esto al grabarlas?
Por una parte, es una cuestión de honestidad: sabemos que Hickeys no es un grupo de estudio. Con esto queremos decir que nuestra magia ocurre en vivo y en directo, se experimenta en los conciertos. No somos músicas espectaculares, nuestra técnica no es perfecta, pero juntas tocando tenemos el *je ne sais quoi,* modestia aparte. Optar por hacer un álbum súper producido no era una opción real porque iba a ser algo que no somos y que no podríamos defender en directo. Lo que se puede escuchar en cada canción es una toma entera tocada todas juntas en una sala de grabación en Navarra en septiembre de 2020 o en agosto de 2021, todas a la vez. La mayoría son la segunda o tercera toma de la canción, con sus retoques posteriores, claro. El ritmo no se mantiene porque no tocamos con claqueta, la precisión del bajo es inversamente proporcional a la intención que se le está poniendo y las guitarras están tocadas con la intensidad del momento. Lo orgánico que se aprecia es lo que se puede captar de nuestro orgullo grabando nuestro primer disco una vez hemos encontrado por fin un sonido en el que creemos. Una parte más conceptual del álbum es la contraposición constante que hay entre lo exterior, que está quieto, inerte e inquebrantable, contra un interior palpitante que brota de entre la carne. Es un llanto atrapado en un edificio de mármol, es el cráneo de "Titane".

Ese espacio se va desarrollando, porque el disco empieza claustrofóbico y va desenterrándose desde dentro, de la oscuridad a la luz. ¿Lo veis así?
"Fragile Structure" empieza con MOTHERLODE y finaliza con AMA, ambas incluyen la misma palabra, pero si bien una hace una referencia hacia un afuera fuente de frustraciones que se erige como un muro que impide desarrollar expectativas reales de futuro (there is time, there is time, but there's no future for us), la figura final apela a la intimidad del regazo de una madre donde ni la palabra se interpone como obstáculo. En ambas se repite un estribillo, pero en ninguna de las dos este estribillo tiene palabras: en una es una guitarra chillando y en otra es la voz de Ana emitiendo el llanto antagónico a la guitarra de MOTHERLODE.

Digo que es orgánico, pero a la vez hay unas estructuras muy marcadas, muchos planos y ángulos. ¿Hay algo de arquitectura ahí?
El disco es una estructura de estructuras. Estas estructuras están fuera oprimiendo y también están dentro de nosotras y nosotras también somos estructura. El recorrido, entonces, propone después de MOTHERLODE, "Material Weight", que comienza a difuminar los límites entre un exterior real y la interiorización del exterior mediante el entendimiento, si cabe: (Material weight. I can take it. Impressions and sense. I can take it). Así empieza a resquebrajarse la estructura de fuera. Interludio, equilibrio.

En este segundo apartado se proponen tres estructuras internas con una mirada triple: hacia el pasado ("Reliquias"), hacia el presente ("Circuit Lies, You Don't Have To Know") y hacia el futuro ("The Mill"). Cada una plantea un escenario en el que se consume y devora dentro

> ***Nuestra identidad personal se ha forjado estos últimos años por la influencia de las otras y bajo la influencia del espacio seguro que generamos juntas. Nos hemos encontrado, en ambos sentidos.***

de su propio universo y, sobre nosotras, cae como un ácido sobre nuestro pecho. En "The Mill" la estructura material cae. Se trata de un molino inmenso que representa a una persona frente al sentimiento: se derrumba porque la persona está hecha para que el sentimiento pase por ella como el molino lo está para que pase el viento. Fin de la cara A. Interludio: una tempestad que avisa "Y al despertar, lloro por seguir soñando". Entra "Helicóptero" como una cremallera que rompe el cielo para dibujar un paisaje en ruinas post-bélico donde, a pesar de las asonancias y cacofonías, se dice "trying to guess the future. They can't see, oh, they can't see. Uncertainty.". La materialidad que contenía la cara A, en el principio de la cara B se presenta en ruinas. No es posible encontrar una estructura material sólida, solo sus piezas. Una vez disipado el polvo que levanta semejante derrumbe, esta vez se construye, sobre la agitación del momento, un sentimiento de unidad ("Oneness"). Aflora una nueva estructura, inmaterial en este caso pero más duradera de ser pura. Corte: "Interlude II - El deseo" donde se exploran y cierran las estructuras volátiles, dejando testimonio de las ruinas de dichas construcciones yermas.

Anuladas las estructuras y sin rastro de las ruinas, suena "Blink-Blink", sobre el terrible paso del tiempo que, irrefrenablemente, distorsiona la percepción e imagen que se tiene de uno mismo y, cuando no prestas atención de pronto la vida se te ha pasado y no hay nada que puedas hacer para volver (Try not to close your eyes. You never know where you will wake up). Pero, llaman desde lo lejos unos tambores, como un rayo de sol irrumpiendo en las nubes del valle: "To Whom It May Concern" clama por el amor como ancla y puente, como campo y refugio, sobre cómo la empatía alcanza donde el lenguaje no llega (Empathy is medicine for alien realities). Y por último, un estruendo final deja paso a una luz que indica el origen del amor, "AMA", desde una atmósfera que respira vida, de hecho, se puede escuchar un cuco (0:26) que se coló mientras grabábamos la voz de Ana aquella

noche de 2020. Así, esta canción final cae como un halo de certeza en lo Bello, en el amor, en nosotras y en cada una; como un abrazo tras un día frío. Y, si quieres, nuestras cuatro voces (y nada más) también te arropan (if you want to).

El orden de las canciones le da esa sensación de la que hablo: esos interludios como una ópera. O una zarzuela. ¿Era esa la intención?
Maite abogó desde el principio por un álbum que tuviese interludios. Defendió la idea de una estructura más compacta precisamente mediante la inserción de cortes. Los interludios ayudan a la narrativa de la escucha entera de las canciones. De esta forma, los interludios actúan como estanques entre caminos, participando de forma más concisa en el encabalgamiento de las canciones, en el recorrido que planteamos en el álbum.

La primera cara empieza con Motherlode y Material Weight que son temas densos y abigarrados, bastante oscuros. Luego el primer Interludio, Reliquias y Circuit Lies que son más vibrantes: ¿costó mucho dar con el orden final de las canciones?
Es algo que debatimos bastante. Teníamos claro que el disco debía empezar con "MOTHERLODE" y culminar con "AMA". También parecía algo lógico terminar la cara A con "The Mill" y empezar la cara B con "Interlude II" + "Helicóptero". Las demás, casi vinieron solas. Quizás las dos que más nos costó ubicar fueron "Oneness" y "Reliquias".

Os vi por primera vez presentando el disco en Madrid y creo que hay que veros en vivo para entender mejor lo que hacéis, pero sobre todo porque se ve mucho mejor las influencias de cada una y de dónde venís. ¿Lo de ocultar influencias en disco es deliberado o es una evolución natural de un grupo de personas que se van mimetizando con un entorno multipersonal?
El disco es la culminación de todos estos años juntas. Nuestra amistad ha crecido, así como el universo que tenemos en común: gustos en música, cine, humor, etc. Era inevitable que todo eso quedara reflejado como un todo más que como la suma de nuestras individualidades. Cada una seguimos teniendo nuestras influencias y gustos separados, pero en Hickeys trabajamos en ese universo común que hemos creado, que ya tiene fuerza de gravedad propia, que nos atrae y nos une.

No es raro que toquéis fuera de España (SXSW de Austin o el Eurosonic holandés, la última vez que hablamos acababais de volver de Londres, Italia…) ¿Sale más a cuenta darse esas palizas que tocar aquí?
Monetariamente, no. A nivel experiencia y recepción del público, probablemente sí. Cuando empezamos a tocar, Ana Beiras, la que fue nuestra manager durante tres años, tenía claro que éramos un grupo con proyección internacional. Ella trabajó mucho para montar una gira en Inglaterra y unos cuantos conciertos en Nueva York y el SXSW (Texas, EEUU). Ya desde esos inicios nos dimos cuenta de que nuestra música era mucho mejor recibida en el extranjero y, desde entonces, hemos querido tocar fuera de España todo lo posible, sin olvidarnos de dónde venimos, por supuesto. Este verano, de hecho, vamos a tocar en el Bergenfest, en Noruega. Tampoco queremos romantizar tocar en el extranjero: en general es más precario por los costes extras que conlleva y mucho más cansado. También, echando la vista atrás, puede que algunos lugares nos los hubiéramos podido ahorrar. Pero sí es cierto que, en líneas generales, la gente suele recibir mejor nuestra música y eso ha compensado en infinidad de casos a todo lo anterior. Ojalá esto pasase más en España.

¿Me lo parece a mí o está complicado hacerse hueco para tocar en salas? ¿Y festivales? ¿En cuál os gustaría entrar?
Después de la pandemia hubo un boom de festivales. En 2022, como sabes, hubo más de 900 en España. Aún así, lo que la gente más quiere ver son grupos ya muy asentados, no grupos como nosotras, que no movemos miles de personas. Quizás por eso es más complicado acceder a esos festivales que quieren volver al ruedo después de un gran bache.A nosotras nos encantaría tocar en festivales británicos.

Para despedir: tenéis carrete y un sentido del humor muy sano, pero en las entrevistas siempre hay preguntas que no molan: ¿Cuál es la típica pregunta que odiáis que os hagan?
Lo sentimos mucho: no es odio, pero sí pereza ante "¿Cómo os conocisteis?". Existe esa información en un montón de otras entrevistas/blogs por internet y siempre estamos tentadas de hacer un copia pega de la respuesta. O mejor, inventar una por cada entrevista. Tenemos ganas de contar la versión en la que Marta, ante el inminente riesgo de atropello, paró un camión de doce ruedas mientras Maite cruzaba desprevenida contemplando el ramo de ranúnculos naranjas que una pareja agitaba al caminar con el frenesí de la primavera al sol. Ana, que siempre se ha caracterizado por su buen oído, se encontraba haciendo prácticas en un veterinario especializado en pinnípedos dos manzanas más allá cuando escuchó el grito histérico de "¿¡hay un médico en la sala!?", llamada a la que acudió sin dilación. Maite solo tenía un golpe que derivaría irremediablemente en cardenal, pero Marta, como asturiana de buen corazón, insistió en acompañarla a casa, cuando, de camino, Ana, Marta y Maite tuvieron un antojito de dulce post-disgusto y pararon en la heladería donde entonces trabajaba Martina sirviendo sorbetes sin descanso. La tía fue tan graciosa que tuvieron que pedirle entre carcajadas que dimitiera en ese preciso momento y se fuera con ellas, el moretón y cuatro cucuruchos más de jarana. Y así fue.

Javier Sanabria

Alhambra

MONKEY WEEKEND

16 Y 17 DE JUNIO • EL PUERTO DE SANTA MARIA

V16 **biznaga** dani llamas **arde** branquias johnson
S17 **guadalupe plata** verde prato **rebe** perrate / arbol
amaia miranda arico **juan azul** rosin de palo
monteperdido tic muay thai **los jaguares de la bahía**
carmen xia **gazzi** sistema de entretenimiento
lorenzo soria & sebastián orellana sofia
lisasinson secosecoseco **dharmacide** ravecalé
toulouse low trax (live) steve pepe (live)

Ayuntamiento de El Puerto de Santa María
Diputación de Cádiz
fundación sgae
aie
Alhambra
Caballero desde 1830
Jägermeister
radio 3
ENTRADAS EN DICE

#elmonkeydelpuerto MONKEYWEEKEND.ES

Incómodo como Dylan en las películas

Dylan es dios. Como icono e inspiración viviente. Como visionario y creador de tendencias. Desde luego como compositor. Y qué duda cabe, como poeta. Me meteré en líos y diré que como cantante me parece excepcional, y es un guitarrista decente. Como armonicista no voy a defenderle. ¿Y como actor? Como actor es una mierda, hombre.

Era inevitable, un tipo con esas inquietudes, ese físico, ese ego y esas veleidades tenía que foguearse en todos los frentes. Como poeta, músico, novelista, pintor, locutor de radio… tenía que hacerlo, este hecho es indiscutible. Y le salió mal, qué se le va a hacer. Y es que rara vez se ha visto a un tipo más incómodo delante de la cámara: se encoje, se achica, desaparece. Especialmente cuando no es él el que manda y se tiene que poner al servicio de otros. Dirigió (no os riáis) su disparatada idea "Ranaldo y Clara" y ahí se le ve como era realmente, a su puta bola. Pero luego participó en otras dos peliculillas vergonzantes y en una obra maestra incontestable, de las que paso a hablar.

A ver, los ochenta no sentaron bien a nuestro héroe. Nada bien. Quiero decir que desde "Saved", que es bastante meh, se marcó cinco discos seguidos que rozan lo nauseabundo, tengo algunos en casa (neurosis completista, ya) y no los toco ni con un palo. Esa conversión mongólico al cristianismo, la permanente y el pendientito, las ideas de bombero torero de girar con los Dead… y no contento con ello se embarca en el 88 en "Hearts of fire", un desatino que sigue sorprendiendo por su calidad, por lo ínfimo de esta. Dirigida por **Richard Marquand** (sí, claro que te suena, dirigió "El retorno del Jedi") está protagonizada por **Rupert Everett**, que debe ser uno de los pocos actores a la altura de Dylan, y **Fiona**, una cantante justamente olvidada. Dylan es el viejo rockero, y bien viejo que se le ve, que hace de Pigmalión de la tal Fiona que se enamora del joven Everett y la cosa no mejora en ningún momento. Al menos vemos a Dylan tocarse unos temillas y versionar a John Hiatt, pero eso de actuar lo lleva regulín. Si no la has visto, sigue así.

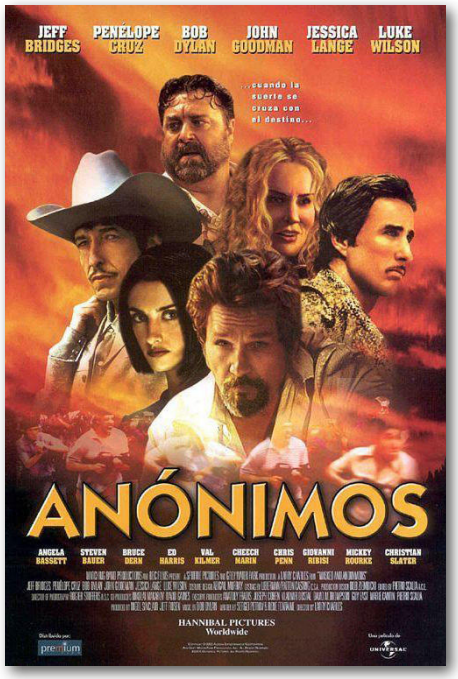
En 2003 se junta con **Larry Charles**, guionista de Seinfield durante años, para escribir "Masked and Annonymus", típico producto pseudo indie de principios de siglo, con muchos cameos de actores fantásticos y una historia distópica bastante chorra que hace agua por todas partes y no lleva a ningún lugar.

Si en “Hearts of Stone” la interpretación de Dylan era desganada y deslucida aquí roza la catatonia, parece un Celebrities de sí mismo, pero sin gracia. Joder, ninguna gracia, ¿quién convenció a este hombre para meterse en semejante disparate?

¿Podemos ponernos serios? Vamos a lo único bueno que hizo en el mundillo del celuloide. “Pat Garret and Billy The Kid” es quizá el mejor western de **Sam Peckinpah**, y eso es mucho decir. Una obra amarga, cínica y descarnada en la que **Kris Kristofferson** y **James Coburn** dan una auténtica exhibición en sus interpretaciones, sólidamente secundados por fabulosos secundarios como **L.Q. Jones**, **Slim Pickens**, **Katy Jurado**, **Jack Elam**, **Richard Jaeckel**, **Harry Dean Stanton**. Ah, y Bob Dylan, al que Peckinpah “regaló” el papel de Alias debido al entusiasmo que le supuso la banda sonora que Zimmerman había escrito para la película. Lo divertido aquí es que Peckinpah no tenía mucha idea de quién era Bob Dylan (estamos hablando de 1973, ojo, no de su etapa folkie). El primer guion de la película corrió a cargo de **Rudy Wurlitzer**, autor de “Zebulon” y guionista de “Two Lane Blacktop” y a la sazón colega de Dylan, que le pidió un par de temas para la película. Por entonces no es que Dylan anduviese muy atareado y aceptó el encargo: compuso “Billy” y se la tocó directamente a Peckinpah, que se mostró conmovido ante la desnudez del tema e inmediatamente le ofreció el papel de Alias, un buhonero de la panda de Billy el Niño que maneja el cuchillo con destreza. ¿La interpretación? A la altura del mito: mala. A Dylan se le nota incómodo y mirando de soslayo a todas partes, pero al menos dota al papel de un tono neurótico que funciona en el contexto. Pero centrémonos por un momento en el significado de esta obra maestra.

“Pat Garret and Billy the Kid” conlleva contrastes llamativos en cuanto a estilo -que no temáticos- con la obra más conocida de Peckinpah, “Grupo Salvaje”. Es una película mucho más personal e introspectiva, maldita desde su concepción como casi todo lo que concibió Peckinpah desde sus comienzos. La versión final fue mutilada por los productores y no pudo ser vista en su integridad hasta veinte años más tarde. Los temas aquí tratados son la amistad traicionada como metáfora narrativa de otra traición a mayor escala que tiene que ver con el cambio de una época a otra de la historia, con el tránsito de una forma de vida a otra y la inevitable condena a la desaparición de aquellos inadaptados. La traición de los amigos lleva implícita una reflexión más compleja cuya conclusión es la asunción de que la verdadera traición es el paso del tiempo, el envejecimiento, los movimientos colectivos del ser humano y la forma en la que estos marginan y sitúan en encrucijadas morales a los frágiles individuos. “No se trata de lo que queramos hacer, sino de lo que no tenemos más remedio que hacer”, vendría a decir el adulto Garrett intentando convencerse de que no hay opción que traicionar a sus viejos camaradas, consciente de que la única manera de sobrevivir es adaptarse, paradoja que recorre la llegada de la “civilización” al Viejo Oeste: los antiguos criminales, ladrones de ganado, pequeños delincuentes tramperos, lavan sus pecados de juventud transformándose en sheriffs, o convirtiéndose en asesinos profesionales al servicio de los grandes poderes económicos del momento, ganaderos y terratenientes, e integrándose así en una sociedad respetable que viene abriéndose paso sin remisión y sin compasión. La respuesta de Billy es simple y directa, no está contaminada por la necesidad de tener que llegar a un acuerdo consigo mismo y con el mundo, su armonía con este último se produce de manera natural y nace, sin duda, de su conciencia de que la vida es un tránsito hacia la muerte, prematura o no. Escogerá morir antes que convertirse en un fantasma corroído por el poder y la culpa que será Garrett antes de su final (comienzo de la película). “Este país se está haciendo viejo, y tengo la intención de envejecer con él”, su postura es completamente lúcida y reflexiva; ya no estamos ante el clásico retrato de Garrett como un personaje vil, rastrero y cobarde. Encarnado por un James Coburn en estado de gracia, cada línea de diálogo que sale de su boca adquiere resonancias casi míticas. Su historia es la de una persona que poco a poco va perdiendo sus rastros de humanidad y dignidad al servicio de la “civilización”.

Los valores encarnados en Billy de pureza, juventud y armonía con el mundo que le rodea en contraposición a los de la civilización que va llegando: codicia, represión de la libertad individual, conservadurismo, fanatismo religioso, normas y regulaciones morales, políticas y sociales, explotación de la tierra para beneficio, no tanto de la comunidad y el ser humano, sino de los poderosos, concepto de propiedad privada, el imperio de la ley al servicio del poderoso. No en vano, el western revisionista hace gala de una extraña ideología hacia la que tienen reticencias tanto derecha como izquierda clásica, pero que, sin duda, se emparenta con las corrientes contra-culturales de los sesenta tan reacias a los valores del llamado progreso y afines a la búsqueda de nuevos horizontes tanto físicos como mentales.



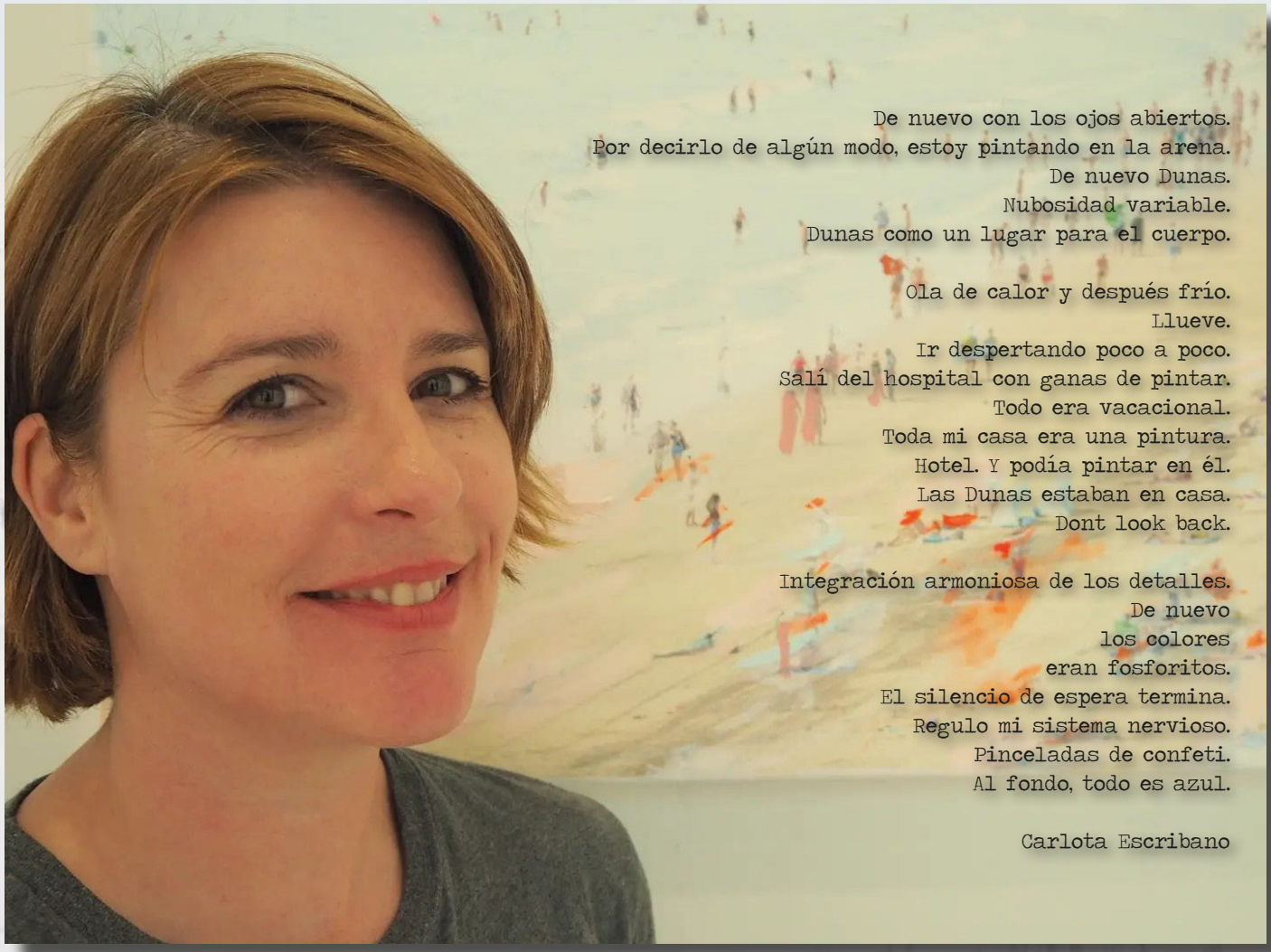
Resulta curioso relacionar a Dylan con esos valores en una época, 1973, en la que la utopía contracultural era vista como algo gastado y caduco. De hecho, ahí reside la involuntaria genialidad de la elección de Dylan como esbirro de un bandido: se le ve gastado, incómodo en su propia piel, envejecido. Y de esto hace exactamente 50 años.

Alguno dirá que los mejores papeles de Dylan son aquellos en los que se interpreta a sí mismo, como en los documentales de **Scorsese** “No Direction Home” o el mítico “Don’t Look Back” de Pennebaker. No lo niego, siempre parece interpretar un papel distinto, dependiendo de su estado de ánimo. Incluso más real me parece en “Eat the Document” en el que de nuevo Pennebaker le seguía con su cámara durante la gira con los Hawks a.k.a **The Band** en 1966. En más de una ocasión se le pilla con la guardia baja y se muestra descarnadamente humano, motivo por el cual, supongo, vetó la distribución de la película, que sigue inédita a día de hoy.

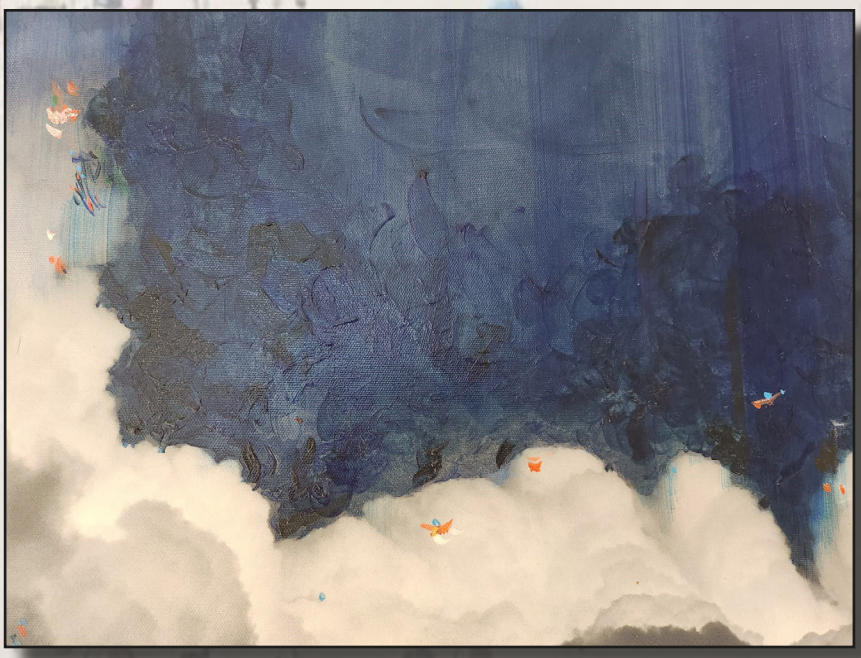
Una última reflexión: ¿no encajaría el actual Dylan como jefe de la mafia judía en alguna serie tipo “Fargo”? ¿O como asesino a sueldo retirado? ¿En algún western existencialista de los de ahora? ¿Se le han quitado las ganas para siempre? Con Dylan, advierto, siempre hay que estar atento a alguna sorpresa.

“Hearts of fire” (2003(

Exposición “Dunas”, Carlota Escribano (Centro Cultural de Montecarmelo en Madrid)



Durante el mes de abril se ha expuesto en el Centro Cultural de Montecarmelo en Madrid “Dunas”, obra de la artista visual Carlota Escribano. La pintura y la fotografía de Carlota suponen un viaje de los sentidos a territorios inexplorados, donde la naturaleza se funde con lo personal y lo onírico con lo tangible. Dotadas de una poderosa belleza, sus imágenes arrastran a una belleza inasible que permite que lo áspero se funda con lo suave, dejando al espectador sin aliento. Una artista única que escapa a clasificaciones.



U2 GLENN HUGHES FRANK MEYER BOB DYLAN LAPIDO MYRON ELKINS SERVANDO ROCHA MARAH THE CAPACES

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 34. Mayo de 2023

Foto de Mikel Solitario

The Capaces

Punk rock abrasivo